

UN OBISPO OBRERO; MONSEÑOR KETTELER • UN ESCRITOR; LEON BLOY
LA NO VIOLENCIA ACTIVA: MAHATMA GANDHI • HUMANISMO SOCIAL; ALBERTO
HURTADO • PADRE DE LA UNIÓN EUROPEA; ROBERT SCHUMAN
EL ALCALDE: JORGE LA PIRA • JUVENTUD TRABAJADORA: JOSE CARDIJN
EL PERSONALISMO: EMMANUEL MOUNIER • HUMANISMO INTEGRAL; JACQUES
MARITAIN • UN ESTADISTA: KONRAD ADENAUER • FILOSOFÍA DE LA VIDA;

PENSAMIENTO Y ACCIÓN

JOSÉ GÓMEZ CERDA

PRÓLOGO DE BRYAN PALMER

LA NO VIOLENCIA ACTIVA: MAHATMA GANDHI • HUMANISMO SOCIAL; ALBERTO
HURTADO • PADRE DE LA UNIÓN EUROPEA; ROBERT SCHUMAN
EL ALCALDE: JORGE LA PIRA • JUVENTUD TRABAJADORA: JOSE CARDIJN
EL PERSONALISMO: EMMANUEL MOUNIER • HUMANISMO INTEGRAL; JACQUES
MARITAIN • UN ESTADISTA: KONRAD ADENAUER • FILOSOFÍA DE LA VIDA;
TRISTÁN DE ATHAYDE • LOS DERECHOS CIVILES; MARTIN LUTHER KING •
FILOSOFÍA DEL TRABAJO: ARISTIDES CALVANI • DERECHOS HUMANOS; JAIME
CASTILLO VELASCO • SINDICALISMO Y EMIGRANTES: CÉSAR CHÁVEZ
LA LUCHA SINDICAL CAMPESINA: MAMÁ TINGÓ • SINDICALISMO
TRANSFORMADOR: LECH WALESIA • EL SINDICALISTA: EMILIO MÁSPERO
EL GENIO DEL CRISTIANISMO; CHATEAUBRIAND • CATOLICISMO SOCIAL; EL
PADRE LACORDAIRE • UN MODELO DE LAICO: FEDERICO OZANAM
UN OBISPO OBRERO; MONSEÑOR KETTELER • UN ESCRITOR; LEON BLOY
LA NO VIOLENCIA ACTIVA: MAHATMA GANDHI • HUMANISMO SOCIAL; ALBERTO
HURTADO • PADRE DE LA UNIÓN EUROPEA: ROBERT SCHUMAN
EL ALCALDE: JORGE LA PIRA •

José Gómez Cerda

PENSAMIENTO Y ACCIÓN



editorial argos

PRIMERA EDICIÓN
EDITORIAL ARGOS, FEBRERO 2006

José Gómez Cerda
Pensamiento y acción

ISBN ARGOS: 99934-32-06-1

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por cualquier medio o procedimiento, comprendido la reprografía y el tratamiento informático, incluyendo la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes.

© José Gómez Cerda
Editorial argos
P. O. Box 2806
Santo Domingo, Rep. Dom.
Teléfono: (809) 482 4700
E-mail: jose.gomezc@verizon.net.do

Queda hecho el depósito que previene la ley 65-00 sobre derecho de autor.

Los libros publicados por Editorial argos están impresos en la República Dominicana en papel libre de ácidos, y su proceso de impresión cumple con las exigencias requeridas por las asociaciones de bibliotecas norteamericanas y europeas para garantizar su permanencia y durabilidad.

Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic

Dedicatoria

A mis hermanos (as) Nancy, Donald, Franklyn,
y Clara Luz, (fallecida recientemente); a mi madre Graciela
Cerde Vda. Gómez, y a mis amigos y compañeros
Henry Molina y Gabriel del Río.

Índice

<i>Prólogo</i>	5
<i>Presentación</i>	15
El Genio del Cristianismo; Chateaubriand	19
Catolicismo Social; El Padre Lacordaire	22
Un Modelo de Laico: Federico Ozanam.	26
Un Obispo Obrero; Monseñor Ketteler.	31
Un Escritor; Leon Bloy	35
La No Violencia Activa: Mahatma Gandhi.	43
Humanismo Social; Alberto Hurtado.	47
Padre de la Unión Europea; Robert Schuman	55
El Alcalde: Jorge la Pira.	58
Juventud Trabajadora: Jose Cardijn	69
El Personalismo: Emmanuel Mounier:	79
Humanismo Integral; Jacques Maritain	89
Un Estadista: Konrad Adenauer	107
Filosofía de la Vida; Tristán de Athayde	110
Los Derechos Civiles; Martin Luther King	116
Filosofía del Trabajo: Aristides Calvani.	122
Derechos Humanos; Jaime Castillo Velasco.	130
Sindicalismo y Emigrantes: César Chávez	133
La Lucha Sindical Campesina: Mamá Tingó	139
Sindicalismo Transformador: Lech Walesa.	143
El Sindicalista: Emilio Máspero	148

Prólogo

LOS PRECURSORES ERAN REBELDES

Este libro de José Gómez Cerda, dirigente sindical, escritor y docente dominicano, nos propone a varias personalidades que se caracterizan –como ya lo anuncia el título– por conjugar la capacidad de razonar y juzgar con la de actuar. Un razonamiento específico, por cuanto asentado en los valores del humanismo cristiano y una práctica también específica, derivada de lo anterior y con un objetivo claro «*cambiar el mundo*», como lo diría el Padre Vincent Cosmao (1) en una de sus obras más jugosas.

Podríamos denominar la presente obra como «una galería de retratos nobles», pero no en el sentido de la vieja aristocracia empolvada, sino de hombres –y a menudo las mujeres que los acompañaban– que portaban con alegría mística un mensaje luminoso y transformador. Eran hombres justos.

Los diferentes capítulos no son meras hagiografías, especialidad de los historiadores oficialistas, sino que consisten en intentos de descubrir –y describirnos– lo esencial de la obra de eminentes pensadores y operadores sociales que marcaron hitos en la orientación de la acción social de los cristianos –católicos y protestantes– democráticos de los siglos XIX y XX. Ciertamente José Gómez Cerda nos conduce por un camino lleno de dificultades para los luchadores sociales o para quienes pensaban y escribían a favor de los sectores más explotados por el capitalismo naciente o por la globalización neoliberal. Pero se trata de un camino

donde hombres y mujeres excepcionales han ido sembrando semillas de rebelión no-violenta contra estructuras sociales y culturales injustas.

El autor parte de una premisa insoslayable: el compromiso con «lo social» es, ante todo, compromiso con la persona humana en su contexto de vida singular y, al mismo tiempo, comunitaria; el nivel social, entramado de unidades y movimientos que se comunican para enriquecerse en la acción, no debe confundirse con el Estado, que representa sólo un parte de la sociedad y refleja la relación de fuerzas entre los distintos actores políticos. Claro que en un Estado democrático, los conflictos se resuelven de acuerdo con el derecho y el respeto de los derechos humanos, pero previamente a la Revolución Francesa las reglas eran definidas por el absolutismo monárquico, a menudo con la bendición y la justificación teológica que brindaba a este forma de poder la doctrina de Roma.

Los acontecimientos en Francia y el principio de la Revolución Industrial en la Europa del siglo XIX, con sus brillantes descubrimientos técnico-científicos y el concomitante aumento de la explotación de las masas, condujo a muchos cristianos –ero no solamente a ellos– a denunciar la condición de los trabajadores. A mediados de ese siglo, la Iglesia prestaba más importancia a la lucha contra el «modernismo» liberal y la masonería que a los cambios profundos que se registraban en el mundo tecnológico-laboral, hasta que la encíclica «Rerum Novarum», publicada en 1891, alertó a quienes podían leerla, sobre las «cosas nuevas» (los cambios) que estaban ocurriendo, entre ella el nacimiento de una fuerte corriente socialista.

El Index, mientras tanto, continuaba agregando títulos prohibidos a sus páginas.

Pero la conciencia de que la relación trabajo-capital estaba sufriendo modificaciones epocales había sido ya adelantada por la obra de hombres como Chateaubriand, el Padre Lacordaire, Federico Ozanam y el Obispo alemán Ketteler. Ozanam y el padre Lacordaire escribían juntos en el periódico «Nueva Era», descubriendo en esa tarea la miseria que padecían 267.000 obreros que habían perdido su trabajo, en París, a consecuencia de la gran insurrección popular de 1848. El primero, además, llevado por un alto sentido de la justicia concreta y solidaria, había fundado las Conferencias de San Vicente de Paúl e instalado una cátedra sobre la Civilización Cristiana.

Mientras el dominico Lacordaire, durante sus conferencias en la catedral de Notre Dame (París), afirmaba y repetía que el progreso social debía ser apoyado por la Iglesia de Cristo, con un auditorio que contaba regularmente con la presencia de Víctor Hugo, Lamartine, Chateaubriand, Balzac y otros eminentes intelectuales, Francia, la «hija predilecta del Papa» daba señales de incomodidad, literalmente encerrado en los palacios de la capital de Italia.

Consecuentes con sus ideas, ambos, Lacordaire y Ozanam –este último beatificado por Juan Pablo II en 1997– fundaron y dirigieron un partido político, «El Partido de la Confianza», que defendía la legitimidad de la República como una de sus principales reivindicaciones. Es otro ejemplo de la acción al servicio del pensamiento democrático en el marco de la inspiración evangélica.

En esa misma época surgía, en Alemania, al que José Gómez Cerda –siguiendo a otros autores– califica de «El Obispo Obrero», Wilhelm Emmanuel von Ketteler, fundador en 1848 de las «Jornadas Católicas». En ellas se estudiaba el desarrollo de los principios cristianos en el seno de la clase obrera alemana. Ketteler puede ser considerado como uno de los precursores de la Doctrina Social Cristiana y se ocupó muy concretamente de los problemas de los trabajadores del campo y la ciudad: el trabajo no es una mercancía valorada por la oferta y la demanda, afirmaba, y luego proponía respuestas a problemas tales como el trabajo de los niños en las fábricas, la reglamentación de los días de descanso, el exceso de horas de trabajo, etc. Llegó incluso a formar la «Volksverein» (Asociación Popular), uno de cuyos activistas fue Windhorst, futuro creador del Partido Político CDU.

Pero el mensaje evangélico, que se estaba traduciendo en la fundación de organizaciones sindicales y políticas, en cooperativas y cajas de ahorro populares, no podía reducirse a esos campos; también a horcajadas entre los dos siglos, aparecieron artistas que marcarían la vida espiritual de esos años. El autor dominicano, en efecto, nos habla de Léon Bloy, un escritor francés cuya obra se encarnó en momentos en que la mayoría de los intelectuales europeos eran abiertamente anticristianos o indiferentes al tema.

Bloy vivió en la indigencia toda su vida y su principal novela se intitula «La Mujer Pobre». El objetivo de su vida fue, en sus propias palabras «Determinar una corriente literaria nueva, para gloria del espiritualismo cristiano, contra todos los potentados». Pero su fulgurante personalidad atrajo a grandes pensadores y activistas franceses.

CRISTIANOS Y DEMOCRACIA

Entre los que abordaron esta problemática central se encontraban Jacques Maritain y su esposa Raissa Umansoff, ambos convertidos al catolicismo. El filósofo recogió en Bloy –quien murió en 1917– un fragmento de inspiración para enfrentar un tema que aún quemaba los dedos en la primera mitad del siglo pasado: la relación entre los cristianos y el sistema democrático, criticado por sus

graves falacias sociales y estimado por sus valores frente al avance que los sistemas totalitarios desplegaban desde la década de los 20.

Maritain, también discípulo del famoso filósofo Henri Bergson y amigo de Charles Péguy, se embarcó plenamente en la enseñanza y la escritura. Esa actividad lo condujo a estudiar el tomismo y entusiasmarse con esa filosofía de corte aristotélico, aunque aclaró que «Existe una filosofía tomista, pero no una filosofía neotomista. No pretendemos incluir el pasado en el presente, pero sí mantener en el presente la actualidad de lo eterno».

Creemos, sin embargo, que su aporte fundamental seguramente reside en haber realizado un gran esfuerzo intelectual por convencer a su público de que la democracia y el cristianismo no eran inconciliables. Sus discrepancias radicales con la «Acción Francesa» de Charles Maurras, un partido de extrema derecha comparable con el actual «Frente Nacional» de Le Pen. Maritain fue consecuente con su pensamiento y rompió con Maurras, que había sido condenado por el Papa Pío XI en un momento –entre las dos guerras mundiales– en que muchos católicos europeos se sentían atraídos por el nazismo, el fascismo y sus derivados español y portugués. Más adelante, el filósofo francés daría otra prueba de sus convicciones democráticas al condenar, junto con otros intelectuales, la intervención de fuerzas extranjeras en la Guerra Civil española.

Había viajado, dejando sus huellas por América Latina; su exilio durante la II Guerra Mundial lo vivió en Canadá y Estados Unidos.

En 1936, año en que se inicia el conflicto en España, Maritain publica su «Humanismo Integral», de fecunda importancia en medios políticos y filosóficos. Uno de los capítulos centrales es «El Cristianismo en el mundo», es decir en «este mundo» y no en el celestial, terminando la obra con «La estructura de la acción». Para consolidar su mensaje, escribe asimismo «El hombre y el Estado», amén de numerosos ensayos y libros sobre arte, ética, etc., incursionando en la vida pública como Embajador de Francia ante la Santa Sede (2). Estas dos obras mayores constituyen una profunda crítica al «humanismo antropocéntrico» tan de boga en la época (el existencialismo de Sartre, por ejemplo). Vale la pena acotar, creemos, que humanismo teocéntrico o trascendente no se identifica con una filosofía política teocrática.

En una línea de compromiso cristiano total con el cambio, aparece el también francés Emmanuel Mounier, fundador de la corriente de pensamiento denominada «Personalismo». Nace en 1905 y muy pronto lo vemos escribiendo en las principales revistas católicas hasta que funda la propia, «Esprit», en 1932, año en que colabora en el lanzamiento del movimiento político «Tercera Fuerza», obviamente una iniciativa poco convencional. En 1933, el eje temático de la publica-

ción es «Ruptura entre el orden cristiano y el desorden establecido». Eran dardos que Mounier lanzaba contra el sistema capitalista vigente: «La democracia es una forma de gobierno que se articula sobre la espontaneidad de las masas, y a fin de asegurar la participación de los sujetos en el orden objetivo del poder». Dos de sus libros, «De la propiedad Capitalista a la Propiedad Humana», y «Revolución Personalista y Comunitaria», permiten vislumbrar la energía intelectual y espiritual de este pensador totalmente original, cuyos aportes a la filosofía política no han sido adecuadamente valorados hasta el día de hoy.

Mounier murió relativamente joven, a los 45 años, pero dejó una herencia que todavía reverbera a pesar de quienes critican al personalismo por no considerarlo una verdadera filosofía estructurada.

Casi con la fantasía de un internacionalista no-sectario, el profesor y sindicalista dominicano y antiguo militante jocista nos presenta al Mahatma Gandhi. Este joven abogado hindú, en uno de sus frecuentes períodos de detención en África del Sur, donde ejercía su profesión en defensa de los perseguidos, leyó al escritor ruso León Tolstoi; su espíritu se inflamó y fundó varias cooperativas al regresar a la India. Finalizada la I Guerra Mundial, inició su movimiento de resistencia contra la ocupación británica. Calificó su militancia activa como «Satyagraha»:

1. Satyagraha es un movimiento de los fuertes.
2. No admitir violencia alguna bajo cualquier circunstancia.
3. Siempre insiste en la verdad.

Jawaharlal Nehru, el fundador de la India moderna, señalaba que uno de los grandes méritos de Gandhi había sido relanzar la doctrina de los «medios justos», o sea la aplicación de una doctrina ética a una actividad pública de masas (3).

Este hombre, que conjugó una gran espiritualidad con una acción que condujo a la independencia del subcontinente hindú, reafirmó que «La no violencia y la cobardía son términos contrarios». Personalmente, creo que fue un verdadero santo.

APOSTOLES DE LA CLASE TRABAJADORA

Las transformaciones sociales se suceden y aparece la «conciencia de clase» en una sociedad industria y materialista cada vez más opresora.

El padre Alberto Hurtado, recientemente beatificado, sustentaba la idea de que los partidos políticos tradicionales dividían a los obreros y sólo defendían los intereses de cada partido, postulando la idea de crear en Chile sindicatos autónomos e independientes. Su principal obra, luego de haber fundado el «Hogar

de Cristo» para indigentes en la tierra de los mapuches, fue el libro «Humanismo Social», que revalorizó el concepto de trabajo e influyó sobre los fundadores de la Democracia Cristiana chilena. Creó la «Acción Sindical Chilena (ASIH)» y conoció personalmente la labor de los «sacerdotes obreros» en Francia. Quiso plasmar en la letra sus experiencias directas con la clase trabajadora y para ello, en octubre de 1951, creó la revista «Mensaje», cuyo alto contenido de humanismo cristiano iluminó el continente.

En un período en que diversas corrientes socialistas, comunistas y anarcosindicalistas predominaban en el mundo sindical, la obra social de Hurtado brilla por su eficacia y fertilidad.

En esta categoría no podemos dejar de destacar al sacerdote belga Joseph Cardijn. Nacido en Schaerbeek, un barrio pobre –todavía hoy– de Bruselas, al morir su padre jura «entregar su vida a los jóvenes trabajadores». A partir de ello, creó los «Círculos de Estudios» y fue designado párroco de un sector obrero de la capital belga, para luego formar «La juventud Sindicalista» y –en 1925– La «Juventud Obrera Cristiana (JOC)». Cardijn consideraba que la JOC como una «escuela de vida» (utilizando el método ver, juzgar y actuar) y su influencia internacional fue poderosa. Repetía constantemente: «Los trabajadores no somos ni máquinas, ni bestias... sino Hijos de Dios, Personas Humanas».

En 1967, ya Cardenal de la Iglesia, murió este luchador incansable, impulsor de un sindicalismo de inspiración cristiana actualmente presente en todo el mundo por medio de la CMT. Ni guerras ni distancias lograron detenerlo...

A miles de kilómetros de distancia de la «vieja Europa» había visto la luz, en 1893, Alceu Amoroso Lima, mejor conocido bajo el seudónimo de Tristán de Athayde. En 1932 fue electo presidente de la Acción Católica de Brasil, año en que también comenzó a colaborar con los «Círculos Operarios» del jesuita Britano.

En 1936 conoció personalmente a Jacques Maritain y a partir de ahí se lanzó a divulgar e interpretar la obra del filósofo francés. Tristán escribía continua y profusamente, en libros, periódicos y uno de sus principales títulos fue «Filosofía del Trabajo»; sus ideas y actividades entusiasmaron al Papa Paulo VI, quien lo designó en 1967 para integrar la Pontificia Comisión de Justicia y Paz. Previamente, había sido miembro de la delegación brasileña al Concilio Vaticano II, cuya importancia en la vida de la Iglesia –sus textos abrieron puertas y mentalidades– nadie puede ignorar. Su vida, increíblemente activa en lo político, sindical y eclesial, se apagó en 1983.

CONSTRUIR UNA NUEVA EUROPA

Todos estos hombres, con sus reflexiones y sus actos, pensamiento y acción, fueron creando el terreno fértil para el nacimiento de una nueva espiritualidad constructiva en la Europa –profundamente herida– de la posguerra. Entre los políticos de inspiración cristiana encontramos a Alcide de Gasperi, nacido en Trento en 1881, condenado por el fascismo al exilio en las bibliotecas vaticanas y luego Primer Ministro de Italia entre 1945 y 1954. Frecuentemente citaba al filósofo francés Bergson: «Si la razón de ser de la democracia se encuentra en la fraternidad, es también necesario admitir que la democracia es de esencia evangélica». Luego el estadista trentino agregaba: «podemos en consecuencia estar seguros que, en un régimen democrático libremente construido, el fermento evangélico fecundará la democracia y renovará la civilización».

Luego, en ese lapso fundacional que coincide con la «Guerra fría» entre los dos grandes bloques antagónicos del mundo industrializado, José Gómez Cerda nos presenta a una figura fascinante: el alcalde de Florencia, Giorgio La Pira, quien salva en la ciudad «degli Uffizi» a miles de trabajadores de la desocupación y promueve activamente el valor de la paz a nivel universal, especialmente con referencia al conflicto en Vietnam.

En ese mismo período de «pioneros» de la construcción europea democrática, el escritor y docente dominicano –país pobre y dependiente, sujeto en el pasado a múltiples dictaduras– nos introduce en el pensamiento de Konrad Adenauer y Robert Schuman, quienes con de Gasperi formaron la trilogía de los «padres fundadores» de la nueva comunidad de naciones que ahora se llama Unión Europea. Los tres hablaban en alemán entre ellos, pero ahora las jóvenes generaciones probablemente no los entenderían lingüísticamente, aunque si captarían el mensaje y los logros alcanzados y las esperanzas trazadas con la ayuda del francés Jean Monnet a lo largo de muchas etapas de trabajo y reflexión.

El Papa Juan Pablo II, naturalmente, luego acompañó y alentó los cambios que, a partir de 1989, rediseñaron el mapa político de Europa.

LOS DERECHOS HUMANOS NO SON UN SIMPLE SUEÑO

Como este tema interesa sobremanera, aunque no exclusivamente, en los países pobres del planeta, el libro nos emociona, prácticamente, con el magistral testimonio de Martin Luther King, pastor y militante anti-segregacionista en el Sur

de los Estados Unidos de América. Vituperado, denostado, asesinado. «*I have a dream*» fue un llamamiento revolucionario en el más puro estilo gandhiano.

LOS MAESTROS

Nuestro sindicalista y escritor dominicano, que conoció el exilio en varias oportunidades, se acerca al final de sus comentarios y nos recuerda la trayectoria de otro exiliado: el chileno Jaime Castillo Velasco, uno de los pensadores más fértiles de la Democracia Cristiana latinoamericana. Profesor universitario, amigo del presidente Eduardo Frei Montalvo, en cuyo gobierno fuera ministro, don Jaime fue sin duda un renovador doctrinario. Recuerdo cuando en 1964, durante un Consejo de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) celebrado en Montevideo, nos repetía «El Estado es una comunidad de comunidades...» Era una antítesis de las posiciones liberal-conservadoras, tan de moda en estos días en varias familias políticas; su perspectiva internacionalista lo condujo a participar en la redacción de importantes documentos de inspiración personalista, tanto en América Latina como a nivel mundial. Entre otras obras, escribió «Las fuentes de la Democracia Cristiana», en 1968.

Pero en los últimos años de su vida, Jaime Castillo se dedicó de lleno a la defensa de los derechos humanos, en Chile –donde presidió por largo tiempo la Comisión Nacional creada a esos efectos– y más allá. Ello lo llevó al exilio en Venezuela en dos ocasiones, pero regresó para hacerse cargo, en el período democrático de Patricio Aylwin, de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Detrás de sus gruesos lentes de intelectual vivía un inspirador de esperanzas para generaciones de militantes y un abogado de los perseguidos.

En otro extremo del subcontinente, en tierras natales de Simón Bolívar, había surgido la figura de Arístides Calvani, docente universitario y dirigente político de inspiración socialcristiana. Contribuyó activamente a la fundación y desarrollo del Instituto de Formación y Educación Demócrata Cristiano (IFEDEC), instalado en Venezuela al igual que la Secretaría General de la Central sindical de inspiración humanista cristiana (CLASC, hoy CLAT). Fue muy activo, además, en el Movimiento Familiar Cristiano y su familia, a la cual conocí de cerca, era simplemente ejemplar.

Calvani, profundo pensador y pedagogo, fue Ministro de Relaciones Exteriores en el primer gobierno de Rafael Caldera (1969-74); en todas las tribunas, su oratoria estaba centrada en el concepto de «justicia social internacional», que se entroncaba con el «nacionalismo latinoamericano» promovido por el presidente Caldera.

En la década de los 80 Calvani, hombre de indiscutibles convicciones y vivencias cristiana, desarrolló principalmente su actividad como Secretario General de la ODCA (4). Se volcó de lleno a apoyar a los socialcristianos centroamericanos, sumergidos en guerras civiles (Duarte en El Salvador y Cerezo en Guatemala) o sometidos a gobiernos de signo socialista-revolucionario. Sus iniciativas en ese período, creo, aún merecen ser estudiadas con mayor rigor analítico y político.

Murió en 1986, con su querida Adelita y dos de sus hijas, en un viejo «Caravelle» que no logró aterrizar en las tierras mayas de Petén.

LOS SINDICALISTAS

Es una mártir, como lo fue la líder campesina dominicana «Mamá Tingó» (Florinda Soriano Muñoz), militante de la Liga Agraria Cristiana. Gómez Cerda, con mucho tino, la define como un «símbolo de la mujer rural en la defensa de los derechos del campesinado en toda América Latina y el Caribe». Ciertamente, con este ejemplo se nos viene a la memoria la acción del Obispo brasileño don Helder Cámara, otro luchador cristiano contra la opresión capitalista en el campo.

En esa misma categoría, nuestro autor de origen caribeño dedica un capítulo a César Chávez, dirigente sindical «chicano» y eminente defensor de los derechos de sus compatriotas residentes en los Estados Unidos. En 1962 funda, en California, la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas (NFWA), al frente de la cual –denominada «La Causa»– organizó varias huelgas bajo el lema «Sí, se puede». En 1968, siguiendo su método de no-violencia activa, practicó un ayuno de 25 días, que repitió durante 36 días en 1988, siempre a favor de los trabajadores emigrantes mexicanos. Todo esto logrado a pesar de la violencia ejercida por la Federación de Camioneros (Teamsters) contra los trabajadores provenientes del Sur del Río Grande. Chávez, a quien el presidente Clinton otorgó póstumamente la Medalla de la Libertad de los EE.UU, venció el gangsterismo y brindó un nuevo espíritu de organización combativa a sus hermanos latinoamericanos.

Si damos un salto en el tiempo a la nueva Europa nacida de la implosión del sistema soviético, el escenario se llena con la figura del sindicalista polaco Lech Walesa, quién nació en Lipna pero combatió en Gdansk (Danzig) –desde 1970– en las revueltas pro-derechos de los trabajadores. El proletariado se alza contra el partido único, instrumento por excelencia –al menos en teoría– de la construcción del socialismo.

En los astilleros Lenin se gestan en 1978 los Sindicatos Libres de la Costa y el 14 de agosto de 1980 se inicia la primera gran huelga de los trabajadores, movi-

miento que asume el nombre de «Solidaridad» (Solidarnosc). Walesa dijo «desde 1970 no creo en nadie del sistema, ni en nadie de los que ejercen el poder...». Más adelante, en 1988, el gobierno se vio obligado a negociar con Walesa y otros líderes sindicales, hasta que en septiembre de 1989 Tadeusz Masowieki, un intelectual compañero del líder de Solidaridad, fue designado Primer Ministro. Poco tiempo después, en 1989, se derrumbaba todo el sistema anti-humano montado en Europa Central y Oriental por los jerarcas enmohecidos de Moscú.

Entre los conductores más modernos, nos encontramos con un compañero de los pobres, que vive siempre con ellos a pesar de su reciente desaparición: Emilio Máspero, dirigente sindical de la CLAT y la CMT, obrero hasta el final, aunque nunca abandonó su capacidad intelectual al servicio de la clase trabajadora.

Argentino, trató de entender los problemas del movimiento de trabajadores en todas sus facetas y en toda América Latina, sin sectarismos ni barreras frente a otros movimientos sindicales de signo diferente, siempre buscando la unidad pero sin retroceder o claudicar en términos de identidad. Nadie, creemos, lo puede acusar de fijismo burocrático en su accionar sindical: porque la burocratización es la muerte de todo esfuerzo revolucionario en el cual los trabajadores puedan conquistar –en esta era tecnotrónica– un nuevo sueño y un nuevo poder.

Bryan Palmer

Bruselas, Bélgica, febrero 2006

- 1) Dominico francés.
- 2) «Arte... según Jacques Maritain», José Gómez Cerda, 2005
- 3) «The discovery of India», Jawaharlal Nehru, Oxford University Press, 1985.
- 4) Organización Demócrata Cristiana de América



El prologuista del libro, Bryan Palmer, se encuentra a la derecha de la foto tomada en el Parlamento Europeo en setiembre de 2005; en el centro, el ex-Presidente Honorario de la Asamblea Paritaria UE-ACP, el senador italiano Giovanni Bersani, acompañado por el experto ugandés Joseph Lukyamuzi (Grupo del PPE-DE).

Presentación

El proceso de globalización que vivimos actualmente ha aumentado el comercio, el tráfico de mercancías y capitales, también ha aumentado el desempleo, el hambre y la miseria entre millones de seres humanos.

Necesitamos de otro tipo de globalización que tienda a unir a los hombres y mujeres, especialmente en las zonas más apartadas y pobres del planeta.

Los jóvenes de esta generación necesitan una orientación que les permita ver otras cosas diferentes a lo que ofrecen los medios masivos de comunicación social, como son la radio, prensa, televisión e Internet, para eso es necesario ir a los maestros, los hombres y mujeres que han aportado sus conocimientos, habilidades y acciones, que hoy sirven de modelo para los que buscan una sana orientación en su formación intelectual y para la acción.

Un dirigente que obra con sus acciones, cuando agrega un pensamiento sano y lúcido, esa acción se hace más eficaz; cuando el pensamiento está acompañado de la acción, el dirigente puede orientar más eficazmente a los que están a su alrededor.

Muchos líderes de los partidos sólo piensan en las elecciones, y miran a los otros como votos; un buen dirigente piensa en la educación del pueblo y las nuevas generaciones.

El pensamiento tiene ideales que pueden marcar el camino a recorrer, siempre que tengan programas definidos que indiquen los objetivos a alcanzar.

El dirigente ayuda a capacitar al hombre para la acción, pero antes le debe ofrecer el arte de estudiar, leer, capacitarse para realizar su obra con plena conciencia, interpretando el presente y a prevenir el futuro.

La historia está llena de obras positivas que realizaron grandes hombres, donde cada uno de ellos hizo sus acciones en defensa de los más, débiles; otra historia describe a los que utilizaron el poder político, económico y social para su propio beneficio particular, individual. Estamos con los primeros, que son una cantidad más limitada, pero más auténtica para la humanidad.

Algunos dirigentes son buenos para acciones en su propia comunidad, que ellos conocen bien y donde son respetados, otros lo hacen a nivel de una región, pocos a nivel nacional, que implica tener una visión más completa y compleja de todo lo que indica el interés nacional, algunos llegan a tener una visión más global, de todo un continentes, otros llegan a realizar una misión universal, global, mundial. En todos los casos la tarea de conducir hombres y mujeres es difícil, requiere de una formación intelectual, moral y espiritual muy grande, que se logra con el estudio y el compromiso con la clase social en la cual está involucrado.

Los ideales son importantes, pero antes debe existir el estudio. Un dirigente social es una persona que debe dedicar tiempo suficiente, en forma permanente y sistemática, al estudio y la investigación.

La historia está llena de vidas de grandes hombres, que se dedicaron a la política, el militarismo, el poder político y económico. Los poderosos económicamente tienen su historia...pero hay otra historia de hombres y mujeres que han aportado sus ideales, pensamientos, acciones y obras a poner como supremacía el trabajo sobre el capital, lo espiritual sobre lo material, ser auténticos en el pensamiento y la acción. Esta obra está dedicada a estos últimos, que quizás nunca aparecen en las grandes biografías, pero están en el corazón de los pobres y humildes, han sido sus voces y se han sentido interpretados por ellos.

El pensamiento y la obra deben caminar juntos. El buen pensamiento, sin acciones es una senda iluminada, pero sin un fin en el camino.

Cuando el pensamiento y la obra se unen, se concretizan en una acción, lo cual es positivo, siempre que vaya en obtener el bien común, por medio de la justicia social. Todos tenemos las posibilidades de pensar, pero debemos completarlo con obras concretas, realizables, para defender los derechos, libertades, aspiraciones y problemas de los más pobres, los que realmente representan al pueblo.

La autenticidad en el pensamiento y la acción es una responsabilidad personal de cada uno. No debemos pedirles a otros que hagan lo que nosotros pudiendo realizar no hacemos. Las ideas y pensamiento que hemos elaborado, debemos hacerlas realidad, en forma pequeña o grande, de acuerdo a nuestras capacidades como militantes o dirigentes, y los medios que estén a nuestro alcance, pero realizarlas.

Debemos tener modelos, hombres y mujeres que nos sirvan de ejemplos con sus vidas y acciones, no para imitarlos, porque ellos son únicos, sino para aprender de ellos. Pero siempre prefiero a los que han descubierto que el trabajo honrado es más poderoso que el dinero mal ganado, que la formación es para servir a los que más necesitan.

La solidaridad se convierte en derecho positivo, representa un equilibrio entre lo que más pueden y lo que más necesitan. La solidaridad evita los favores y las limosnas, imponiendo la justicia social.

PENSAMIENTO Y ACCION presenta una veintena de hombres y mujeres modelos, que sirven de ejemplo, y que debemos imitar en cada una de nuestras actividades cotidianas. Espero que algunos de estos personajes, que se han destacado en diferentes ramas de la vida política, social o religiosa, inspiren la vida de dirigentes sociales para luchar juntos en la construcción de una nueva sociedad, más justa y digna.

Las diversas personas que se presentan en PENSAMIENTO Y ACCION han actuado en diferentes etapas, países y temas, pero todos ellos, sin excepción han tenido su esperanza y confianza en DIOS, y la mayoría de ellos han tenido a Cristo, Jesús como su inspiración, quién les ha dado el talento necesario para guiar a generaciones de hombres y mujeres empeñados en un nuevo humanismo espiritual, sobre lo material.

El genio del Cristianismo, el catolicismo social, un modelo de laico, un Obispo obrero, un escritor, la no violencia activa, humanismo social, el padre de la Unión Europea, el Alcalde, juventud trabajadora, el personalismo, humanismo integral, un Estadista, filosofía de la vida, los derechos civiles, filosofía del trabajo, derechos humanos, sindicalismo y emigrantes, la lucha sindical campesina, son los temas de esta obra.

François René de Chateaubriand, El Padre Lacordaire, Federico Ozanam, Monseñor Ketteler, León Bloy, Mahatma Gandhi, Alberto Hurtado, Robert Schuman, Jorge la Pira, José Cardijn, Emmnauel Mounier, Jacques Maritain, Konrad Adenauer, Tristán de Athayde, Martin Luther King, Arístides Calvani, Jaime Castillo Velasco, César Chávez, Florinda Soriano Muñoz (Mamá Tingó), Lech Walesa y Emilio Máspero, son los principales personajes, que dieron vida con sus acciones a sus pensamientos.



El Genio del Cristianismo; Chateaubriand

A principios del siglo XIX, después del caos revolucionario francés, invocando la historia, la razón y el sentimiento, François René de Chateaubriand (1768-1848), escribió en 1802 «EL GENIO DEL CRISTIANISMO», rehabilitando estéticamente el catolicismo que había perdido mucho espacio durante la revolución francesa.

De 1791 al 1792 Chateaubriand vivió en Estados Unidos, regresó a Francia cuando se enteró que el Rey Luís XVI estaba prisionero. Herido durante la época de la revolución se refugió en Londres (1794-1799).

En 1797 publicó su primer libro: «ENSAYO HISTORICO, POLITICA Y MORAL SOBRE LAS REVOLUCIONES».

En 1801 publicó «ATALA», un episodio de la obra que aparecerá un año más tarde y otra obra titulada «René». Esta última es una exótica descripción de la naturaleza, una obra romántica. Toda su literatura es una riqueza de prosa musical.

«EL GENIO DEL CRISTIANISMO» destaca los beneficios de carácter social que el Cristianismo ha aportado a la humanidad, siendo la primera obra en resaltar el pensamiento y la acción social del Cristianismo.

«Únicamente en el catolicismo se encuentra la salvación de la sociedad y la verdad religiosa».

Chateaubriand expone que la religión católica es una fe razonada y razonable, destinada a salvar a los hombres y a la sociedad.

Su obra despertó mucho interés entre laicos y religiosos; fue el primer católico que expuso públicamente ideas claras sobre asuntos sociales de la época.

«EL GENIO DEL CRISTIANISMO» se volvió un libro popular, circuló ampliamente en los tiempos del «CONSULADO». Napoleón en su interés de ganarse la buena voluntad del Papa, para convertirse en Emperador, se ocupó de divulgar esta obra.

El autor enfoca el problema social, proponiendo un nuevo orden basado en los fundamentos del Cristianismo. Casi todas las obras anteriores trataban sólo el problema religioso.

Los cambios profundos que se estaban produciendo como resultados de la Revolución Industrial y de la Revolución Francesa, aportaban nuevos elementos sobre la cuestión social. «Los preceptos del Evangelio hacen el verdadero ciudadano».

En 1809 escribió «LOS MARTIRES», que es una celebración de la victoria del Cristianismo sobre el paganismo. Muchos años más tarde publicó «LAS AVENTURAS DEL ULTIMO ABENCERRAJE», que trata sobre una familia del reino árabe granadino.

Durante el imperio de Napoleón, Chateaubriand desempeñó una carrera diplomática, se ocupó de la Embajada de Francia en Roma, pero renunció cuando éste cometió el crimen de fusilar al Duque de Enghien; luego cuando gobernó Carlos X, Chateaubriand fue Embajador en Londres (1822) y Ministro de Asuntos Extranjeros, abandonando el cargo cuando el Gobernante se lanzó por el camino del despotismo.

Federico Ozanam, el más lúcido de los laicos del siglo XIX conoció y trató personalmente al autor de «El Genio del Cristianismo». En una conversación le dijo:

«Usted nos ha enseñado que no basta demostrar la existencia de Dios, o las verdades del dogma para atraer los espíritus hacia el cristianismo, y que para conciliar el mundo moderno con la religión es necesario probar que ella no sólo es verdadera, sino también hermosa y civilizada».

Chateaubriand escribió en diversas revistas, ocupó varios cargos públicos y diplomáticos, fue un aventurero recorriendo diversos países y continentes, escribió obras de teatro, además otro importante libro titulado «MEMORIA DE ULTRATUMBA», pero su gran aporte al catolicismo social fue «EL GENIO DEL CRISTIANISMO», donde combate las desigualdades sociales y económicas, propiciando la igualdad evangélica como virtud para superar todas las desigualdades.

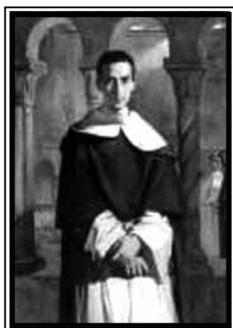
El siglo XIX amaneció con la gran obra «EL GENIO DEL CRISTIANISMO», punto de partida para los grandes aportes del catolicismo a la cuestión social; sirvió de base para un proceso que se ha profundizado con el tiempo.

PENSAMIENTO Y ACCIÓN

Chateaubriand llevó un estilo de vida muy particular, se extravió varias veces en la sensualidad, pero su fe permaneció intacta.

«No pidas a la multitud unas virtudes que estén por encima de la naturaleza»
«Un tiempo vendrá, un tiempo poderosamente libre, con toda la plenitud de la igualdad evangélica»

Chateaubriand inició el siglo XIX con un valioso aporte de los laicos para el cristianismo social; él inspiró a muchos hombres de ideas espirituales a la labor de desarrollarlas en el mundo social.



Catolicismo Social

El Padre Lacordaire

Henri Lacordaire nació el 12 de mayo de 1802, estudió Derecho en París, se hizo abogado en una etapa de incredulidad, interesado en la historia y las ciencias sociales, pero habiendo leído «El Genio del Cristianismo», de Chateaubriand se convirtió en la fe en 1823, abandonó su profesión, ingresó al Seminario y el 22 de septiembre de 1827 se ordenó sacerdote.

Para ese época la religión católica se concentraba en la Teología, los Dogmas religiosos y la Liturgia, muy poco se trataban los temas sociales. Los Principales objetivos eran cómo salvar el alma y defender a la Iglesia de los ataques de los enemigos, que eran muchos después de la Revolución Francesa. Pero a él le preocupaba también cómo defender al prójimo de las injusticias sociales.

El clero francés estaba atrapado en las redes del gobierno, y Lacordaire decidió radicarse en el extranjero y proyectó marcharse a Estados Unidos para conocer la democracia en el Nuevo Continente, pero la Revolución de Julio de 1830 lo hizo cambiar de planes y se quedó en Francia.

Entró en contacto con el sacerdote Robert Lamennais y el 16 de octubre de 1830 fundaron el periódico «L'Avenir» (El Porvenir), junto con Carlos Renato Montalembert. Trazaron un programa sobre el pensamiento social cristiano. «El Porvenir» tuvo un gran impacto en la opinión pública, abogaba por la renovación de la Iglesia, lo que despertó recelos dentro de los mismos católicos, luego el periódico fue cerrado y reprobado por el Papa.

Cuando la jerarquía desaprobó el periódico «El Porvenir», Lacordaire acató la decisión, pero Lamennais se rebeló y luego ellos se separaron; fue un largo tiempo de incomprensión y soledad. Por una parte los seguidores de Lamennais se alejaron de Lacordaire y los que atacaban a su ex-compañero lo acusaban de mantener la misma política social.

Lacordaire tenía un gran respeto por la opinión pública, decía que el oficio de la pluma es duro, pero la prensa es una fuerza poderosa que no se puede dejar al abandono. Escribía para la gloria de Jesucristo.

«Una gota de agua que llega al mar, contribuye a crear el río, y el río no muere».

En febrero de 1831 una turba enardecida saqueó la Catedral de Notre-Dame, incendiaron el Palacio Episcopal, la situación era muy difícil.

Durante un tiempo el Padre Lacordaire fue Profesor del Colegio Stanislas de París, sus cátedras no eran exclusivas para los estudiantes, asistían además profesores de otras facultades y personas deseosas de escuchar sus conferencias.

Lacordaire sublimó el romanticismo de su época, supo encontrar la oratoria adecuada para conmover al auditorio que lo escuchaba, en una generación que era escéptica, pero buscaba lo divino y lo humano.

El deseaba explicar su pensamiento sobre los derechos, los efectos y las reivindicaciones de los hombres y los pueblos, su pensamiento sobre la libertad, el progreso, el salario y el capital, que para esa época eran las cosas modernas.

Lacordaire consideraba que el cristianismo debe brindar felicidad a los hombres, paz a las naciones y progreso a la humanidad, que la libertad que Cristo trajo al mundo es para la igualdad y la fraternidad.

Esas cátedras, que tanto entusiasmaban a jóvenes estudiantes y profesores fueron suspendidas por orden del gobierno francés... apoyado por la Jerarquía de la Iglesia. Las acusaciones eran que el contenido de su oratoria «era capaz de trastornar el juicio de la juventud», y que él era «un predicador de novedades peligrosas, además que él quería expresar oralmente las mismas ideas que le fueron prohibidas publicar(refiriéndose al Periódico «El Porvenir»).

En mayo de 1833 escribió un libro titulado «Consideraciones sobre el Sistema Filosófico de Lamennais», refutando algunos criterios de su ex-compañero; así el discípulo juzga al maestro con severidad.

«Hay instantes en los cuales la duda me invade, en que lo fecundo se torna estéril, lo que habíamos juzgado grande no resulta más que una sombra de la realidad.

Todo se derrumba a mi alrededor y me encontré en la necesidad de recoger los restos de una cierta energía natural para salvarme de la desesperación».

Lacordaire se encontró con el joven Federico Ozanam, este se interesó en la reincorporación de Lacordaire a la cátedra, a las conferencias, al púlpito. Junto con otros amigos hizo todas las gestiones posibles por su amigo.

El 5 de marzo de 1835, el Padre Lacordaire volvió a hablar desde el púlpito, esta vez en la Catedral de Notre-Dame, con más de 6.000 personas como auditorio, entre ellos Alejandro Dumas, Balzac, Chateaubrid, Lamartine, Montalembert, Ozanam, Víctor Hugo, Tocqueville, Ampère, Considerant, Cochin, en fin, la intelectualidad francesa de la era.

«Dios se sirve de los pequeños para hacer grandes cosas»

Su prédica armonizaba la palabra con la inteligencia, hacía vibrar las fibras espirituales de la intelectualidad, y muchos que no eran católicos iban a nutrirse de la sabiduría de este sacerdote que conmovía con sus palabras. Una síntesis de sus conferencias era publicada en el periódico «El Universo», redactadas por Federico Ozanam. Aquellos que no asistían a las cátedras se mantenían informados por la prensa.

En 1836 Lacordaire decidió marcharse a Roma, ingresó a la Orden de Santo Domingo (Dominicos), recibió el hábito de esa orden en 1838, regresó a Francia en 1840 para restablecer la Orden de los Predicadores, que había sido abolida durante la Revolución Francesa.

En 1841 publicó «La Vida de Santo Domingo», luego «Cartas sobre la Santa Sede», en respuesta al libro de Lamennais «Los Asuntos de Roma», también escribió «Memorias para Restablecer la Orden de los Predicadores» y «Cartas a los Jóvenes».

Con el hábito de «Dominico» se enfrenta al Gobierno y logra restaurar esa orden religiosa después de haber estado proscrita por casi 50 años. Durante algún tiempo su labor estuvo dedicada a promover y despertar vocaciones sacerdotales para los Predicadores.

En 1845 reanudó sus célebres conferencias en la Catedral de Notre-Dame. Su oratoria hizo despertar nuevamente el interés a la Iglesia de parte de sectores jóvenes, estudiantes, profesores y profesionales, quienes disfrutaban de los mensajes del Cristianismo que ofrecía Lacordaire, quien consideraba que el progreso social debe ser apoyado por la Iglesia de Cristo.

En 1848 se produjo en Francia una revolución, como resultado del hambre, el desempleo y la miseria, ligada a la negativa del Rey Luís Felipe I a extender el derecho del sufragio; se proclamó la II República que decretó el sufragio universal y convocó a una Asamblea Constituyente. Estos acontecimientos políticos involucraron a muchos católicos sociales, entre ellos a Lacordaire.

Junto con Federico Ozanam, el Padre Maret, Charles Coux y otros católicos sociales, el Padre Lacordaire fundó el periódico «L'Ere Nouvelle» (La Nueva Era),

del cual fue su primer Director. En seis días tenían 3.200 suscriptores y llegaron a vender 20.000 ejemplares en las calles.

Los ideales que sustentaron al anterior periódico «El Porvenir» sirvieron de base y como fermento para la creación de un movimiento político demócrata-cristiano, dirigido por laicos y religiosos, entre ellos se destacaban Federico Ozanam y al Padre Lacordaire. Este movimiento es el pionero y precursor de la actividad política de los cristianos sociales.

«EL PARTIDO DE LA CONFIANZA», así se llamó el movimiento Demócrata-Cristiano. En su programa defendía la legitimidad de la República, apoyo a los proyectos democráticos del gobierno, llevar representantes cristianos a la Asamblea Nacional Constituyente, además defender la Justicia Social, la Libertad Política y religiosa, así como la familia como base de la sociedad.

En las elecciones de abril de 1848 varios cristianos sociales resultaron electos para integrar la Asamblea Nacional. El Padre Lacordaire, sin presentarse como candidato, salió electo en representación de París, y de Marsella; también resultaron electos Montalembert y Tocqueville, otros católicos sociales. Lacordaire se sentó a la izquierda donde encontró a su ex-compañero Lamennais. Unos meses después Lacordaire renunció a su cargo de Diputado, luego también renunció a la dirección del periódico La Nueva Era.

Desde 1848 a 1853 Lacordaire vivió en la Comunidad de la Orden de los Predicadores, en el Convento de Saint Joseph des Carnes, luego abandonó París para hacerse cargo del Colegio de Sorensen.

Fue superior de los Dominicos de Francia por dos periodos (1850-54 y 1858-61); además se interesó en renovar el Tomismo, la doctrina de Santo Tomás de Aquino.

Lacordaire fue Miembro de la Academia Francesa, es considerado el mejor orador sagrado de Francia, falleció el 20 de noviembre de 1861. Su verbo, su pluma y su ejemplo de hombre cristiano comprometido con lo social han servido de modelo dentro del cristianismo social.



Un Modelo de Laico: Federico Ozanam

Federico Ozanam nació el 23 de abril de 1813, en Milán, y murió el 8 de septiembre de 1853, en Marsella. 40 años repletos de acción y compromiso cristiano.

En noviembre de 1831 el joven Ozanam se trasladó a París a estudiar en la facultad de Derecho en la Universidad de La Sorbona, donde tuvo la suerte de encontrarse como tutor y orientador al científico ANDRE MARIA AMPERE (1775-1836), físico, descubridor de las fórmulas de las relaciones cuantitativas de las magnitudes magnéticas y eléctricas, formula que se conoce con su nombre: «AMPERIMETRO». Inventor del primer telégrafo eléctrico y autor de la teoría del electromagnetismo.

Ampère no solo se convirtió en su tutor, también relacionó a Ozanam con intelectuales de la talla de Charles Montelambert (1810-1870) y Víctor Hugo (1802-1885), con quienes mantuvo tertulias literarias; también se interesaban en el conocimiento del cristianismo social.

Esto ayudó a la formación de Ozanam, conociendo la realidad de la sociedad que vivía, el estado de miseria en que se encontraba gran parte de la sociedad francesa.

Desde sus primeros años de su vida de estudiante Federico Ozanam comprendió que era necesario ser coherente en la aplicación del sentido común y la práctica del cristianismo, así como coligar la religión con la libertad.

Una de las primeras personas que él admiró fue al padre HENRI LACORDAIRE (1802-1861). Ozanam iba al Colegio Stanislas a escuchar sus interesantes

conferencias. De él aprendió a prescindir de las cosas materiales, pero nunca perder la fe y la virtud.

En 1833, con un grupo de jóvenes cristianos fundó LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL, una asociación cuyos miembros unificaban la fe práctica con obras de caridad.

«MIRAR SIEMPRE HACIA ADELANTE»

El primer Director de Las Conferencias fue Emmanuel Bailly, Director del periódico «Tribuna Católica». Federico Ozanam era vicepresidente, además estaban Auguste Le Taillandier, Paúl La Marche, Felix Clave, Francois Lellier y Jules Devaux.

Durante los primeros meses La Conferencia actuaba cerrada, sólo podían pertenecer los miembros fundadores, luego se permitió la entrada al poeta Gustave de la Nou, así se dio apertura a todas aquellas personas que aceptaran la labor de caridad por los pobres, ser «obreros del bien». Entre los nuevos miembros se destacó León Le Prevost, quién luego fundó la orden religiosa: «Los Hermanos de San Vicente de Paul».

El 10 de junio de 1836 murió su tutor André María Ampère, en Marsella. Ozanam que lo tuvo como su segundo padre, expresó estas palabras lapidarias.

«Bello fue ver de cerca la obra que el cristianismo había realizado en aquella gran alma: aquella sencillez, pudor del genio que todo lo sabe y tan solo ignora lo mucho que vale, aquella su caridad afable y comunicativa, y su benevolencia que sabía adelantarse a todos, y a todos recibir en sus brazos».

Desde su inicio como Profesor en La Sorbona tuvo un público muy selecto, no sólo se beneficiaban de sus cátedras los estudiantes de su facultad, además asistían otras personas interesadas en escuchar sus exposiciones, entre ellos Ernest Renan (1823-1892), quien luego se convirtió en escritor, filólogo e historiador. Renan escribió obras como «Vida de Jesús», «Orígenes del Cristianismo», «Los Apóstoles y el Anticristo». Sobre la época que trató a Ozanam dijo:

«No salgo nunca de las clases de Ozanam sin sentirme más resuelto a lo grande, más valeroso y más dispuesto a conquistar el futuro».

Otro que admiraba las cátedras de Ozanam fue Alphonse de Lamartine (1790-1869), que se destacó como poeta y escritor, representó el romanticismo, escribiendo:

«Envolvía la palabra de Ozanam una atmósfera de ternura hacia los hombres, un aire balsámico como procedente del paraíso. En cada uno de sus movimientos respiratorios parecía que nos arrebatava el corazón, dándonos el suyo».

En 1846 fue reconocido como «Caballero de la Legión de Honor». Para esa fecha la Conferencia de San Vicente de Paul llegaba a los 9.000 miembros, se organizaron en diversas regiones de Francia, y en otros países.

En 1847 Ozanam sufrió un primer ataque que le afectó severamente su salud. Por indicación médica fue a Italia, por seis meses, ese tiempo lo aprovechó estudiando, recopilando informaciones sobre la historia del cristianismo, visitando lugares de la primera época del cristianismo, además fundó en varias regiones italianas asociaciones afiliadas a las Conferencias de San Vicente de Paul.

«MIRAR SIEMPRE HACIA ADELANTE».

Al regresar a Francia se integró a sus actividades fundamentales que eran las cátedras y la asociación, pero tenía un nuevo concepto sobre el objetivo de Las Conferencias de San Vicente de Paul.

Se replanteó que no sólo la caridad era necesario sino que era urgente la institucionalidad, acompañada de un nuevo factor: La Democracia.

«He creído y creo aun, en la posibilidad de la DEMOCRACIA CRISTIANA; más aun, no creo en otra cosa, tratándose de política».

Esta nueva etapa de Ozanam era para impulsar la acción del cristianismo social, quería descubrir lo que era verdaderamente el pueblo, no sólo desde una cátedra universitaria, sino en su verdadera realidad.

«Vayamos hacia esa Democracia, hacia el pueblo que no nos conoce.

Persigámosla. Ayudémosle, no solo con la limosna que ata al hombre, sino también con nuestros esfuerzos para lograr instituciones que, al independizarse, los hagan mejores...»

El Padre Lacordaire compartió y respaldó esos criterios, tenía una visión de futuro y consideraba que ahí estaba la razón del cristianismo social.

Los derechos que planteaba Ozanam estaban a tres niveles:

1. Participación del pueblo en la Administración Pública.
2. Garantías para el futuro, lucha contra el DESEMPLEO.
3. Seguridades contra la miseria, protección a los desposeídos.

Para lograr estas reivindicaciones era necesario institucionalizarse con el lema de «VERDAD Y MORALIDAD».

Para esos años las Conferencias de San Vicente de Paul llegaban a 363, tenían además 17 en Inglaterra, 16 en Holanda y 11 en Canadá. Estas Conferencias se iban desplegando por todos los países civilizados.

En febrero de 1848 estalló en Francia una nueva revolución que sacó del trono al rey Luis Felipe y se proclamó La República. El gobierno anterior había dado las espaldas a las aspiraciones populares, era acusado de estático, débil y corrupto. Muchos católicos estaban con la revolución, entre ellos Monseñor Affre, quien estaba en las barricadas, junto al pueblo.

Ozanam deseaba ese cambio político que representaba a los que no tienen nada contra los que tenían demasiado, la pobreza contra la opulencia; en el fondo fue una revolución por la cuestión social.

En 1848 se fundó el periódico «LA NUEVA ERA», entre los fundadores estaban el Padre Lacordaire, Montelambert, Laménais y Ozanam. En uno de sus primeros números Ozanam planteó:

«La reciente revolución se hizo contra la corrupción de una sociedad relajada que ya ni siquiera tenía el valor de detestar el mal. Y esa revolución pueda tan sólo terminar por el surgimiento de una sociedad mejor, sociedad que haya crecido en el trabajo, en las privaciones y en todo lo que contribuye a reafirmar las conciencias y formar el carácter.

Esa sociedad es pobre, es laboriosa. Le falta tan sólo el ser casta para poseer todas aquellas cualidades que hacen a las naciones fuertes.

...Precisa que ella se resguarde por medio de leyes severas y que crezca entre costumbres varoniles, para que logre así las promesas de la Providencia».

En medio de la revolución la ciudad de París quedó en un estado desastroso; muertos, heridos por todos lados. Ante esa situación la distribución de medicinas y alimentos a domicilio estuvo confiada a los «Vicentinos» (como llamaban a los miembros de las Conferencias de San Vicente de Paul), ellos se encargaban de distribuir los socorros del Estado entre los insurrectos, servir como mediadores, curaban a los heridos y socorrían a los desempleados.

Meses después se presentó una epidemia de cólera, nuevamente fueron los «Vicentinos», los encargados de atender y socorrer a las víctimas.

«MIRAR SIEMPRE HACIA ADELANTE»

Ozanam continuó escribiendo en el periódico «La Era Nueva», junto con el Padre Lacordaire y con Montelambert. Descubrió la miseria que padecían 267.000 obreros que quedaron sin trabajo, en París, como consecuencia de la insurrección del 48, lo que él atribuye a causas morales.

«Lo que he aprendido en la historia me da derecho a creer que la democracia es el término natural del progreso político y que Dios conduce al mundo hacia ella».

El 9 de abril de 1849 fue cerrado el periódico «La Era Nueva». Ozanam se dedicó a escribir; por breve tiempo lo hizo en «El Universo», donde inició su trabajo sobre «LOS POETAS FRANCISCANOS» destacando a San Buenaventura, el Hermano Pacífico, Jacomino de Verano, y al poeta mayor Jacopone de Todi.

Además de las obras de las Conferencias de San Vicente de Paul, Ozanam inició una cátedra sobre la Civilización Cristiana.

La salud de Ozanam fue deteriorándose y tuvo que realizar varios viajes buscando una mejoría. A mediados de 1852 volvió fatigado a sus cátedras en la Sorbona, pero tuvo que volver a tomar descanso, viajó hasta España, luego a Italia, y nuevamente se instaló en París.

El 23 de abril de 1853 cumplió 40 años de edad, estaba demasiado enfermo, vuelve a Italia, la vida se le va, en reposo y oraciones, trata de regresar a París, pero sólo puede llegar a Marsella, donde murió el 8 de septiembre de 1853. Sus restos reposan en París bajo la inscripción:

«¿POR QUE BUSCAS ENTRE LOS MUERTOS AL QUE ESTA VIVO?»

Federico Ozanam, hoy beatificado, es considerado como el creador y animador de Las Conferencias de San Vicente de Paul, además como un precursor de la Democracia Cristiana, modelo de profesor y de la juventud, y el más lucido de los laicos en el mundo social.

Entre sus obras literarias más importantes están:

Dos Cancilleres de Inglaterra; Los Bienes de la Iglesia; Los Germanos antes del Cristianismo; El Cristianismo ante los Francos; El Sacro Imperio Romano; Historia de la Civilización por el Cristianismo. (Obra inconclusa); *La Civilización en Tiempo de los Bárbaros; La Vida Popular de San Eloy* (Patrono de los Obreros metalúrgicos); *El Libro de los Enfermos; Una Peregrinación al País del Cid.* (Obra póstuma) y *Sobre su viaje a España.*

Ozanam, con sólo 40 años de vida, puede considerarse como líder de las juventudes, a quién dedicó toda su vida, en sus servicios y estudios.

El 15 de marzo de 1925 la Sociedad San Vicente de Paúl sometió al Vaticano la beatificación de Federico Ozanam.

El 22 de agosto de 1997, dos días antes de la misa en París, donde se reunieron más de un millón de personas, el Papa Juan Pablo II, BEATIFICO en la Catedral NOTRE-DAME, a FEDERICO OZANAM, el laico más lúcido del pasado siglo, ejemplo de la juventud.



Un Obispo Obrero; Monseñor Ketteler

Wilhelm Emmanuel von Ketteler (1811-1877) es uno de los precursores de la aplicación de los principios cristianos en el ambiente social, que se anticipó al lineamiento general de la doctrina social de la Iglesia, y a lo que actualmente se conoce como Doctrina Social Cristiana.

LA EPOCA QUE VIVIO:

Ketteler es conocido como «EL OBISPO OBRERO». En 1848 inició las «Jornadas Católicas», integrando a los que tenían mayor interés en el estudio y desarrollo de los principios cristianos dentro de la clase obrera alemana.

Las «Jornadas Católicas» mantuvieron siempre un contenido social sobre temas que eran de interés para los trabajadores, cuando los efectos de la revolución industrial afectaban los intereses de las clases populares en Alemania y toda Europa.

Ese año 1848, Ketteler pasó a ser miembro del Parlamento de Franckfort, donde se distinguió por sus acciones en favor de los trabajadores. En 1859 FUE NOMBRADO Obispo de Maguncia, donde realizó una política social.

Ketteler pensaba que con una reforma moral y la práctica de la caridad se podía enfrentar la miseria, pero después comprendió, con un sentido realista, que

era necesaria una reforma de las instituciones, partiendo de las organizaciones de inspiración cristiana.

Monseñor Ketteler desarrolló sus actividades sociales en una época en que la Iglesia Católica no incursionaba con frecuencia en el aspecto social, sino que estaba dedicada puramente a lo religioso; sin embargo, el mundo se enfrentaba en luchas sociales donde la historia registra hechos de importancia para la clase obrera en los principales países de Europa, que era el centro del desarrollo industrial, cultural, económico y social del mundo.

SU IDEARIO SOCIAL:

El ideario de este pionero en la proyección social de la Iglesia se puede resumir en ocho puntos fundamentales:

1. **«La unión de las fuerzas al servicio de los intereses de la clase obrera».**

Ketteler consideraba que todos aquellos que tenían algo que aportar en el orden de las ideas, el compromiso y la cooperación, debían unirse para apoyar a la Clase Obrera en su desarrollo y organización.

La religión no debía ser exclusivamente para actos místicos, sublimes y de elevación Espiritual, sino que era necesario el compromiso aquí en la tierra, sobre cosas concretas, con el sector más explotado y humillado: la clase obrera del campo y la ciudad.

2. **«Aumento del salario, de acuerdo al verdadero valor del trabajo»**
Este concepto supera el criterio del salario de acuerdo a lo pactado como indica el liberalismo; establece un valor al aporte humano del trabajo.
3. «El trabajo no es mercancía valorada por la oferta y la demanda».
Sus criterios sobre el trabajo estaban por encima de las leyes que rigen la economía Capitalista o Liberal. Su concepto del trabajo era superior al que estimaban los que tenían el principio de la oferta y la demanda como delineador para establecer el valor del trabajo.
4. **«Combatir el exceso de horas de trabajo cuando el tiempo excede los límites determinados por la naturaleza y el interés de la salud de los trabajadores».**

Cuando los horarios normales de los trabajadores eran de 14, 16 y 18 horas diarias, los niños trabajaban 12 y 14 horas al día y las mujeres debían laborar en condiciones infrahumanas, esta voz cristiana animaba a la luchar por mejores condiciones de vida y trabajo, el cuidado de la salud

para aquellos que entregaban sus esfuerzos y hasta sus vidas para hacer más ricos a los que detentaban el poder económico.

5. **«Reglamentación de los días de descanso».**

Era necesario reclamar una pausa después de varios días de trabajo, para que los obreros pudieran estar con sus familias, compartir los problemas del hogar y descansar de las duras faenas del trabajo.

6. **«Prohibición del trabajo de los niños en las fábricas».**

Aquellos niños que debían estar estudiando y jugando, como lo demanda su edad, no debían estar dedicados al trabajo productivo, por lo tanto era necesario luchar por la prohibición del trabajo de los niños, asegurarles la educación necesaria y la protección adecuada para su desarrollo como personas humanas.

7. **«Es un asesinato del cuerpo y del alma el explotar el trabajo de los niños»**

Monseñor Ketteler iba directo a denunciar a los responsables de la situación de explotación de los niños trabajadores en Alemania, los llamó «asesinos», no sólo en el trabajo material sino también del alma. Responsabilizó a los que explotan a esos niños inocentes, a los que prematuramente ponían a trabajar.

Esta posición, era una denuncia coherente con la situación laboral, porque el sistema permitía el abuso del trabajo de los niños.

8. **«Prohibición del trabajo de las mujeres madres».**

Su intención era proteger la familia, buscar una sociedad donde el hombre trabajador pudiera ganar el salario necesario para él y su familia, así mantener económicamente el hogar, y la mujer dedicara más tiempo al hogar y los hijos.

LAS «JORNADAS CATOLICAS».

Las «Jornadas Católicas» que instituyó Ketteler trataron temas de interés general para la clase trabajadora, de ellas sacaron valiosos aportes que aún tienen vigencia para la acción social.

Las fechas, lugares y temas que se trataron en esas «Jornadas» fueron las siguientes:

- 1858 Colonia Los jóvenes trabajadores y la emigración.
- 1859 Friburgo Los jóvenes trabajadores.
- 1862 Aquisgram El personal doméstico.

- 1863 Franckfort El problema de los obreros.
- 1864 Walsburgo El trabajo en las fábricas.
- 1865 Trevis El trabajo de los emigrantes.
- 1869 Dusseldorf La acción social
- 1870 Maguncia Liberalismo, Socialismo y Cristianismo.

«El carácter fundamental que da al movimiento obrero toda su importancia y significación, que pertenece en realidad a su esencia, es la tendencia de la socialización obrera, que tiene por fin poner la unión de las fuerzas al servicio de los intereses obreros».

«La religión no puede menos que apoyar estas asociaciones y desear su triunfo para el bien de la clase obrera».

El pensamiento de Monseñor Ketteler influyó mucho en el trabajo que debía hacerse para la promoción y superación de la clase obrera.

En las «Jornadas Católicas» se creó una Comisión permanente para los problemas sociales, antes de cada conferencia se realizaron encuestas para determinar la verdadera situación del tema y de los trabajadores.

Ketteler murió en 1877. Después de su muerte, en 1890 fue fundada en Munchen-Gladbach la «Asociación Popular» (Volkverein), como coordinadora de todas las asociaciones sociales cristianas de Alemania.

Entre los seguidores de Ketteler y organizadores del «Volkverein» estaban A. Pieper (1844-1942), y Windhrost, quien luego fue jefe del Partido «Zentrum (Centro)», un partido político confesional, antecesor del Partido «Unión Demócrata Cristiano (CDU), y Franz Brondts.

Otro de los propulsores de las ideas de Ketteler fue Franz Hitz (1851-1921), que en 1880 publicó «La Quintaesencia de la Cuestión Social», basado en los ideales de Ketteler, también él se ocupó de la documentación de la Doctrina Cristiana. Hitz fue un precursor de las leyes sociales alemanas en favor de los trabajadores.

Indudablemente que los ideales de Monseñor Ketteler se vieron luego reflejados en la encíclica «Rerum Novarum», que publicó el Papa León XIII, el 15 de mayo de 1891; sus ideas influyeron también en partidos políticos, trabajadores y asociaciones de inspiración cristiana en el plano social.



Un Escritor; Leon Bloy

BIOGRAFIA.

León Bloy nació en Perigueux, Francia, el 11 de julio de 1846.

Fue el segundo de siete hijos de un ingeniero francés y una dama española, en cuyo hogar todos los hijos eran varones.

Su educación fue desatendida en el aspecto espiritual, aunque la familia vivía económicamente desahogada, no tuvo quién se preocupara de su formación. Su madre tenía una formación religiosa, pero no podía atender a todos los hijos; su padre fue muy austero en sus métodos de enseñanza para la familia.

Desde temprana edad se dedicó a buscar en los estudios su formación individual y lo logró. Igual que Saulo (San Pablo) fue un encarnizado perseguidor de los cristianos. Estaba alejado totalmente de la práctica del cristianismo. Se había convertido en enemigo de todo lo que estuviera relacionado con el espiritualismo.

Al referirse a esa época escribió:

«Yo perdí la fe muy pronto... La furia externa de las pasiones nacientes lo había dominado todo. Pasaron varios años así, durante los cuales el orgullo, la sensualidad, la pereza, la envidia, el desprecio, el odio más feroz se acumuló en mí.

Hubo un momento en que el odio a Jesús y a su Iglesia llegó a ser el único pensamiento en mi corazón; era en mí la pasión más intensa y la más gozosa».

En 1870 se fue a la guerra con algunos de sus hermanos, fue gravemente herido y operado en el mismo campo de batalla.

En 1871 había perdido totalmente la fe: era anticristiano.

No practicaba ninguna religión, pero tuvo un encuentro salvador con el poeta Barbey D'Aureville, que lo encaminó por el sendero del cristianismo, que nunca más abandonó y que defendió en su estilo de vida y como escritor comprometido.

También fue muy oportuna su relación con el sacerdote René de Maidrey, quien se dispuso a formar el espíritu de aquél que había abandonado el cristianismo, fortalecerlo para toda la vida.

En el ocaso de su vida alguien preguntó a León Bloy que de donde había sacado tanta fortaleza para mantener el ánimo lleno de espiritualidad. El recordó aquella época cuando visitaba una iglesia y tenía momentos de contemplación y oración, fue en aquellos tiempos cuando se formó su vida espiritual. Para referirse a ese tipo dijo:

«Mi vida literaria no había comenzado aún. Cuando necesito valor y esperanza, me basta mirar hacia allá, es mi buena época.

No sé exactamente de qué vivía, pues carecía de aptitud para todo empleo, hasta el punto de no darme cuenta de lo que ocurría en torno mío, ebrio de Dios y de su palabra.

Es como un sueño de oro, que parece perdurar todavía cuando pienso en ello. Y todo lo que tengo de bueno, todo lo que puedo dar a los otros, me viene realmente de allá»

Su primer encuentro con el amor fue Ana María Roule (Verónica), una costurera pobre, con quien vivió cinco años. Fueron tiempos de pasión, era algo divino, repleto de gracia y convivencia humana.

Ella se había convertido al cristianismo y tenía una fe ciega; fue su gran amor... pero el destino los separó. Ana fue internada en un asilo en 1ro. de junio de 1882, en crisis de demencia: murió loca.

Fue para León Bloy «la inmensa desgracia de mi vida».

Berta Dument, quien aparece en la novela «La Mujer Pobre» con el supuesto nombre de «Clotilde Marechal» fue la segunda, su prometida ante el Señor, admirable y santa cristiana que murió de tétano en 1885.

Ante esos fracasos, León Bloy estuvo varios años en cautiverio, que él mismo se proporcionó; quiso permanecer a propósito alejado de la sociedad burguesa, pero sucedió algo que nuevamente cambió el rumbo de su vida.

Estando muy apenado, después de regresar del entierro de un amigo, se encontró con Juana Molbech, una joven holandesa quien se sintió hondamente atraída hacia aquel hombre que acababa de conocer, el 19 de agosto de 1889.

El le preguntó a una amiga quién era ese hombre, y la amiga respondió; «un mendigo».

Luego se entabló una conversación, de la cual Juana Molbech quedó impresionada, por la sinceridad de ese hombre que acababa de conocer.

Ella no era cristiana, tenía animosidad hacia la religión. Ese día que se conocieron ella le dijo: «¿Cómo es posible que usted, un hombre superior, sea católico?»

El respondió: «Acaso por eso mismo».

En esa época, todos los intelectuales, escritores, y grandes personajes eran anticristianos. La religión era vista como algo sólo para mujeres y niños.

Así comenzaron las relaciones entre León Bloy y Juana Molbech, que duraría todas sus vidas.

Las cartas que él escribió para ella están condensadas en un libro titulado «*CARTAS A MI NOVIA*» donde él explica el amor, el interés y su concepto sobre el matrimonio, pero también cómo lo había tratado la vida, y su inconformidad con la sociedad de esa época.

En una de sus primeras cartas se define frente a ella, no en el aspecto sentimental, sino como escritor, y dice:

«He estado en guerra con todos los poderosos, por haber amado la justicia sobre todas las cosas de esta mundo, por haber escrito siempre la verdad, pese a todos los riesgos, por haber intentado determinar una corriente literaria nueva, para gloria del espiritualismo cristiano, contra todos los potentados...»

El 27 de mayo de 1890, León Bloy se casó con Juana Molbech. De esa unión nacieron cuatro hijos, de los cuales los dos varones(Andrés y Pedro) murieron a temprana edad de *hambre y miseria*; las hembras eran Verónica y Magdalena.

La novela «*La Mujer Pobre*» ayudó a muchos a encontrar la espiritualidad; además ayudó a varios jóvenes intelectuales a convertirse al catolicismo, entre ellos se pueden citar a Jacques Maritain y su esposa Raissa; Pierre Van Der Meer de Walcheren y su esposa Cristina; Pierre Tarmier, y otros más, de todos ellos él fue también su padrino.

León Bloy murió el 3 de noviembre de 1917. Se puede decir que aquel hombre que había protestado y vociferado, falleció humildemente a la edad de 71 años, «*como un buen obrero que ha cumplido su tarea*».

LOS HECHOS:

León Bloy representa el hombre que más influencia tuvo sobre las generaciones de personas entregadas a llevar el cristianismo dentro del ambiente social

durante las primeras décadas del actual siglo, especialmente entre los hombres comprometidos con las clases sociales que están marginadas política y económicamente.

Fue un hombre inconforme con la situación que vivió. Escritor insobornable, con un estilo único en la literatura de tendencia espiritual, que escribió su propia vida en libros. Indudablemente él ha sido uno de los escritores más discutidos. Fue detestado por muchos, por su forma radical de criticar las cosas; los mismos católicos lo trataban con recelo, pues siempre criticó a aquellos que actuaban tímidamente y a los que se negaban a pronunciar siquiera el nombre de Cristo.

Forjador y alentador de un grupo de hombres que encontraron en él un motivo para que sus conocimientos y experiencias fueran para el engrandecimiento del humanismo. Vivió una juventud muy inestable, que dejó huellas muy grandes en su intranquila vida, lo que se refleja en sus libros.

Autor de libros que desprenden la inconformidad, la humildad y la fe del cristianismo, es además quien ayuda a convertirse al catolicismo a personas luego célebres del siglo pasado, como Jacques Maritain, filósofo francés que llegó a ser el más famoso de todos los escritores cristianos del presente, uno de los principales ideólogos del pensamiento social cristiano de la actualidad.

SUS AHIJADOS:

Sus ahijados Jacques Maritain, su esposa Raissa y la hermana de ésta, Vera, fueron amigos íntimos de León Bloy, quien fue su padrino cuando ellos se convirtieron al catolicismo.

Jacques Maritain resume sus vivencias con estas palabras:

«Para mí, la vida se divide en dos partes; la que precede y la que sigue al encuentro con León Bloy»

Raissa Maritain le escribió al iniciar sus relaciones de amistad diciéndole.

«No soy cristiana, sólo sé buscar gimiendo»

A lo que León Bloy le contestó:

«¿Por qué continuar buscando, amiga mía, si ya ha encontrado?»

¿Cómo podría usted amar lo que escribo si no pensara y sintiera como yo?»

Bloy también ayudó a la conversión a Pierre Van Der Meer de Walcheren, un gran poeta, y su esposa Cristina, de los cuales fue su padrino. Holandeses que encontraron un orientador para dedicar su vida a una gran causa espiritual.

En su proceso de convertirse Van Der Meer de Walcheren había tenido este pensamiento:

«Qué grande y penetrante debe ser la emoción de un hombre que sólo ha caminado por la calle, buscando y no encontrando paz, y siente y comprende que es hijo del Padre, conocido por El, amado por El y que no es jamás un átomo perdido en la inmensidad del espacio».

El y su familia encontraron en Bloy la confianza. Ellos se convirtieron el 24 de febrero de 1911, junto con su hijo Pierre-León.

Van Der Meer de Walcheren escribió un libro famoso titulado «*Diario de un Convertido (NOSTALGIA DE DIOS)*» donde relata su encuentro con León Bloy y la posterior muerte de su hijo Pierre-León, cuando ya se había ordenado sacerdote.

Años más tarde escribió otro libro titulado «*La Vida Oculta*», donde describe que «*Dios escribe derecho con líneas torcidas*».

Al referirse a su relación con los pobres, dijo:

«No quiero gozar reposo mientras los pobres, los mendigos y los vagabundos, atezados por el hambre y el frío, estén ahora durmiendo entre harapos, entre los túneles, en las escaleras o estén sentados, encogidos, con la cabeza entre las manos y las rodillas».

Van Der Meer de Walcheren también escribió:

«Lo más lamentable es que aquello que los creyentes debían realizar en la sociedad, inspirados por la justicia y el amor al prójimo, lo hacen otros inspirados en el odio».

La intimidad de estas familias con León Bloy provocó una relación llena de sinceridad y amor que los llevó a una convivencia espiritual extraordinaria.

Las cartas que Bloy envió a sus ahijados se conservan en un libro titulado «*Cartas a Maritain y Van Der Meer*».

Pierre Termier fue otro de sus ahijados; además Juana Molbech que luego sería su esposa, convertidos al catolicismo a través de Bloy.

SUS LIBROS Y PENSAMIENTOS:

Muchos conocieron a León Bloy principalmente a través del libro «*La Mujer Pobre*», pero cuando realmente todos lo admiraron, quisieron y respetaron fue cuando lo trataron personalmente, así entendieron el gran espíritu cristiano que tenía y comprendieron que no solamente escribía, sino que también vivía ardientemente el cristianismo.

León Bloy fue siempre un hombre desesperado, lleno de inconformidad, reflejaba ese estilo de vida en sus libros, de los cuales los más importantes son:

El Desesperado, El Mendigo Ingrato, El viejo y la Montaña, Cuatro años de Cautiverio, El Alma de Napoleón, La Mujer Pobre, En el Umbral del Apocalipsis, El Peregrino de lo Absoluto, El simbolismo de la Aparición, La Sangre del Pobre, Exégesis de Lugares Comunes, La que Lloro, Mi Diario, La Puerta de los Humildes, Juana de Arco y Alemania, La Salvación de los Judíos, El Invencible, ...Y muchos más.

Esa desesperación era una voz de alarma, un reclamo contra las injusticias y los atropellos, porque fue un defensor incansable de los pobres, opuesto a toda opresión, relatando públicamente los grandes problemas de su época.

Refiriéndose a los que tienen dinero y no les importa la suerte de los pobres dijo:

«Se es tan elocuente y expresivo cuando se tiene dinero y se habla de los pobres...»

La pobreza fue uno de los temas preferidos de Bloy; él conoció y vivió en pobreza, rechazó la vida burguesa por no comprometer sus principios e ideales; así pudo seguir desafiando y criticando a todos los que actuaban mal; tenía suficiente autoridad para reclamar los derechos conculcados.

Muchas veces tuvo que pedir dinero a sus amigos para poder mantenerse materialmente con son su familia, muchos de sus íntimos le regalaban el sustento. Siendo un famoso escritor nunca claudicó, siempre escribió lo que le dictaba su conciencia y sus principios cristianos, diferenció siempre entre la pobreza y la miseria, rechazando ésta última.

«La pobreza agrupa a los hombres, la miseria los aísla».

Combatió a los que hacían uso indebido del poder económico, calificándolos de explotadores, sabiendo que el origen de ese dinero era el derecho de los trabajadores que habían sido explotados en sus condiciones de vida y trabajo:

«El dinero es... LA SANGRE DE LOS POBRES, que lleva a muchos sufrimientos materiales».

León Bloy trabajó con diferentes periódicos, donde no permanecía mucho tiempo, pues se genio y su temperamento no eran serviles a nada ni a nadie.

Tenía muchas dificultades para poder publicar sus libros y artículos, sus escritos tenía muchos opositores, muchas veces le hacían juegos sucios para impedir que sus ideas y criterios fueran publicados.

El tema religioso fue para él algo muy delicado; expresó todo su sentimiento hacia el cristianismo, fue un genio que hizo de la pobreza una imitación de aquél que quiso ser pobre, nació de una familia obrera, aun pudiendo ser rey o emperador, que se llamó Jesús.

Bloy no aceptaba las cosas impuestas, muchas veces fue criticado porque algunos entendieron que no respetaba a los superiores religiosos.

Aunque era católico práctico dijo:

«Mis peores enemigos, los más crueles, son los católicos».

Ahí, dentro de su propia religión, estaban aquellos que él atacaba en sus escritos, por sus malas obras, y que se sentían dolidos por aquel escritor que decía las cosas sin temor:

«El sufrimiento es una gracia tan grande... Existen almas especialmente elegidas a las que Dios gusta ver sufrir».

...Y él fue un elegido.

Se caracterizó por la magnífica selección de quienes lo rodeaban, que era un conjunto de hombres y mujeres con un ideal común de la vida, basada en el espiritualismo.

La vida de Bloy fue constantemente la de un consejero. Muchos iban a él en busca de consuelo, siempre encontraron a un hombre dispuesto a cumplir ese privilegio.

Para muchas personas que tienen penas y tristezas, se aparece alguien dispuesto a entusiasmarlas, consolarlas, animarlas y ayudarlas en esos momentos tan decisivos en la vida de cualquier persona, esa responsabilidad siempre fue cumplida por Bloy.

«Hay criaturas que Dios ha formado para mandarlas en el momento oportuno, a aquellos de sus amigos a quienes las tristezas afligen».

Indudablemente que Dios es quien distribuye a cada persona la capacidad que El considera que debe tener, aunque nosotros no les demos importancia, pues ahí está nuestra independencia y responsabilidad individual. A las personas que Dios les cobrará cuentas por todos los «talentos» entregados. Refiriéndose a esto Bloy dice:

«Hay almas a quienes Dios pide mucho, porque las sabe capaces de dar mucho, y es un gran honor que les hace». Bloy cumplió esa tarea.

EL MENSAJE DE LEON BLOY:

Para los cristianos actuales León Bloy tiene un mensaje.

El fue un escritor que pudo ser rico pero prefirió vivir como los pobres, comprendiendo bien lo que estaba haciendo. «Sé perfectamente desde hace años que tengo una misión...»

La profesión de escritor no es muy beneficiosa en el aspecto económico, salvo para muy pocos buenos escritores, muchos otros la han utilizado para sacar provechos personales. El escribió sus libros de la realidad y la verdad, en todos

ellos se refleja su independencia frente a cualquier poder político, económico o cultural. Practicó una completa autonomía y libertad, por eso pudo escribir tan severamente, sin imposiciones, ni adulaciones.

El se ganó muchos opositores, especialmente a aquellos que atacó con sus garras, que era su pluma, siempre con la verdad.

«He sufrido mucho por la verdad, cuando hubiera podido, como tantos otros, prostituir mi pluma y vivir en la abundancia, gozando de los bienes del mundo.

No me han faltado ocasiones, pero no quise traicionar a la justicia y preferí la miseria, la oscuridad y los tormentos indecibles. Es indudable que todo esto me hace acreedor al respeto...»

Así fue León Bloy, un personaje valiente, en una época en que la sotana de los curas asustaba; muchos preferían buscar un acercamiento a Dios a través de un hombre sin complejos, que podía transmitir los mensajes espirituales directos.

Al dedicar el libro «*La que Lloro*» a su ahijado Pedro Termier, le escribió este mensaje:

«Lleve mi libro al conocimiento de los pobres, usted me comprende, me refiero a ese rebaño doliente en el que nadie piensa, y que no inspira compasión a nadie: me refiero a los generosos que no conocen la verdad, las bellas almas errantes que tendrían necesidad de un albergue de luz.

Tenga piedad de este rebaño que muere de sed a orillas de los ríos del paraíso».

León Bloy expuso claramente su pensamiento cristiano, no tuvo complejos de escribir sobre asuntos espirituales, podía expresar lo que a muchos les gustaría haber callado. Así descubrió ese inmenso caudal de amor que sienten los hombres por el Cristianismo, libremente expresado.

El nos dejó el ejemplo de su vida, sus obras, sus libros, que son viva expresión de un verdadero cristiano, de un hombre que vivió y quiso ser pobre, pero dejó su gran riqueza espiritual para las venideras generaciones.

¿Cuántos hombres como él necesitamos actualmente? El fue un verdadero orientador de juventudes, un orientador espiritual que luchó por hacer prevalecer las riquezas cristianas de la humanidad.

León Bloy, con sus ahijados como Maritain, Van Der Meer y otros, representa una generación de hombres y mujeres comprometidos con los valores espirituales del Cristianismo. Fueron verdaderos militantes cristianos que llevaron el mensaje que ha permanecido dos mil años para todos y cada uno de los hombres de la tierra.



La No Violencia Activa: Mahatma Gandhi

El hombre que merece ser el símbolo de la autenticidad en el pensamiento y la acción es Gandhi. Mahatma Gandhi nació el 2 de octubre de 1869 en Porbandar (actual estado de Gujarat). En esa fecha la India era colonia de Gran Bretaña.

Su nombre verdadero es: Mohandas Karamchand Gandhi. Mahatma no es un nombre, es un título que por su bondad, su sencillez y modestia le puso el pueblo indio, lo que quiere decir Mahatma es: alma grande o alma noble.

A la edad de 13 años se casó con Kasturba, una niña de su misma edad. Como era la tradición india, los padres arreglaron el matrimonio.

Gandhi estudió derecho en el University Collage, de Londres. Volvió a la India en 1891 y buscó trabajo como abogado en Bombay pero no tuvo éxito.

En 1893 fue contratado por una firma india como asesor legal a sus oficinas de Durban, África del Sur.

Allí vivió durante 20 años y visitó en numerosas ocasiones la prisión a causa de sus reivindicaciones.

En 1896, tras ser atacado y apaleado por surafricanos blancos, comenzó a propagar la política de resistencia pasiva y de no cooperación con las autoridades surafricanas. Parte de la inspiración de esta política se encuentra en León Tolstoi, cuya influencia en Gandhi fue profunda.

En 1984, durante uno de sus encarcelamientos Gandhi leyó el libro de León Tolstoi titulado EL REINO DE DIOS ESTA EN TU INTERIOR. A partir de ahí lo

buscó como su orientador, y estableció una serie de correspondencias con él, hasta la muerte de Tolstoi.

En una de las correspondencias Tolstoi le dijo:

«El amor o, en otras palabras, la tendencia del alma humana hacia la comunión y la solidaridad que de ella emana, representa la más elevada y por cierto la única ley de la vida...Creo que fue expresada con mayor claridad por Cristo, quien dijo que ella contiene toda la Ley y todos los profetas».

León Tolstoi, es reconocido universalmente por sus obras literarias, especialmente las novelas: La Guerra y la Paz, y Ana Karenina.

En 1879 León Tolstoi tuvo una conversión al cristianismo, adoptó los principios de la no violencia contra la fuerza bruta y buscó la vida simple del cristianismo, bajo el principio de que la evolución social será fruto de un profundo perfeccionamiento espiritual personal.

Al tratar sobre los ejércitos León Tolstoi dijo:

«Los gobernantes les dicen a los militares; Ustedes, que son gobernados por nosotros,...estarán bajo nuestro absoluto control. Al incorporarse al ejército dejarán de ser hombres con voluntad propia; simplemente harán lo que les pidamos. Pero lo que deseamos, sobre todas las cosas, es ejercer la dominación; y el medio para dominar es la matanza, por lo tanto los enseñaremos a matar...».

Gandhi También reconoció la deuda que tenía con el escritor Henry David Thoreau, especialmente por su ensayo Desobediencia Civil, no obstante, Gandhi consideró los términos 'resistencia pasiva' y 'desobediencia civil' inadecuados para sus objetivos y acuñó otro término, satyagraha ('abrazo de la verdad').

Regresó a la India, después de haber realizado una buena labor en África del Sur, organizado un cuerpo de ambulancias para el Ejército británico, dirigió una sección de la Cruz Roja y fundó algunas cooperativas.

SATYAGRAHA fue definida por Gandhi con tres temas esenciales, que eran:

- a) Satyagraha es un arma de los fuertes.
- b) No admite violencia alguna bajo cualquier circunstancia.
- c) Siempre insiste en la verdad.

Es una doctrina que viene a significar la reivindicación de la verdad, sin infligir sufrimiento al oponente, sino a uno mismo.

Para el satyagraha el ayuno es un arma potente, pero resulta inservible sino está acompañada de una fe en Dios. Su parte más importante es el entrenamiento mental, no el físico.

Tras la I Guerra Mundial, inició su movimiento de resistencia pasiva, que se extendió por toda la India al aprobarse las leyes de Rowlatt en 1919, a través de

las cuales se daban a las autoridades coloniales británicas poderes de emergencia para hacer frente a las denominadas actividades subversivas.

A partir de 1920, proclamó una campaña organizada de no cooperación con los ingleses. Todas las calles del país se paralizaron mediante sentadas de ciudadanos que, aunque eran golpeados por la policía no se levantaron.

En esta manifestación fue arrestado. Gandhi llevó una vida de lo más humilde: no aceptó ninguna posesión terrenal, vestía como las clases más bajas y su alimentación se basaba en vegetales, zumos de fruta y leche de cabra.

En el año 1921 el Congreso Nacional Indio, le otorgó autoridad ejecutiva plena. Se desarrollaron una serie de revueltas violentas contra Gran Bretaña, en las que reconoció el fracaso de su campaña de desobediencia civil, por lo que decidió acabar con ésta.

Fue encarcelado de nuevo. Al recuperar su libertad en 1924, abandonó la vida política activa dedicándose únicamente a practicar unidad comunal. Pero no tardó mucho en volver a la lucha por la independencia.

En 1930 encabezó movilizaciones para que la población no pagase impuestos, sobre todo el de la sal, que era muy elevado. De nuevo fue arrestado y puesto en libertad un año después.

Luego creó una nueva campaña de desobediencia civil contra las autoridades británicas, fue arrestado dos veces, ayunando durante largos periodos.

En 1934 decidió dejar la política, y permaneció varios años sin realizar actividades públicas, regresando a la actividad política en 1939. Realizó una huelga de hambre con la intención de conseguir que el dirigente del estado de Rajkot modificara su régimen autocrático.

El gobierno colonial británico concedió las demandas. Al comienzo de la II Guerra Mundial, el Congreso Nacional Indio y Gandhi pidieron una declaración de intenciones respecto del conflicto y sus implicaciones respecto de la India.

Como reacción a la respuesta británica, el partido de Gandhi decidió no apoyar a Gran Bretaña si no se le concedía la total independencia de la India, pero Gran Bretaña rechazó la propuesta.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, la India corría el peligro de ser atacada por los japoneses, quienes se expandían por toda Asia, Gandhi hizo un llamado a los británicos para que dejaran libre a su país. La dirección del Congreso Nacional hizo suya la idea de Gandhi y aprobó una resolución titulada: Abandonen la India. Nuevamente Gandhi fue encarcelado.

Las ideas de Gandhi no eran sólo sobre la no violencia, también expuso criterios muy claros sobre la autosuficiencia, como principio económico, base elemental para el desarrollo de una sociedad.

Hecho prisionero Gandhi fue enviado a un lugar conocido como Palacio de Aga Khan, tenía 73 años y estaba enfermo,. A las pocas semanas de estar preso. A fines de 1943 se enfermó su esposa Kasturba con quien estuvo casado durante 62 años y había tenido 2 hijos. Ella murió en febrero de 1944.

En 1944 el gobierno británico aceptó otorgar la independencia con la condición de que la Liga Musulmana y el Congreso Nacional Indio resolvieran sus diferencias.

Cuando se proclamó la independencia de la India, en 1948, Gandhi no participó en las celebraciones oficiales, pues nunca estuvo de acuerdo con la división de una nación hinduista, como la India, y otra musulmana, como Pakistán.

«Quiero encontrar a Dios, y porque quiero encontrar a Dios, tengo que encontrarlo junto a los demás. No creo que solo pueda encontrar a Dios».

El 30 de enero de 1948 mientras se dirigía a su habitual rezo de la tarde, fue asesinado por Vinayak Nathura Godse, un miembro de un grupo extremista hindú.

En 1950 India estableció un régimen republicano, democrático y federal, Nehru, sucesor de Gandhi, mantuvo su liderazgo hasta su muerte, ocurrida el 27 de mayo de 1964, en Nueva Delhi.

Nelson Mandela, el líder moderno de África, nativo del país donde se formó Gandhi, África del Sur, dijo:

«Nosotros, en Sudáfrica, instituímos una nueva democracia relativamente en paz basados en tal modo de pensar, influencias directa por Gandhi.

Yo seguí la estrategia gandhiana hasta donde pude, pero llegó un momento en nuestra lucha donde la fuerza bruta del opresor no pudo ser contrarrestada solo con la no violencia...»

La no violencia y la cobardía son términos contrarios.

La no violencia es la mayor virtud, la cobardía es el mayor vicio.

La no violencia siempre sufre, la cobardía provoca sufrimiento.

La no violencia perfecta es la mayor valentía.

La conducta no violenta no es desnaturalizante, la cobardía siempre lo es”.

La religión de la No-violencia no es solamente para los Santos, es para el común de los hombres.

Es la ley de nuestra especie, como la violencia es la ley de la brutalidad.

El espíritu duerme en la brutalidad. La dignidad del hombre quiere una ley más alta: la fuerza del espíritu...

Yo quiero que la India practique esta ley, quiero que tenga conciencia de su poder. Ella tiene un alma que no puede perecer.

Esa alma puede desafiar todas las fuerzas materiales del mundo entero”.



Humanismo Social; Alberto Hurtado

ALBERTO HURTADO nació en Viña del Mar, Chile, el 22 de enero de 1901. Tuvo una formación integral, estudiando en el Seminario. En su juventud se integró al Partido Conservador, en el que militó junto con otros jóvenes que más tarde formarían «La Falange» un movimiento político integrado por humanistas, que surgió como una división del Partido Conservador. Hurtado continuó sus estudios en el exterior, desligándose de sus actividades partidistas, dedicándose a los estudios religiosos, ordenándose como Sacerdote Jesuita; elaboró su tesis sobre «El Trabajo a Domicilio».

SU ANTECESOR:

La actividad social de la Iglesia de Chile se remonta a principios del presente siglo. Monseñor González Eyzaguirre convocó en 1910 el Primer Congreso Social Católico, donde se fundó la Federación Nacional de Obras Sociales Católicas, después se creó la Sociedad de Obreros San José, dirigida por Miguel León Prado, que llegó a tener 14 secciones en Santiago de Chile, con 20.000 miembros; más tarde se constituyó el Centro de la Unión Nacional, que aglutinó a 15.000 obreros, con 64 centros, a nivel nacional.

Pero el pionero social de la Iglesia en Chile fue, sin duda, el Padre Fernando Vives, quien en la década de los 30 se interesó en difundir las encíclicas

sociales, cuando muchos opinaban que esos documentos no tenían aplicación en Chile.

El Padre Vives trabajó con grupos juveniles, utilizando el método de los Círculos de Estudios, con un sentido social. El sustentaba la idea de que los partidos políticos tradicionales dividían a los obreros y sólo defendían los intereses de cada partido; en cambio él predicaba que los trabajadores debían formar sindicatos autónomos e independientes, por encima de los intereses partidistas, para luchar por el bien general de la clase trabajadora, lo que motivó una resistencia de jóvenes que estaban ubicados en el Partido Conservador y que tenían formación cristiana.

El Padre Vives fue desterrado de Chile, por sus ideas y acciones sociales. Cuando regresó de su destierro, se dedicó a la formación de los Círculos de Estudios, para difundir la encíclica Cuadragésimo anno. En 1932 creó unos grupos de jóvenes cristianos y fundó el *Partido Social Sindicalista*, que en su plataforma sustentaba:

1. Una Reforma Agraria; 2. La función social de la Propiedad, 3. Protección a los derechos de los trabajadores; 4. Organización de los trabajadores en gremios y sindicatos.

Ese partido tuvo muy poca incidencia en la política chilena.

En 1934, el Cardenal Pacelli (quien luego sería el Papa Pío XII), envió una carta a la iglesia chilena, respondiendo a la cuestión de si los católicos debían actuar en un solo partido político.

Ese documento del Cardenal Pacelli fue difundido ampliamente y se conoció como la posición oficial de la Iglesia frente a la política. Entre otras cosas decía:

«Un partido político, aunque se proponga inspirarse en la doctrina de la Iglesia y defender sus derechos, no puede arrogarse la representación de todos los fieles, ya que su programa concreto no podrá tener nunca un valor absoluto para todos»

«Es evidente que la Iglesia no podría vincularse a la actividad de un partido, sin comprometer su carácter sobrenatural, y la universalidad de su misión».

«Debe dejarse a los fieles la libertad que les compete como ciudadanos de constituir agrupaciones políticas y militar en ellas, siempre que éstas den suficientes garantías de respeto a los derechos de la Iglesia y de las almas».

El Padre Vives organizó en 1934 el Partido Corporativo Popular, enfrentándolo al Partido Conservador, luego tuvo que salir nuevamente desterrado de Chile (por tercera vez).

En el Partido Conservador se encontraban figuras jóvenes como Bernardo Leighton, Ignacio Palma, Miguel Carretón, Eduardo Frei Montalva, Radomiro

Tomic y Rafael Agustín Gumucio, que luego serían personalidades de la política chilena.

El Padre Vives fue uno de los precursores de la Doctrina Social de la Iglesia en Chile, no sólo con sus prédicas, sino con sus acciones, aunque incursionó directamente en la política partidista.

PRIMERAS OBRAS SOCIALES DE HURTADO.

Alberto Hurtado tuvo sus primeros contactos con el catolicismo social en BELGICA, donde estudió en la Universidad de Lovaina. Allí se impregnó del conocimiento teórico de la cuestión social y el movimiento de la clase obrera.

Su tesis en la Universidad de Bélgica fue sobre: El Sistema Pedagógico de Dewey ante las Exigencias de la Doctrina Católica.

A su regreso en Chile, en 1936, publicó un folleto titulado La Crisis Sacerdotal en Chile. Después escribió Chile, ¿un País Católico?

Antes, el Padre Godin había alarmado a los católicos franceses con su libro Francia, País de Misión, con datos, cifras y números tan convincentes sobre la situación religiosa en París, que motivó la formación de Misión de París, creadora de los *sacerdotes obreros*.

En 1938 se creó el movimiento político «La Falange», integrado por jóvenes cristianos, con inquietudes sociales, que fue un desprendimiento del Partido Conservador. Dos años después, en 1940, La Falange participó en el Frente Común, junto con los comunistas.

En diciembre de 1944, Alberto Hurtado fundó El Hogar de Cristo, una casa de alojamiento, donde podían ir a comer y dormir los indigentes, menesterosos y miserables, que no tenían sitio para vivir. Esta es una de las grandes obras sociales del Padre Hurtado, que se extendió por diversas regiones, dando servicios a miles de personas humildes y marginados.

Otra de las primeras actividades sociales de Hurtado fue el ser asesor de la Acción Católica de Chile, a la cual se dedicó por varios años, hasta ser reemplazado en 1945.

CONOCER REALIDADES Y EXPERIENCIAS.

En 1946 EL Padre Hurtado se fue a México, de ahí marchó a Costa Rica para conocer a Monseñor Sanabria; al Padre Benjamín Núñez, quien había organi-

zado alrededor de 75 sindicatos cristianos en un movimiento llamado «Rerum Novarum». Este encuentro le sirvió de inspiración para su labor social con los trabajadores. Con 45 años de edad quería comenzar una nueva etapa de su vida con la clase trabajadora.

Monseñor Sanabria fue el orientador del Padre Benjamín Núñez, creador de la Confederación Costarricense del Trabajo «Rerum Novarum», quién en agosto de 1943 inició un movimiento sindical, desarrollando una tendencia ideológica cristiana, organizando fundamentalmente trabajadores de las plantaciones bananeras de Costa Rica.

En ese encuentro con Monseñor Sanabria, éste le dijo al Padre Hurtado:

«El trabajo social debe hacerse sobre la base de la difusión de las encíclicas sociales, de sus ideas filosóficas, sociales, políticas y de su cuadro histórico. Son verdaderas bombas atómicas. Nuestro deber es predicarlas».

Es a partir de ese encuentro en 1946, cuando el Padre Hurtado recibió una nueva influencia, ésta vez directa, práctica, realista.

En América Latina se estaban dando otras experiencias en el campo del trabajo social de la Iglesia con los trabajadores. Por ejemplo; La formación de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), donde tuvieron una gran influencia un grupo de sacerdotes jesuitas, encabezados por el Padre Vicente Andrade, y jóvenes trabajadores organizados en la Acción Católica.

La UTC de Colombia tuvo inicialmente su fuerza principal en Antioquia, pero en poco tiempo llegó a tener tantos afiliados como la Confederación de Trabajadores Colombianos (CTC), creada en 1936 y dirigida en esa época por comunistas, socialistas y anarcosindicalistas.

La UTC fue muy dinámica en su acción hasta la subida al poder del dictador Rojas Pinilla, quien pretendió utilizar el sindicalismo para su provecho político.

El Padre Hurtado conoció las experiencias que se daban con la participación de miembros de la Iglesia en la clase trabajadora, eso lo animó a recomenzar el trabajo en el campo social.

HUMANISMO SOCIAL.

En septiembre de 1947 apareció un libro de Alberto Hurtado titulado HUMANISMO SOCIAL, es una obra que refleja sus prédicas y enseñanzas durante los últimos años, puede decirse que es un testimonio de su pensamiento social.

«La política tiene una función social y precisamente porque los políticos están más altamente colocados, porque tienen una labor directiva, de ellos ha de venir

al país el ejemplo de moralidad privada y pública, de honradez, de sobriedad de vida, de ejemplo de trabajo, de consagración al bienestar social».

En ese libro el Padre Hurtado trata de relacionar los aspectos doctrinarios con la práctica social; va directamente hacia la responsabilidad de los políticos, de los hombres públicos que están en la gestión y el poder del gobierno.

«Ante el mal del mundo, el cristiano es un perpetuo y total inconformista, y al mismo tiempo un hombre realista que hace cuanto las circunstancias le permitan, sabiendo que la peor de las cobardías es la evasión de la acción».

«La palabra *trabajo* debería sugerirnos a todos, no sólo un medio para ganarnos la vida, sino una colaboración social».

«La sociedad vive por el trabajo de sus ciudadanos. Sin trabajo no habría riquezas ni sociedad. Esta idea podría ser mejor comprendida si el trabajador, dejando de ser un simple asalariado, participara de la propiedad, y aun de la dirección, de la obra en que trabaja».

CONTACTOS EN EUROPA

A fines de 1947 el Padre Alberto Hurtado viajó a España, de ahí fue a Francia, especialmente para conocer el movimiento que había formado el Padre Joseph Lebreton «Economía y Humanismo». Era un movimiento tendiente a buscar reformas sociales, basando sus trabajos en encuestas y monografías sociales. Ellos estaban inspirados en el Humanismo Integral de Jacques Maritain.

Hurtado participó además en un congreso de los Jesuitas y estuvo conociendo una nueva experiencia que se daba en Francia: Los Sacerdotes Obreros, quienes vivían, trabajaban y se sostenían económicamente como los demás obreros.

Conoció al Padre René Voillaume, y a los seguidores de Charles de Foucauld «*Los Hermanitos de Jesús*». En ese viaje conoció también la renovación cristiana que se vivió en Francia en los tiempos de posguerra, lo que motivó a Gilbert Cesbron a escribir «*Los Santos Van al Infierno*», y a René Voillaume «*En el Corazón de las Masas*».

«*Los Santos Van al Infierno*» es un testamento de los sacerdotes obreros franceses, presentado por Cesbron en el género de novela, con un hondo sentido social.

Esta novela presenta al Padre Pedro, sacerdote obrero, viviendo en las mismas condiciones de la clase obrera, a pesar de las calumnias de los mismos que él quería defender, y la desconfianza de quienes lo rodeaban. Involucrado en una lucha de clases, comprende la descristianización de la mayoría de los obreros.

CHILE OTRA VEZ.

En 1948, después de regresar de Europa, dentro un conflicto interno de la jerarquía católica chilena por apoyar a un candidato de La Falange, el Padre Hurtado anunció en la revista Ercilia, su intención de crear una Central Sindical, basándose en la Acción Sindical Chilena (ASICH).

El Arzobispo de Santiago de Chile lo designó como Capellán Asesor de la ASICH, para llevar directamente el aspecto ideológico, basado en las encíclicas sociales.

ASICH era un movimiento parasindical, o sea que no tenía sindicatos directos afiliados, sino trabajadores que militaban en diversas organizaciones sindicales.

Las leyes laborales de Chile sólo permitían un sindicato en cada rama industrial. El parasindicalismo es una forma de influenciar y mantener tendencias ideológicas dentro de uno o varios sindicatos, sin llegar a la afiliación directa de la organización sindical.

Los católicos llegaron muy tarde al sindicalismo en Chile, en comparación con los socialistas, comunistas y anarcosindicalistas, que tenían tendencias ideológicas, con un gran historial de lucha en el sindicalismo; como pasó en casi todos los países de América Latina.

LA ASICH se desarrolló como una organización de trabajadores independientes, creó su propio periódico titulado Tribuna Sindical, tenían un programa de formación para sus militantes, un equipo de asesores y técnicos muy capaces, y mantuvo una posición siempre en defensa de los intereses de la clase trabajadora; aunque nunca llegó a ser una organización mayoritaria, pero representó una tendencia humanista y promotora de acciones sindicales.

El Padre Hurtado, como Asesor de la ASICH, tuvo un contacto directo con la clase trabajadora chilena, dedicó mucho tiempo para organizar cursos, círculos de estudios, conferencias y ser orientador espiritual de sus principales directivos.

Hurtado tenía diversas actividades, pues se desempeñaba como:

- Director del Instituto Nocturno.
- Director del Centro Social San Ignacio.
- Director del Hogar de Cristo.
- Asesor de ASICH.

En 1949 fue publicado el libro del Padre Hurtado titulado: «¿Qué es el Cristianismo Social?», Con el subtítulo El Orden Social Cristiano en los Documentos de la Jerarquía Católica.?, que es una recopilación de las encíclicas sociales y las cartas pastorales de los Obispos chilenos sobre la cuestión social.

En 1950 apreció su libro «Sindicalismo: Historia, Teoría y Práctica», donde él plantea:

«La sociedad actual reconoce al hombre igualdad de derechos políticos, pero le niega, con frecuencia, su libertad espiritual, base de toda democracia, y más

aun lo que constituye la democracia económica, esto es, las oportunidades para que pueda prepararse, educarse, actuar como hombre libre y responsable».

En octubre de 1951 apareció el primer número de la revista «MENSAGE», de la cual su fundador y director era Alberto Hurtado. Fue una de sus últimas obras de apostolado al servicio de la cuestión social.

«*Mensaje*» es la respuesta a una interrogante de un hombre cristiano de nuestros tiempos, que se siente desorientado y angustiado, para que redescubra el sentido pleno de su vida. La revista *Mensaje* ha sido una de las obras de mayor impacto para la orientación de los cristianos sociales en América Latina.

Ese mismo año también comenzaron a laborar en Chile los sacerdotes obreros, de la Orden de los Hermanos de Foucauld, impulsados por el Padre Hurtado, para que la Iglesia tuviera una presencia viva y activa en el mundo del trabajo.

«La lucha de clases es un hecho; basta abrir los ojos para comprobar el conflicto permanente entre los que tienen poder económico y financiero y lo que no tienen sino un modesto salario.

Reconocer este hecho es reconocer la verdad... Si los poseedores de las riquezas se niegan a acceder a las legítimas demandas del trabajador, son los poseedores de las riquezas los que encienden la lucha social».

El 18 de agosto de 1952 murió el Padre Alberto Hurtado. Su obra perdura en todos los aspectos sociales de Chile y muchos latinoamericanos han visto en él un hombre que se entregó por completo a la cuestión social.

Acción Sindical Chilena (ASICH), fue la organización sindical que invitó a organizaciones de trabajadores y sindicalistas cristianos a constituir una organización latinoamericana. Así en 1954 se constituyó la Central Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC), que luego cambió el nombre por Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).

La inspiración de Alberto Hurtado fue lo que impulsó la creación del sindicalista cristiano latinoamericano, y él constituye el verdadero patrono de los trabajadores latinoamericanos.

El Papa canoniza a Alberto Hurtado

El 23 de octubre 2005, ante decenas de miles de fieles reunidos en la Plaza de San Pedro, muchos de ellos llegados de Chile con motivo de la canonización del jesuita chileno Alberto Hurtado Cruchaga, el Papa Benedicto XVI presentó al nuevo santo latinoamericano como un verdadero contemplativo en la acción.

En la mención dedicada a la vida del padre Hurtado durante la Misa de canonización de cinco nuevos santos, el Papa hizo notar como «el programa de vida de San Alberto Hurtado» fue la síntesis de: «Amarás a Dios con todo tu corazón... y a tu prójimo como a ti mismo».

Asimismo destacó que «la formación recibida en la Compañía de Jesús, consolidada por la oración y la adoración de la Eucaristía, le llevó a dejarse conquistar por Cristo, siendo un verdadero contemplativo en la acción».

«En el amor y entrega total a la voluntad de Dios encontraba la fuerza para el apostolado» dijo. «Fundó El Hogar de Cristo para los más necesitados y los sin techo, ofreciéndoles un ambiente familiar lleno de calor humano».

Continuando con la mención, Su Santidad dijo que «en su ministerio sacerdotal (el padre Hurtado) destacaba por su sencillez y disponibilidad hacia los demás, siendo una imagen viva del Maestro, ‘manso y humilde de corazón».

Finalmente contó como el nuevo santo «al final de sus días, entre los fuertes dolores de la enfermedad, aún tenía fuerzas para repetir: ‘Contento, Señor, contento’, expresando así la alegría con la que siempre vivió».

Ante decenas de miles de personas que llenaban la plaza de San Pedro, entre ellas unos 7.000 chilenos encabezados por el presidente Ricardo Lagos, el Papa canonizó al jesuita chileno Alberto Hurtado Cruchaga (1901-1952). En la misma ceremonia fueron canonizados también los italianos Felice da Nicosia (1715-1787) y Gaetano Catanoso (1879-1963), y los polacos Jozef Bilczewski (1860-1923) y Zygmunt Gorazdowski (1845-1920).



Padre de la Unión Europea; Robert Schuman

El padre de la Comunidad O Unión Europea es indudablemente Robert Schuman, francés, aunque su nombre no suena así, es el prototipo del moderno político, con visión de futuro, que supo coordinar el pensamiento y la acción. Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Francés que encabezó Charles de Gaulle, terminada la II Guerra Mundial concretizó un proceso de unidad entre países que habían sido enemigos durante varios siglos.

Robert Schuman nació el 29 de Junio de 1886, en Clausen, localidad de Luxemburgo país de donde era su madre, donde realiza la mayor parte de su formación escolar. Su padre era oriundo de Lorena. En 1904 finaliza sus estudios de secundaria en el Liceo Imperial de Metz.

Sus estudios lo realizó en Derecho en las universidades de Munich, Bonn y Estrasburgo, graduándose en la Universidad de Humboldt en Berlín, para luego abrir una oficina de abogados en Metz en junio de 1912.

En 1913 participó en el Congreso de Católicos Alemanes, que se realizó en Metz.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, Robert Schuman era alsaciano y como tal se enroló como oficial del Ejército alemán.

En 1918 Alsacia y Lorena se readhirieron a Francia y Schuman entra en el parlamento como diputado de Thionville(Moselle).

La Segunda Guerra Mundial se inició en 1939.

En marzo de 1940 Schuman fue nombrado Subsecretario de Estado para los refugiados. Cuando regresó en Lorena fue arrestado por la GESTAPO y colocado en la prisión de Metz. De allí logró escapar y se unió al movimiento de resistencia de la Francia ocupada.

Al terminar la II Guerra Mundial fue nombrado desde junio a noviembre de 1946, Ministro de finanzas; Presidente del Consejo francés desde Noviembre de 1947, hasta Julio de 1948, ministro de asuntos exteriores (1948-1952), se distinguió como negociador de los tratados importantes después de la II Guerra Mundial.

Schuman fue uno de los principales artífices de la creación de lo que actualmente es la Unión Europea (UE) y autor junto a otro francés, Jean Monnet, de su declaración fundacional, conocida como la Declaración Schuman.

En 1948 Bélgica, Holanda y Luxemburgo constituyeron un proyecto de unidad regional llamada BENELUX, que sirvió de laboratorio para los nuevos proyectos de unidad de la Unión Europea.

En un discurso del 9 de mayo de 1950, Robert Schuman, propuso poner en común los recursos de carbón y acero de Francia y de la República Federal de Alemania, en una organización abierta, donde podían participar otros países de Europa, un proyecto de cooperación europeo.

Este proyecto involucraba a 160 millones de habitantes, 210 millones de toneladas de carbón y 33 millones de toneladas de acero.

Este proyecto de unidad regional, contó con el visto bueno del Canciller de Alemania, Konrad Adenauer, y el Gobierno de Italia, que estaba encabezada por Alcide de Gasperi, Demócrata Cristiano, como Adenauer.

«Una vez vencido el nacionalismo, hará falta imaginar formas nuevas de unificar a Europa, ya que en el pasado algunos lo han intentado por la fuerza. Sin una reconciliación sincera y definitiva entre franceses y alemanes, una Europa pacífica no es concebible»

«Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto: se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho. La agrupación de las naciones europeas exige que la oposición secular entre Francia y Alemania quede superada, por lo que la acción emprendida debe afectar en primer lugar a Francia y Alemania»

El 18 de abril de 1951, se firmó el Tratado de París, constituyendo la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) entre Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos.

El 25 de marzo de 1957 se constituyó la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM), firmado por los mismos seis países que habían firmado la Comunidad del Acero y el Carbón.

Schuman fue nombrado Ministro de Justicia, desde febrero a diciembre de 1955 y Presidente del Movimiento Europeo desde 1955 al 1961.

La figura de Schuman tuvo un fiel colaborador en sus proyectos sobre la unidad de Europa, que fue Jean Monnet, Comisario del Plan de reconstrucción y recuperación económica de Francia, inspirador económico de la IV República. Fue él quien sugirió a Robert Schuman, la idea de integrar la producción francesa y alemana de carbón y acero.

Robert Schuman, fue el primer presidente del Parlamento Europeo, desde 1958 a 1960, organismo que le dio el título de «Padre de Europa».

Francia estuvo opuesta a que el Reino Unido entrara en la Comunidad Europea, Charles de Gaulle supo interpretar las ambivalencias de Reino Unido, por lo que se opuso reiteradamente a su ingreso en la CEE, razón por la cual el Reino Unido tuvo que esperar que De Gaulle se retirara del gobierno en Francia, para ver aceptada su candidatura.

Robert Schuman, el Padre de la Unión Europea, murió el 4 de septiembre de 1963.

La vida apasionante del Padre de Europa es un testimonio histórico, coherente en el pensamiento y la acción, ejemplo de vida espiritual. Respetuoso con el prójimo, servidor y sin ambiciones, con gran habilidad política, fue un hombre coherente que no separó sus profundas convicciones de su aplicación.

En julio de 1967, las metas económicas del Tratado de la Comunidad Europea se cumplieron gradualmente y las tres comunidades (CEE, CECA y EURATOM) fusionaron sus respectivos ejecutivos, cumpliéndose así algunos objetivos de Robert Schuman.

En 1968, se suprimieron los aranceles entre los países miembros y se adoptó un Arancel Común para los productos procedentes de terceros países, de esta manera entra en vigor la Unión Aduanera.

Proyecto de Beatificación

Actualmente está abierta la causa de beatificación de Schuman en el Vaticano. La iniciativa cuenta con numerosos adeptos y se encuentra oficialmente motivada por la práctica del catolicismo que siempre abanderó este político. Siempre habrá quien piense que el verdadero motivo para este proyecto es reforzar la idea de que la UE tiene un origen católico o por lo menos cristiano. Sin embargo la iniciativa es anterior a esta polémica.



El Alcalde: Jorge la Pira

Giorgio (Jorge) La Pira es el modelo de funcionario administrativo cristiano. Nacido en Italia, en 1904. Se desempeñó como Alcalde de Florencia en la década del 50; puede ser calificado como el hombre consagrado a un modelo de Alcalde(Síndico), por sus principios y ejemplos.

*«Dios forja las almas para fijar y afinar en ellas la virtud,
como el martillo fija el metal precioso
para darle su definitiva belleza».*

En Italia se conoció el «lapirismo», como el sistema de renovación espiritual, por encima de su realización material. El «lapirismo» se refiere al estilo de vida y de trabajo de Jorge La Pira.

ANTECEDENTES:

Es interesante conocer el ambiente que se daba en Italia antes de Jorge La Pira entrar a la escena política, pues son muchos sus antecesores; además Italia ha sido un país con mucha tradición social.

Desde 1891, año de la encíclica Rerum Novarum, se comenzaron a celebrar

en Italia los «Congresos Católicos», en las que se hicieron importantes aportes en el mundo social.

Uno de los personajes más importantes desde fines del siglo pasado fue Rómulo Murri, un sacerdote nacido en 1870, fundador de la revista «Vida Nueva», especializada para el mundo universitario; además fue el creador de la Federación Universitaria Católica (FUCI), en 1898, también inició la publicación de «Cultura Social».

En 1900 Rómulo Murri encabezó un «Movimiento de la Democracia Cristiana»; un año más tarde, el 18 de enero 1901, el Papa León XIII publicó la encíclica «graves de Comuni», para definir lo que era la Democracia Cristiana, diferenciándola de la «Democracia Social», un movimiento que para esa época era materialista y colectivista.

León XIII expuso que la democracia cristiana debía tener como característica fundamental el proteger la acción de los cristianos y revalorizar a la clase obrera.

En 1903 el nuevo Papa Pío X condenó el neomodernismo y a la democracia cristiana, no por su contenido ideológico, sino por la acción de sus dirigentes.

En 1903 se constituyó la «Unión Popular», un movimiento de proyecciones políticas, pero bajo la dirección de los Obispos. Junto a «Unión Popular» estaban: la «Asociación Electoral», la «Acción Económica y Social» y la «Juventud Católica», todas regidas por la jerarquía católica. La «Unión Popular» fue un movimiento confesional.

Rómulo Murri quedó excluido por la Jerarquía Católica, por mantener posiciones diferentes; él siguió en la política, pero alejado de la Iglesia.

Durante la I guerra Mundial se paralizaron las actividades sociales en Italia, como en casi todos los países europeos.

Terminada la guerra, *Luigi Sturzo* (1871-1959), sacerdote, se dispuso a organizar un partido político, el cual se formó a fines de 1918, quedando constituido formalmente el 17 de enero de 1919 con el nombre de *PARTIDO POPULAR ITALIANO (P.P.I.)*

El Partido Popular Italiano logró llevar miembros al Parlamento. El jefe de ese equipo de legisladores fue *Alcides de Gasperi* (1881-1954), antes de que Mussolini llegara al poder.

En 1921, Luigi Sturzo y Alcides de Gasperi, ambos del P.P.I. iniciaron unas relaciones internacionales con partidos similares doctrinariamente, se reunieron con dirigentes del Partido Centro y el Partido Popular de Baviera, ambos alemanes, dando los primeros pasos para crear una internacional de partidos de inspiración cristiana.

Cuando Benito Mussolini tomó el poder en Italia, inmediatamente enfrentó a los líderes políticos que eran contrarios al fascismo. Alcides de Gasperi fue en-

carcelado varias veces por los fascistas de Mussolini, tuvo que refugiarse en la Biblioteca del Vaticano, donde trabajó durante varios años como traductor.

En 1924 Luigi Sturzo se vio forzado a abandonar Italia; vivió exiliado durante la dictadura fascista, residiendo en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.

En 1926, el gobierno fascista disolvió el «Partido Popular Italiano (P.P.I.)». En 1927 Luigi Sturzo escribió una obra titulada «Italia y el Fascismo».

En 1931 EL Papa Pío XI escribió «Non Abbiamo Bisogno» (No tenemos necesidad), que es una condena al fascismo, y una defensa de la Acción Católica; además ese mismo año apareció su encíclica «Quadragesimo Anno», para conmemorar el 40 aniversario de la famosa Rerun Novarum.

ACTIVIDADES DE LA PIRA

En 1933 Jorge la Pira dirige la revista «Principios», enfrentado al régimen de Benito Mussolini, calificando al fascismo parecido al nazismo de Hitler, ya que ambos se basaban en las injusticias y en la violencia. La revista fue suspendida por las autoridades.

La Pira vivió muchos años en la clandestinidad, después empezó a participar en las Conferencias de San Vicente de Paúl, la obra iniciada por Federico Ozanam, dedicada a obras de caridad y justicia social a favor de los pobres, llegando a ser Presidente regional de esa organización.

«Los derechos enraizados en la solidaridad, presuponen para subsistir, la existencia de comunidades que sean su sostén.

También esas comunidades tienen sus derechos esenciales que no pueden ser desconocidas por el Estado».

A la caída del régimen fascista de Benito Mussolini, se reorganizó en Italia el Partido de la Democracia Cristiana, entre sus principales líderes estaban Alcides de Gasperi, Luigi Sturzo y Amintore Fanfani.

De Gasperi fue proclamado Jefe del Partido Demócrata Cristiano y Miembro del Consejo Nacional de Liberación. En 1945 fue designado Primer Ministro de Italia.

Mientras tanto Jorge La Pira se desempeñaba como Profesor de derecho romano. Más tarde, en las elecciones de 1946 fue electo Diputado. En esas elecciones la Democracia Cristiana obtuvo el 35 % de los votos en la primera elección después de la caída de la dictadura fascista, obteniendo 207 diputados, y la elección de Alcides de Gasperi como Presidente del Consejo, Jefe del Gobierno.

En el interior de la Democracia Cristiana se presentaban dos tendencias: el ala avanzada, encabezada por Amintore Fanfani, Jorge La Pira y otros; y el ala conservadora, dirigida por Alcides de Gasperi y Luigi Sturzo. Los primeros aspiraban a la aplicación global del programa de gobierno del partido, quemando etapas; los otros preferían ir por etapas, sin romper el ritmo, aunque no se cumpliera el programa completo.

La política de la democracia cristiana italiana fue aceptada por la mayoría de la población; en su programa de gobierno estaba la expropiación de la tierra insuficientemente explotada, para ser entregada a familias de agricultores, con ayuda financiera del Estado, además la creación de una Caja Económica para respaldar la Reforma Agraria y la ayuda técnica necesaria para los hombres del campo que trabajan la tierra.

En las relaciones exteriores el Gobierno de Alcides de Gasperi encontró importantes aliados como fueron Konrad Adenauer, que gobernaba en Alemania y Robert Schuman, de Francia. Los tres son los Padres de la integración económica y política de Europa, quienes políticamente eran del social cristianismo o democracia cristiana.

En 1948 se celebraron nuevamente elecciones en Italia. La Democracia Cristiana aumentó su votación obteniendo el 48.5 % de la votación total, siendo designado nuevamente Alcides de Gasperi como Jefe del Gobierno Italiano. Jorge La Pira resultó nuevamente electo como Diputado.

La Pira pasó a ocupar el cargo de subsecretario del Ministerio de Trabajo. Ahí pudo conocer más de cerca la realidad de la clase trabajadora italiana, las leyes laborales y las relaciones obrero-patronales, además el desarrollo del sindicalismo.

Desde ese cargo se proyectó a nivel nacional, participando en eventos nacionales y actuando a favor del sector más desposeído que es la clase trabajadora.

En junio de 1951, Jorge La Pira fue presentado como candidato para Alcalde de la ciudad de Florencia.

En las elecciones anteriores, esa localidad había sido ganada por los comunistas, ellos habían logrado un 55% de los votos, mientras que la Democracia Cristiana sólo había obtenido un 24%.

Con la presentación de Jorge La Pira como candidato, la democracia cristiana subió a un 36%, (12% más que las pasadas elecciones) mientras que los comunistas bajaron al 43% (12% menos). Así, con el respaldo de otros grupos políticos, el Consejo Comunal de Florencia eligió a Jorge La Pira como Alcalde, con 60 % de los votos contra 40 % para los comunistas. Era la primera vez que un cristiano sería Alcalde en esa histórica ciudad.

EL ALCALDE

Jorge La Pira desarrolló sus actividades políticas cuando la corriente de las encíclicas «Quadragesimo Anno» y «Divini Redemptoris» estaban en plena divulgación; también los radiomensajes que dirigió el Papa Pío XII, como fueron las nuevas condenas al liberalismo capitalista, recordando que el Bien Común se antepone al bien privado; además la necesidad de tener una clara conciencia social, renovando valores tradicionales, en especial saber denunciar las injusticias sociales de las cuales uno es testigo o tiene amplios conocimientos de su existencia.

Siendo Alcalde, La Pira llevó una vida sencilla, sin los protocolos que generan los cargos políticos. Dormía en una celda en el Convento de San Marcos, como lo hacían los frailes religiosos, en un humilde cuarto que sólo tenía como muebles una cama y una mesa.

La Pira consideró que lo más importante para un funcionario público es luchar contra el grave problema del desempleo. De nada vale hablar de la dignidad de la persona humana y de cualquier modelo de sociedad, lo primero debe ser una organización que tenga por objetivo crear nuevos empleos, necesarios para que cada trabajador pueda obtener el sustento de él y de su familia.

«El hombre es un ser condicionado por el resto de la naturaleza, y por las interrelaciones derivadas de la vida social; logra su liberación en la medida en que esos condicionamientos son dirigidos por él, en la realización de valores recatemente jerarquizados, cuya cúspide se abre a la trascendencia».

LA EMPRESA «LA PIGNONE»

Snis-Viscosa era un grupo industrial que administraba una empresa en Florencia. A fines de 1953 decidió cerrar las dos fábricas que componían el complejo llamado «La Pignone», en el que trabajaban cerca de 2.000 obreros.

Los patronos abandonaron la empresa para que las autoridades se encargaran del asunto. Los trabajadores, respaldados por las organizaciones sindicales y el Alcalde Jorge La Pira, se movilizaron, logrando el respaldo del Gobierno y las autoridades civiles y religiosas.

El gobierno incautó el pasaporte del Presidente de la empresa, Sr. Marinotti, y le impuso impedimento de salida del país. Mientras tanto, el Ministro de Trabajo, Amitore Fanfani, decretó el cese de los despidos, llamando a las partes para discutir la situación.

El 16 de noviembre de 1953, los obreros ocuparon la empresa, negándose a recibir las prestaciones laborales, reclamando además, la reapertura de la empresa «La Pignone». Esta acción fue respaldada por las organizaciones religiosas que ayudaron al sustento de los obreros que permanecían ocupando la empresa, mientras el Ministro de Trabajo, Fanfani, declaraba ilegales los despidos.

La ocupación duró 50 días. El 14 de enero de 1954 se creó «La Nueva Pignone». Los obreros pasaron a la autogestión de la empresa, mientras tanto, el Alcalde La Pira logró que el Ayuntamiento de Florencia otorgara un préstamo a los trabajadores para que la empresa fuera reabierto a la producción, esta vez administrada y dirigida por los propios trabajadores.

Así, la «Nueva Pignone», con respaldo del Alcalde Jorge La Pira, reorientó su producción en recipientes para gas líquido y búsqueda petrolífera, dedicándose luego a la exportación, superando su condición anterior.

CIVILIZACION CRISTIANA

En una reunión con el Cuerpo Consular acreditado en Italia, el 5 de enero de 1952, Jorge La Pira planteó su interés en celebrar una Conferencia Mundial para acercar las naciones, con la intención de asegurar a los hombres la alegría del trabajo, del hogar y de la fraternidad.

El proponía para eso tres principios fundamentales, que servirían para elevar la cultura de los pueblos.

1. La personalidad humana.
2. La solidaridad fundamental.
3. Los valores espirituales.

En base a esos principios, en el mes de junio del mismo año, se celebró en Florencia, Italia, la primera reunión de «CIVILIZACION CRISTIANA», con representación de delegados de 34 países. El tema central fue «La Civilización de la Paz», con el contenido de que la misión de la ciudad es buscar la paz, que incluye la idea de la civilización, que no es sólo de buscar la paz material.

«En el punto de partida (de toda realidad social), hay una idea, sea verdadera o falsa».

«La base primera de la civilización es una base ideal».

En junio de 1953 se celebró la II Reunión de la Civilización Cristiana, con

representantes de 42 naciones, además varios organismos mundiales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Cruz Roja Internacional.

El tema principal fue «Plegaria y Poesía». El poeta revela a las masas los secretos de la naturaleza, con la belleza y la armonía del lenguaje, así también, la plegaria es mensaje de paz y amor.

La III Reunión de la Civilización Cristiana se efectuó en junio de 1954, con el tema principal de «Cultura y Revelación», cuyo contenido era la utilización de la pedagogía de un pueblo perteneciente y conducido por Dios.

«Todas las iniciativas humanas, las grandes realizaciones de la Historia y de la vida de los hombres, se deben a un gran ideal. Y cuando ese ideal es fruto de la iniciativa, de la generosidad y del sacrificio, es fácil descubrir en este dominio, aparentemente natural, la acción vivificante, aunque escondida, de la gracia divina».

En 1955 se realizó la IV Reunión de la Civilización Cristiana, con el tema «Esperanza teológica y humana», cuyo objetivo fundamental era unir las esperanzas humanas del trabajo y la cultura, para obtener la paz.

ASAMBLEA DE ALCALDES:

En la Semana Santa de 1954 se celebró en Ginebra, Suiza, una reunión de la Cruz Roja Internacional, en la que participó Jorge La Pira, como Alcalde de Florencia. El contenido de los temas discutidos motivó en él la idea de hacer algo parecido, pero con Alcaldes.

Tomando la idea central de esa reunión, pero comprobando que sería muy costoso y casi imposible reunir a todos los Alcaldes del mundo, se dedicó a convocar a varios Alcaldes o Síndicos de capitales de países importantes.

En octubre de 1955, convocado por el Alcalde Jorge La Pira, se celebró en Florencia, Italia, la PRIMERA ASAMBLEA DE ALCALDES, a la cual asistieron Alcaldes de 36 capitales del mundo.

Los temas tratados fueron centralizados en tres ideas fundamentales:

1. Salvaguardia del patrimonio material y espiritual de los pueblos.
2. La renuncia a la guerra como medio de solución a los conflictos entre los Estados.
3. El conflicto armado sólo representa la destrucción de la civilización misma y del Hombre.

Jorge La Pira habló fundamentalmente sobre la importancia y la función social de la ciudad en la historia y la civilización del hombre.

«Las ciudades están destinadas a la formación espiritual y material de las futuras generaciones».

«Las personas están enraizadas en la ciudad, como el árbol en el suelo».

Jorge La Pira planteó su visión de que en la ciudad debe haber un sitio para una de las necesidades de la persona humana.

- Un sitio para curarse: EL HOSPITAL.
- Un sitio para educarse: LA ESCUELA.
- Un sitio para el amor fraternal: EL HOGAR
- Un sitio para el trabajo: LA OFICINA Y EL TALLER.
- Un sitio para rezar: LA IGLESIA.
- Un sitio para las diversiones: PARQUES Y CENTROS DE DIVERSIONES SANAS.

«Cuando se conduce la investigación hacia núcleos más elementales, la raíz metafísica se manifiesta indiscutiblemente ante la mirada del estudioso».

Como Alcalde de una ciudad importante, y en un encuentro con otros Alcaldes, Jorge La Pira quería hacer ver las tareas fundamentales de un funcionario público, encargado de administrar los bienes y patrimonios de una ciudad.

«Las ciudades no son patrimonio nuestro, del cual se puede disponer a nuestro antojo. Son patrimonio de otros... de las futuras generaciones, a las cuales nadie puede privarlas de su derecho y su esperanza».

«En el descubrir el valor y el destino de la ciudad y en el afirmar el derecho inalienable que tienen sobre ellas las generaciones futuras, y en el afirmar, por tanto, que las generaciones presentes no tienen derecho de dilapidarlas o destruirlas».

DELLE CURE.

DELLE CURE era una empresa en la ciudad de Florencia, dedicada a la fundición de metales, que suspendió a sus trabajadores el 4 de enero de 1955, con el agravante de que la empresa se había retrasado un año en el pago de sus obligaciones del Seguro Social.

Los trabajadores estaban desamparados socialmente, además no se les había pagado el salario del último mes de trabajo.

Apoyados por el Alcalde La Pira, los trabajadores propusieron convertir la empresa en una cooperativa de producción. Los obreros ocuparon la empresa, pero la justicia ordenó su desalojo. Luego el Alcalde logró que la empresa se con-

virtiera en una cooperativa, integrada por los mismos trabajadores. Para eso hizo colectas públicas, pidió ayuda económica y logró respaldo. Recaudó el dinero necesario para pagar las deudas contraídas por los antiguos dueños.

Así, la Fundición Delle Cure para a ser administrada por los trabajadores, con el respaldo del Alcalde Jorge La Pira.

«Las raíces últimas de esta crisis, son raíces de pensamiento...Las crisis, antes que económicas y políticas, tienen raíces de ideas...»

COMO ADMINISTRAR:

Una de las tareas fundamentales de los Alcaldes (o Síndicos) es la administración de la ciudad que representan. Sobre esto, Jorge La Pira parte de dos ideas basadas en los siguientes pensamientos

- 1.- «Aquello que hicieres al último de mis hermanos, me lo haces a mí».
- 2.- «Todos formamos un solo ser».

«Administrar no es solamente una cuestión de ingresos y salidas. Es a los HOMBRES a quienes se debe considerar ante todo y al establecimiento de una solidaridad auténtica»

Según Jorge La Pira hay dos procedimientos para administrar un Municipio:

1.- Se puede anteponer el presupuesto a los hombres.

Estos estarán, en este caso, al servicio del presupuesto municipal.

Si las entradas y las salidas cuadran, alguien dirá que la ciudad está bien administrada.

Para qué sirve un balance exacto si la vida de los hombres no está equilibrada?

2.- Colocar a los hombres en primera línea, darles lo necesario: pan, techo y trabajo.

El punto de partida es la necesidad del pueblo, los gastos se definirán en función de esas necesidades.

Ningún fin temporal puede oponerse a este fin que es EL HOMBRE.

Esto puede resumirse así:

Alojamiento a buen precio, creación y fomento de centros de trabajo, nuevas escuelas, leche a los niños, agua para las necesidades básicas, limpieza y aseo de la ciudad y asilo para los ancianos y pobres.

En una carta dirigida a su amigo Amintore Fanfani, Jorge La Pira explicaba lo que era necesario para darle sentido a la sociedad.

«Una economía renovada a la medida del hombre.»

Una política renovada a la medida del hombre.

Dirigentes nuevos y adaptados para la nueva sociedad que supere al capitalismo, con signos visibles de una inspiración cristiana.

En un diálogo con el mismo Fanfani, La Pira explica la aplicación de la Doctrina Social Cristiana, de la siguiente manera:

«Cuando desees saber sí, en definitiva, tu política tiene una inspiración cristiana, hazte la siguiente pregunta:

¿Qué piensan de mí los pobres?»

EL DIALOGO

Una de las características de Jorge la Pira fue el dialogo abierto con sus amigos... pero también con los que no compartían sus opiniones.

El viajó varias veces a la Unión Soviética, durante la era de la «Guerra Fría», para reunirse con los líderes comunistas, entre ellos con el Presidente soviético Nikita Kruschov

En un viaje en 1959 a la Unión Soviética, La Pira, ante el Soviet Supremo, en el Kremlin, afrontó no sólo la cuestión del desarme sino el tema de la libertad religiosa, como elemento esencial de un proceso completo de construcción pacífica.

Visitó las tumbas de mártires cristianos en la Unión Soviética, y rezó por ellos y la sociedad soviética.

Recientemente Mijaíl Gorbachov, el ex líder soviético, dijo, al referirse a La Pira.

«Sólo Dios sabe lo importante que es la oración en la historia y en la vida de un hombre».

«Cada uno de sus escritos y discursos confirma sin duda su fe en Cristo. Todo ello merece el mayor respeto y obliga a quien se acerca a él a preguntarse por las razones de una fe tan grande, de una fe tan inquebrantable. Una fe que genera esperanza»,

«Creo que la unión de las corrientes religiosas es un hecho central, para que nuestro continente conozca una estación de paz y comprensión»

«Estoy de acuerdo con La Pira en la convicción de que no puede haber política sin cultura y sin moral. Él añade también a esto la fe cristiana, la oración que consideró verdaderamente como un hecho político»

«Con estos gestos de diálogo, La Pira anticipó una nueva manera de hacer política», indicando también «objetivos claros para la política internacional: la opción definitiva por la paz que hay que alcanzar con instrumentos eficaces y adecuados, como el diálogo, la negociación, el acuerdo. Le gustaba repetir que

es necesario 'abatir los muros y construir puentes'».

«Personalmente me identifico en esta estrategia política que él llevó adelante con valentía e incluso entre la incomprensión», dijo Gorbachov.

CONCLUSION:

Jorge La Pira es el creador de las conferencias sobre «Civilización Cristiana» y otras actividades para Alcaldes. En todo momento demostró su interés por las manifestaciones del arte, la creación de centros de cultura, bibliotecas populares, facilidades para que el pueblo pudiera tener acceso a la lectura, a la música y al arte, como una forma de llevarle una superación al pueblo, no sólo en Florencia, sino en todo el mundo.

Sus ideas sobre la administración de los municipios tienen todavía validez, porque están basadas en principios y valores de la Persona Humana que pueden servir de modelo para los actuales Alcaldes o Síndicos.

Entre sus obras más importantes figuran:

Nuestra Vocación Social.

- Las Premisas de la Política»
- El Valor de la Persona Humana

Por una Arquitectura Cristiana del Estado

- La Esperanza de la Gente Pobre
- El Libro Blanco sobre el Conflicto de la Pignone.

Para aquellos que se consideran que la política es sólo para los hombres que no tienen valores, es preciso explicar que Jorge La Pira están en proceso de canonización de parte de la Iglesia Católica, como uno de los santos de actualidad.

Jorge La Pira, es un modelo de cómo administrar una ciudad.

Jorge la Pira murió en 1977.

Pronto podría celebrarse la conclusión de la causa diocesana de beatificación de Giorgio La Pira (1904-1977), según anunció el cardenal Antonelli.

La causa había sido iniciada el 9 de enero de 1986, en la basílica dominica de San Marcos en Florencia, en cuyo convento La Pira vivió muchos años.



Juventud Trabajadora: Jose Cardijn

«Soy un joven de 80 años...Cada año que pasa me siento rejuvenecido.

Saben por qué?

...Siempre ando buscando algo.

Un hombre que no busca, es un hombre muerto.

Pero todo lo que busco está en la clase trabajadora, a quien he jurado entregar mi vida».

JOSE CARDIJN, es uno de los grandes líderes cristianos que ha tenido el movimiento de trabajadores de todos los continentes; una de las personas más distinguidas del pasado siglo, por sus acciones en favor de la juventud trabajadora.

Para el movimiento de los trabajadores, Cardijn fue un símbolo y bandera, que representó con energía la juventud trabajadora mundial.

SU VOCACION

Nació el 13 de noviembre de 1882, en Schaerbeek, Bélgica, hijo de un minero retirado. El joven Cardijn ingresó a un Seminario Católico, aunque su padre quería que él siguiera trabajando para ayudar económicamente el pobre hogar, pero al notar la tristeza del hijo, el anciano padre volvió al trabajo en las minas, para que su hijo pudiera seguir su vocación.

Al referirse a su niñez Cardijn dijo:

«Soy hijo de una familia obrera, tuve un padre que no sabía leer ni escribir, no pudo ir a la escuela, porque en Bélgica (en aquella época) no habían escuelas para los hijos de la clase obrera, y mi padre era un obrero del carbón.

Yo tenía las manos negras, porque después de la escuela, y durante las vacaciones, iba a trabajar descargando carbón.

Mi madre era también obrera, empleada doméstica...Y todo lo que soy se lo debo a papá y a mamá».

Cardijn siguió sus estudios en el Seminario. En sus vacaciones estaba junto con sus compañeros del barrio obrero, amigos de infancia, hermanos de miseria y alegrías, al igual que él, hijos de trabajadores. Tratando con ellos descubrió que los jóvenes trabajadores sufrían una tremenda tragedia de pobreza y miseria.

Notó que sus amigos iban dejando el interés por el cristianismo que les enseñaban en sus hogares; comprendió que esa misma indiferencia hacia las cosas espirituales la sufría el mundo entero, en especial la clase trabajadora.

Sus compañeros lo acusaban diciéndole que si estaba estudiando para «cura» ya no sería uno de ellos, pues todos los curas estaban con los ricos, y ellos eran hijos de trabajadores. Además lo decían que sería un traidor a la clase obrera. Esto despertó un interés especial en el joven Cardijn, que elevó su ideal.

Junto al lecho de muerte de su padre hizo un juramento «ENTREGAR SU VIDA POR LOS JOVENES TRABAJADORES».

Teniendo un ideal de no ser traidor a su juramento, y con el objetivo de dedicarse a la superación de la clase trabajadora, fue ordenado sacerdote en 1906.

Permaneció 5 años como profesor de un Seminario, instruyendo a jóvenes estudiantes, llevándoles las ideas que venía desarrollando para organizar a la juventud trabajadora.

En 1912 organizó el primer núcleo de muchachas trabajadoras; en aquellas reuniones les dio el primer mensaje, quizás vago para algunos, pero al correr de los años se fue transformando en realidad.

Ahí comenzaron los primeros «Círculos de Estudios», donde se reunían para hacer revisión de su vida como trabajadoras; esas mismas jóvenes estudiaban sus condiciones de vida y trabajo y la respuesta cristiana a esas situaciones.

El primer mensaje de Cardijn para aquellas jóvenes que comenzaban a formarse fue:

«Si tenemos fe en la clase trabajadora, conquistaremos el mundo. Estamos comenzando. Adelante!»

Ese joven cura fue nombrado párroco en un sector obrero de Bruselas; inició así su contacto con los trabajadores. Formó los primeros núcleos de laicos

obreros y comenzó a llevar la idea de que los jóvenes trabajadores debían estar organizados.

Esa tarea le llevó muchos años. Formaba grupos que no daban resultados, pero la idea quedaba; otros sacerdotes miraban con indiferencia esa acción... Cardijn continuó:

Durante la Primera Guerra Mundial, Cardijn fue hecho prisionero por los alemanes; en la cárcel escribió lo que luego sería «EL MANUAL DE LA JUVENTUD TRABAJADORA».

En 1915 formó «*La Juventud Sindicalista*», junto a tres jóvenes trabajadores que eran; Fernando Tonnet, Pablo Garcet y Santiago Meet. Durante muchos años estuvieron trabajando, formando equipos de jóvenes trabajadores, visitando a los trabajadores, ayudando a las muchachas obreras, dándoles a conocer su dignidad humana y el respeto que debe merecer la clase trabajadora.

LA JOC

El 21 de septiembre de 1924, realizaron el PRIMER CONGRESO DE LA JUVENTUD OBRERA DE BELGICA. Ahí quedó plasmada la existencia real de ese movimiento. José Cardijn fue nombrado Asesor Nacional de la Organización.

En 1925 fue reconocido el movimiento con el nombre oficial de JUVENTUD OBRERA CRISTIANA (JOC). Cardijn dijo:

«Estamos comenzando... Adelante!

HA SONADO LA HORA DE LA CLASE OBRERA».

Más de 10 años había estado Cardijn comenzando todos los días, viendo destruirse los núcleos, pero él tenía un gran ideal. Quería ir adelante, tenía muy claro su pensamiento y objetivo. No importan las caídas, ni los tropiezos, lo importante es llegar a la meta trazada.

El trabajo de Cardijn apenas había comenzado. Los primeros militantes, que él ayudó a formar material y espiritualmente, fueron conociendo el movimiento a través de la acción. El daba participación a todos, para que así fueran descubriendo realmente su personalidad, sus obligaciones y aceptaran su responsabilidad. Ellos se formaban para ser líderes dentro del movimiento de los trabajadores de Bélgica.

Su trabajo, de acuerdo al método jocista, era formarlos como militante; así el movimiento sindical se nutrió luego de aquellos trabajadores que se habían formado en la JOC, como escuela de vida.

Cardijn creía que para una organización llegar hasta los trabajadores debía salir de los propios trabajadores, sin paternalismo de otros sectores. Así enseñó a los jóvenes trabajadores a descubrir sus cualidades mediante la acción, la lucha constante, haciendo encuestas, participando en las acciones de la clase trabajadora, en las huelgas, las protestas, las manifestaciones. Utilizando el método de VER, JUZGAR Y ACTUAR, para que las acciones fueran reflexionadas antes de realizarse. A los que tenían responsabilidades de formar a otros de sus compañeros se les llamó militantes.

En un mundo donde los trabajadores están tan alejados del cristianismo, no se les puede hablar de asuntos espirituales sin antes ofrecerles algo. Ese algo que ofrecía Cardijn a los trabajadores es que cada uno de ellos es una Persona Humana, que tiene la noble misión de cumplir.

«LOS HOMBRES NO SON: NI MAQUINAS, NI BESTIAS, SINO HIJOS DE DIOS, PERSONAS HUMANAS».

Como militantes, José Cardijn quería que los trabajadores tuvieran fundamentos y objetivos en sus acciones; para ello les llevó un mensaje muy difícil de explicar a la clase trabajadora, pero que él pudo resumir en estas breves palabras:

«Es necesario dar a los trabajadores una doctrina sobre el trabajo, la vida, la familia y la clase obrera; una doctrina que haga conocer a los trabajadores por qué están en la tierra, cual es la grandeza y la belleza de su misión.

Una doctrina que les de al mismo tiempo una mística, el noble orgullo de ser trabajadores, el coraje de ser trabajadores, la fuerza moral para enfrentar las dificultades de su trabajo... UNA DOCTRINA CRISTIANA».

La Juventud Obrera Cristiana (JOC), se afianzó en Bélgica, pero Cardijn tenía unas ideas más ambiciosas..., quería llevar su mensaje a todo el mundo.

En 1927, se forma el primer grupo «jocista» en Francia, exactamente en Clichy, un barrio industrial. Así comenzó a expandirse a otros países el movimiento que tan discretamente se había iniciado en Bélgica.

En 1928 la JOC hizo una exposición sobre «la Seguridad en el Trabajo para los Jóvenes Trabajadores» que tuvo un gran éxito.

LA JOC EN EL MUNDO.

Cuando Cardijn fue por primera vez a hablar con el Papa sobre la juventud trabajadora, éste le respondió:

«He aquí el hombre. Siempre me hablan de lo mejor, lo más distinguido. Es usted el primero que me habla de traer a los obreros; a los obreros tan necesitados para el cristianismo, como el cristianismo lo es para ellos».

En el año 1929 llegaron a Roma 1.500 trabajadores de distintas partes de Europa, vestidos tal como trabajaban, la mayoría con overoles. Era la primera vez que los obreros se compenetraban mutuamente con los representantes de la Iglesia frente a un Papa.

Cinco años más tarde, en ocasión de la Gran Depresión Económica, que se reflejó mundialmente, se inició una campaña en favor de los jóvenes trabajadores desempleados por las catástrofes de esos años; quien organizó esa campaña fue la JOC.

En ocasión de cumplirse los 10 primeros años de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), en 1935, se realizó un Congreso en Jubileo, con 10.000 jóvenes trabajadores de distintos países.

Tomando confianza en sí mismo y en sus militantes, Cardijn emprendió viajes por todos los continentes del mundo, llevando a todas partes el mensaje:

«Los trabajadores no somos ni máquinas, ni bestias... sino HIJOS DE DIOS, PERSONAS HUMANAS.

¡Adelante...! ¡Adelante...! Estamos comenzando»

«¡Ay del que abusa del obrero...! Esta abusando de Dios».

Durante la Segunda Guerra Mundial Cardijn se fue a trabajar con aquellos obreros que tuvieron que abandonar sus países en forma clandestina. Llevando siempre el ánimo y la confianza a todos, en aquellos momentos tan difíciles.

Aquellos que él había ayudado a formar, demostraron sus compromisos luchando en la resistencia. Fernando Tonnet y Pablo Garcet, que habían iniciado junto con él la Juventud Sindicalista, estaban en la lucha durante la guerra mundial; ambos murieron en *los campos de concentración* de los nazis.

En mayo de 1942 Cardijn fue detenido por la Gestapo, permaneció preso hasta septiembre del mismo año, no desmayó y continuó la lucha.

Finalizada la II Guerra Mundial, Cardijn siguió visitando todos los continentes. Para 1946 había estado en 71 países, en todos ellos iba dejando prendido el entusiasmo de su energía. Habló con jóvenes trabajadores de Asia, África, Europa y América; además entabló conversaciones con sindicalistas y trabajadores organizados en distintas asociaciones, dándoles aliento para continuar el trabajo con la juventud trabajadora.

En 1947 se organizó una Conferencia Internacional para Jóvenes Trabajadores, de todo el mundo, que se realizó en Montreal, Canadá. Detrás de esa actividad estaba José Cardijn, con 65 años de edad, instruyendo y animando a los jóvenes.

Nunca desvió su ideal, siempre estuvo luchando a favor de los trabajadores, cumpliendo el juramento que hizo frente al cadáver de su padre.

LIDERES PARA LA CLASE OBRERA.

Pero Cardijn era un rebelde dentro de la Jerarquía Católica. Expresaba libremente su pensamiento, tenía indignación por la indiferencia que notaba en muchos jerarcas católicos frente a la clase trabajadora que, sin embargo, dedicaban mucho tiempo, recursos humanos y económicos a otras cosas. Se preguntaba:

«¿Por qué universidades católicas? ...Para formar líderes cristianos para la burguesía, profesionales como ingenieros y abogados cristianos...

¿Por qué es necesaria una enseñanza católica y hay colegios católicos? ...Para formar líderes cristianos para la burguesía.

...Del mismo modo es absolutamente necesario, indispensable, que la clase obrera tenga líderes cristianos... pero no para la burguesía, sino para servir a la misma clase trabajadora».

En 1957 se organizó un Congreso Mundial de Jóvenes Trabajadores. Asistieron 32.000 trabajadores, representantes de todos los continentes. Aquella entusiasta juventud de la JOC, tanto simpatizantes, militantes, dirigentes y asesores tenían el mismo ideal que su líder.

Por primera vez, miles de jóvenes trabajadores se reunían para tratar asuntos de su clase social, en el centro y cabeza de la Iglesia: Roma.

Entre esos jóvenes se encontraban muchos que luego fueron grandes dirigentes sociales, entre ellos Emilio Máspero y Eduardo García, dirigentes de la CENTRAL LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES (CLAT), y muchos otros que luego se destacaron en la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), hoy con el nombre de Confederación Mundial del Trabajo (CMT).

Detrás de ese Congreso estaba el hombre que había trabajado cerca de 50 años con los trabajadores: José Cardijn, quién repitió:

«Estamos comenzando... ¡Adelante juventud!

DESCRIPCION PERSONAL.

Quienes escucharon los discursos de Cardijn lo pueden describir como lo hizo Maxence Van Der Meersch, en su libro *EL CORAJE DE VIVIR*, cuando dice cómo conoció a Cardijn:

«Toda la vida recordaré la extraña silueta de aquel cura, surgido bruscamente en el escenario, yendo, viniendo, gritando, agitando los brazos, moldeando el vacío con ambas manos, seco, delgado, erguido, lanzando frases incompletas, respirando profundamente, gesticulando, casi cómico, en medio de la violencia, haciendo que algunos jóvenes sonrieran al principio y que, poco a poco, a fuerza de entusiasmo, de bríos, de sinceridad, de indignación, de cólera, de ternura, de compasión, conseguía progresivamente emocionar a todo el auditorio, levantando la concurrencia, haciéndola estremecer, vibrar, exaltarse, llorar, conmovida hasta las entrañas, ante el espectáculo lacerante de aquel hombre, que se entregaba por completo hasta el fondo del alma, hasta la misma sangre, a la gran causa de los desheredados...»

En los barrios, en las fábricas, donde se hace más necesaria la presencia de los dirigentes, José Cardijn iba formando a los obreros y obreras que serían futuros dirigentes cristianos del movimiento de trabajadores, para que fueron líderes sindicales, de las cooperativas, de las asociaciones populares y hasta de partidos políticos, donde desarrollaban sus conocimientos, habilidades y aptitudes, instruidos en esa escuela de vida, en la acción, con el ejemplo y la solidaridad de una vida cristiana.

La clase trabajadora tuvo en Cardijn un sacerdote que infundió entusiasmo y valentía a una clase social por la cual muy pocos intelectuales y dirigentes se habían interesado; un hombre que tuvo una visión mundial de los jóvenes trabajadores, sus problemas y esperanzas, un hombre que se entregaba día a día a un ideal claro y definido para todos los trabajadores.

Cardijn nunca gustó de la improvisación, siempre decía que los eventos no tienen éxitos o fracaso cuando se realizan, sino cuando y cómo se preparan.

Un congreso, una asamblea, una reunión de directivos, o cualquier otra reunión, no puede calificarse porque estén todos los delegados reunidos, sino por la forma como se haya preparado. El insistía en que había que prever todos los detalles, por pequeños que sean, pero nunca improvisar. Siempre insistió en esto, desconfió de toda improvisación.

Cuando llegaba a una reunión lo primero que cuestionaba era: Como fue organizada? De ahí deducía el éxito o el fracaso, no por la cantidad de personas presentes, sino por la preparación para lograr los objetivos.

Cuando Cardijn se encontró con el Papa Juan XXIII, aquel santo hombre que renovó la Iglesia Católica, el Papa le dijo:

«Hace tiempo que deseaba encontrarme con usted, y ha sido necesario que yo llegue a Papa para éste placer. Adelante, juventud!»

Según comentarios, José Cardijn fue la persona que inspiró y asesoró a Juan XXIII para escribir la encíclica «*MADRE Y MAESTRA*». Ese documento oficial que refleja mucho el criterio y pensamiento de Cardijn.

Como Asesor de la JOC Internacional, Cardijn estuvo en una organización que se hizo representativa de los jóvenes trabajadores del mundo, que sirvió de escuela de vida para miles de jóvenes.

En Bélgica, Francia, Italia, Argentina, Brasil, Venezuela, México, República Dominicana, Chile, Filipinas, Estados Unidos, Cuba y en otros tantos países, iban surgiendo trabajadores formados en la JOC, practicando lo que Cardijn les había enseñado: ser líderes para la clase trabajadora, entregarse al movimiento obrero.

En América Latina, Asia, Europa, África y América del Norte, el sindicalismo debe mucho a la formación que recibieron miles de jóvenes por medio de la JOC.

Aun en nuestros días, muchos dirigentes sindicales nos sentimos orgullosos de haber conocido a Cardijn, sus orientaciones y su ejemplo de vida militante. Los que lo conocimos y tratamos siempre le estaremos agradecidos.

Cardijn tenía una honda preocupación; siempre fue al fondo de los problemas, creyó que lo más importante es que cada trabajador pueda descubrirse a sí mismo, conocer su valor como Persona Humana. Decía:

«Ustedes, jóvenes trabajadores, tienen una eminente dignidad, son HIJOS DE DIOS, están llamados a perfeccionarse, deben creer en esta dignidad, transformar sus vidas, y crear un ambiente para conseguir que todos los trabajadores vivan con esa dignidad.

Deben ser REVOLUCIONARIOS, para traer más justicia social y más caridad a este mundo. Pero comiencen esa revolución con ustedes mismos...»

Cómo orador, Cardijn fue uno de los mejores del mundo. Sus charlas surgían de realidades, vividas en distintas partes. Conoció los defectos y bondades de la clase trabajadora, pero nunca olvidó sus ideales cristianos, llegando siempre a la conclusión de que:

«La Iglesia sin la clase obrera...no es la Iglesia de Cristo».

La clase trabajadora de República Dominicana, como muchos otros países del mundo, tuvo la oportunidad de conocer personalmente a Cardijn. En abril de 1964, él se presentó en el Auditorio Don Bosco, de Santo Domingo, auspiciado por la JOC Dominicana.

Esa figura universal atrajo obreros, sacerdotes, jocistas, sindicalistas y personas de distintas clases sociales, de todas las regiones del país, que querían conocer y escuchar a quien había inspirado a tantos trabajadores a dedicar su vida y disponerse a luchar por la superación de la clase trabajadora.

El 22 de febrero de 1965 José Cardijn fue elevado a Cardenal por el Papa Paulo VI.

Algunos años antes de morir declaró:

«Soy un joven de 80 años...Cada año que pasa me siento rejuvenecido.

Saben por qué? ...Siempre ando buscando algo.

Un hombre que no busca, es un hombre muerto.

Pero todo lo que busco está en la clase trabajadora, a quien he jurado entregar mi vida».

Millones de trabajadores conocieron y escucharon las conferencias de Cardijn. Escribió varios libros, todos dedicados a los trabajadores. Entre esas obras están:

La Hora de la Clase Obrera...; *Laicos en Primera Fila*; *Los Jóvenes Obreros ante el Matrimonio*; *Llamada*; *El Joven Trabajador y la Joven Trabajadora Ante la Vida* y otros más.

Actualmente muchos sindicalistas, políticos, cooperativistas, hombres públicos en general, en todo el mundo, agradecen haber conocido el humanismo sobresaliente de José Cardijn, haber aplicado un método que él impuso a través de la JOC. Ellos se formaron en esa escuela de vida, y hoy son capaces de conducir hombres y asociaciones, representar otros trabajadores, estando Cardijn en el corazón de ellos.

El 24 de julio de 1967 la figura física del Cardenal Cardijn dejó de existir, pero el ideal que él infundió a la clase trabajadora perdurará por mucho tiempo en los jóvenes trabajadores. La historia de sus hazañas, sus libros y su ejemplo servirán de modelo para futuras generaciones.

El fue un militante cristiano, con su compromiso, con el ideal, un líder del movimiento de los trabajadores, que jamás traicionó a su clase social.

Cumplió a cabalidad el juramento que hizo siendo un joven, de entregar su vida por la superación de la clase trabajadora.

EL SECRETO DE JOSE CARDIJN.

«Podría decirse que no he descubierto nada nuevo, sino que sólo expongo lo que otros han dicho mejor que yo. Es efectivamente verdad que, a lo largo de mi vida, siempre he dicho lo mismo...Y no me arrepiento.

Todo lo que he dicho es *el secreto de mi vida*. Un secreto que siempre he revelado (¡lo he voceado!) en todas las plazas públicas.

A lo largo de los años he ido descubriendo –y procurando hacer descubrir a los demás– las necesidades de este apostolado y la forma de llevarlo a la práctica en la vida concreta.

Desde mi adolescencia me he sentido atraído por el problema que este apostolado plantea a la juventud trabajadora; es una preocupación que me ha acompañado a lo largo de mi vida.

A partir de mis primeros intentos, ésta tarea me ha sido apasionante, cada día más, y, al cabo de mis múltiples viajes misioneros a través de todos los continentes, el problema del laicado obrero, de su formación y organización se ha presentado con un carácter cada vez más universal y fundamental, imprescindible de cara al futuro del mundo.

El descubrimiento del carácter decisivo de esta tarea ha sido el motor de toda mi acción. Son unas reflexiones que, traídas de la vida apostólica cotidiana, desarrollan aquellas ideas que tantas veces de repetido, incansablemente, a los jóvenes de la Juventud Obrera Cristiana.

Cada joven trabajador, cada joven trabajadora tiene una misión y un destino divinos, no en la otra vida, después de la muerte, sino AHORA Y AQUI, desde hoy, en la vida concreta y diaria, en su propio ambiente y entre sus compañeros de trabajo, donde su acción providencial es irremplazable, y donde desempeña el papel de apóstol directo e inmediato de DIOS».



El Personalismo: Emmanuel Mounier:

«Soy como una fuerza sosegada, dispuesta no para conquistar, sino para persuadir, no para atacar, sino para dar *testimonio*».

Emmanuel Mounier nació en Grenoble, Francia, el 1.º de abril de 1905. Durante su juventud militó en la Acción Católica y en las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Durante tres años estudió filosofía con Jacques Chevalier, su gran maestro de toda la vida. En octubre de 1927 se instaló en París para continuar sus estudios.

El es uno de los grandes promotores del PERSONALISMO, tuvo un espíritu combativo y original.

Instalado en París se puso en contacto con un grupo de jóvenes cristianos, buscó la colaboración de Jacques Maritain.

En 1930 colaboró con «Le Rossau d'Or», una publicación dirigida por Maritain.

Ese mismo año hizo un trabajo en equipo con Georges Izard y Marcel Péguy, escribieron una obra titulada «El Pensamiento de Charles Péguy», El fue un admirador de Péguy por su autenticidad y «por la armonía imperturbable de una misma vida, entre el hombre que piensa y el hombre que actúa».

Para esa obra Mounier escribió el capítulo dedicado a «La Visión del mundo y de los hombres»; Marcel Péguy el correspondiente al «Pensamiento Político y social»; y Georges Izard «El Pensamiento Religioso».

Mounier colaboró en 1932 con el movimiento de maestras cristianas «*Les Davidées*», especialmente en su Revista. Esa organización era dirigida por Jean Guilton y Mlle. Silve. En ese tiempo Mounier escribió:

«Cuantas veces me he sentido dolorosamente dividido entre estas dos perspectivas:

Ser un hombre retraído, cuya obra no trascienda el papel donde se imprima, o: Actuar y ser aprisionado en cuadros o partidos donde es preciso mentir, y sacrificarse a la agitación y a la elocuencia, que es un recogimiento precioso.

He aquí en el primer plano donde se me ofrece la acción sin dañarme».

Después de la obra sobre Péguy, Mounier decidió seguir trabajando en equipo.

En la residencia de Jacques Maritain formó un grupo de jóvenes cristianos que decidieron dedicarse a la publicación de una revista.

En ese grupo estaban Georges Izard y André Deléage. La revista debió llamarse inicialmente «Univers», pero a sugerencia de Mounier se tituló «*ESPRIT*» (Espíritu).

LA REVISTA: ESPRIT.

En una jornada de trabajo que se realizó del 16 al 23 de agosto de 1932 se planificó el formato y la línea de contenido de la revista, además decidieron lanzar un movimiento que se llamaría: «*Tercera Fuerza*».

El Director de la Revista «*Esprit*» era Mounier; sería el órgano oficial de la tendencia del Personalismo, el Jefe de Redacción era Georges Izard.

«*Tercera Fuerza*» era dirigida por Izard. Ambos grupos (la revista y el movimiento) tenían distintas formas de actuar, aunque era un trabajo de equipo.

Mounier implantó la tesis: «Distinción en la Cooperación». «*Esprit*» se concibió como una revista que serviría a la investigación, como un laboratorio en busca de nuevas soluciones a los problemas de actualidad; mientras que «*Tercera Fuerza*» era un movimiento para los asuntos políticos y sociales, con su propia estrategia y táctica, entre ambos debía existir una coherencia en el pensamiento y la acción.

«*Esprit*» se presentó desde el principio como una revista radical en sus planteamientos. No era una revista exclusivamente Cristiana, estaba abierta a diversas tendencias en la búsqueda y la confrontación.

«*Esprit*» buscaba firmas jóvenes, caras nuevas dispuestas a impulsar la acción, que estuvieran en disposición a un entendimiento, partiendo del concepto de la sociedad, con la base fundamental de la Persona Humana.

El primer número de la revista salió en octubre de 1932, el tema de esa edi-

ción era «La Revolución será moral, o no será».

En marzo de 1933 en ocasión de la aparición del número seis (6) de la revista mensual, su contenido fue tajante: «Ruptura entre el Orden Cristiano y el Desorden Establecido».

Esa posición levantó muchas ronchas, aun entre sectores cristianos que propugnaban por una posición moderada; sin embargo, «Esprit» comenzaba a calar en sectores comprometidos, con grupos de jóvenes inconformes con la situación imperante.

Pero la posición de «Tercer Fuerza» fue más lejos, consideraba que la revolución estaba a la vuelta de la esquina, que debía hacerse primero la revolución colectiva en unidad con los comunistas, luego la revolución personalista.

Mounier tenía una posición distinta, no pensaba que era tan fácil un proceso revolucionario. Apoyado por Jacques Maritain que tildó la posición de Tercera Fuerza como una tontería.

Esta situación inició una confrontación interna.

En julio de 1933 se agudizaron las contradicciones ente la dirección de Esprit y la Tercera Fuerza. Georges Izard renunció como Jefe de Redacción de la revista, quedando Mounier sólo en la dirección de Esprit.

Desde el año 1939 Mounier tuvo que dedicarse a dar clases para ganar el sustento, fue profesor del Liceo Francés de Bruselas, en Bélgica.

Tenía que estar viajando continuamente, para poder dirigir la revista, vivir en París, y al mismo tiempo mantener su función como Profesor de Filosofía, en Bruselas. Mounier fue un defensor de la democracia como base para cualquier actividad política y social.

«Llamamos democracia con todos los calificativos y superlativos que se quiera, para no confundirla con sus minúsculas falsificaciones, al régimen que reposa sobre las personas que constituyen la comunidad social.

Entonces sí estamos al lado de la democracia.

Agregamos que, desviada desde sus orígenes por sus primeros ideólogos, después estrangulada en su propia cuna por el mundo del dinero, esta democracia jamás ha sido realizada en los hechos, sino apenas en los espíritus».

Esta concepción apareció en «*Líneas de Oposición*», en 1934.

«La democracia es una forma de gobierno que se articula sobre la espontaneidad de las masas, a fin de asegurar la participación de los sujetos en el orden objetivo del poder».

«Tercera Fuerza» se disolvió en 1934 al unirse al «Frente Común», que dirigía Bergery, formaron un nuevo movimiento político llamado «FRENTE SOCIAL». Mounier se abstuvo de formar parte de ese nuevo movimiento.

Mounier es uno de los pensadores cristianos que trató con más profundidad el

tema de la propiedad. En abril de 1934 apareció en «Esprit» un ensayo suyo titulado: *De la Propiedad Capitalista a la Propiedad Humana*, que luego se convertiría en un libro. En ese mismo tiempo apareció también *Revolución Personalista y Comunitaria*, una obra que formó parte del ensayo anterior.

En 1935 Mounier se casó con Paulette Leclerq.

En octubre de 1936 apareció en la revista «Esprit» otro ensayo de Mounier titulado: *«Manifiesto al Servicio del Personalismo»* que sirvió de base para un nuevo libro con ese mismo título. Ahí aparece un concepto sobre la sociedad.

«Es un proceso cada vez más complejo. Los hombres dan nacimiento a sociedades que, desde la célula familiar, se abren a la comunidad universal».

«Esprit» continuó su posición radical, sus denuncias contra el «desorden establecido», eran directas. Se llegó a comentar hasta la amenaza de que la Iglesia podía condenar la revista. Mounier buscó la colaboración de Jacques Maritain, para defenderse de las acusaciones, juntos redactaron un informe al Arzobispo de París, lo que presumiblemente impidió una condena doctrinal.

«Los colaboradores de Esprit son hijos de la Iglesia; no quieren ser semi-católicos ni neocatólicos.

Reciben íntegramente el depósito de la fe y tratan de hacerse con ella de una manera cada vez más viva y rigurosa... Dentro de este espíritu de sumisión filial llevan a cabo una gran aventura».

«No conciben en absoluto que, en ella, pueda ponerse en duda su fidelidad a la Iglesia; muy al contrario, la inspiración y la consagración sólo la esperan de esta felicidad».

Sin embargo, la situación económica, el aislamiento de algunos sectores y los problemas internos provocaron la interrupción de la publicación de «Esprit» en 1938.

EL PERSONALISMO

Suspendida la revista «Esprit», Emmanuel Mounier se dedicó a escribir por su cuenta, partiendo de varios ensayos publicados en su revista, sin descuidar de escribir artículos para otras publicaciones. En 1937 escribió un interesante artículo titulado *«Anarquía y Personalismo»*.

«Lo que es de una forma u otra, propiedad, debe ser utilizado también en función de los valores personales. Porque la sociedad, con todo lo que posee y administra, está al servicio de la persona.

No existe pues, según nuestra opinión, ni propiedad individual, ni propiedad colectiva en sentido absoluto.

Toda propiedad es al mismo tiempo, aunque en proporciones diferentes, personales y sociales».

Mounier se distinguió exponiendo el PERSONALISMO. En muchas ocasiones se les pidió que definiera el concepto y el alcance del Personalismo, sobre esto escribió:

«EL PERSONALISMO es una filosofía, no es solamente una actitud. Es una filosofía, no un sistema. Si bien no huye de la sistematización. Pues conviene que haya orden en los pensamientos; conceptos, lógica, esquemas de unificación, no son sólo útiles para fijar y comunicar un pensamiento que sin ello se disolvería en instituciones opacas y solitarias».

El Personalismo parte de la Persona. Hay diversas formas de expresar los criterios que se puede tener sobre la Persona Humana. En este sentido Mounier hizo una designación, que no es una descripción completa:

«La persona es un ser espiritual constituido como tal por una especie de la subsistencia y de su independencia en su ser; conserva ésta subsistencia por su adhesión a una jerarquía de valores adoptados libremente, asimilados y servidos a través de un comprometerse responsable y de una constante conversión».

En Mounier estaba siempre el compromiso como una de las cualidades fundamentales de la Persona Humana. El papel del Estado también fue elaborado por el Personalismo, y Mounier explicó cuál consideraba que era su función:

«El Estado es una comunidad espiritual, o persona colectiva en el estricto sentido de la palabra. No está sobre la patria, ni sobre la nación, ni –a mayor abundamiento– sobre las personas.

Es un instrumento al servicio de las sociedades, y a través de ella, con ellas si fuera preciso, al servicio de las personas. Instrumento artificial y subordinado, pero necesario».

Mounier se debatía frente al «desorden establecido», como calificaba la situación imperante, frente al peligro del social nacionalismo de Hitler que amenazaba a toda Europa, y frente a una ambiente donde el Comunismo tenía fuerza social, sindical y política.

El tema de los trabajadores era necesario afrontarlo. Cual era el criterio del Personalismo frente a la clase trabajadora?

«Debe el Personalismo plantearse el problema global de la conquista de la clase obrera?

No: no se propone ni una acción de clase, ni una acción de masa. Pero debe conectar en el movimiento obrero...; y tiene la misión concreta de realizar con éxito la unión de los valores espirituales desprestigiados a sus ojos por el uso que ha hecho de ellos el mundo del dinero, y las auténticas riquezas, también espiri-

tuales, que en el alma popular se han consagrado más auténticas que en ningún otro lugar».

El hombre que resaltaba la primacía de la Persona sobre todas las cosas de la tierra encontró en el destino una dura prueba dentro de su propia familia. Su hija, Françoise, a los pocos meses de nacida tenía una enfermedad incurable, fue atacada de un choque le ocasionó una antivariólica, que le produjo encefalitis, y tuvo que vivir como un vegetal. Mounier se refirió a ella como una niña que tenía «un poco de vida, accidentada». Su vida interior se hizo turbulenta al tener que soportar esta situación, al mismo tiempo predicar el valor y la supremacía de la Persona.

En 1938 apareció un artículo titulado: «Breve Tratado sobre la Mística de Izquierda».

FRANCIA OCUPADA.

En 1939 ante la situación política que vivía Europa, con el avance de la fuerza militar de Hitler, Mounier tuvo que entrar a la vida militar integrándose a *«los Cazadores Alpinos»*.

En esos momentos que su patria estaba en peligro, debía demostrar en la acción lo que dijo con el pensamiento. Sobre esta situación escribió: «Pacifistas y Belicistas» y «Los Cristianos ante el Problema de la Paz».

En la primavera de 1940 Hitler invadió Francia, la ocupó militarmente, se firmó un armisticio con los alemanes, que dividió a Francia en dos zonas: una ocupada y otra libre. El Gobierno de Petain, instalado en Vichy, colaboró con los alemanes, mientras que el General Charles de Gaulle, desde Londres, pedía continuar la guerra y organiza la *«Francia Combatiente»*, además toma posesión de algunas colonias francesas.

Ante esta situación Mounier se encuentra acorralado. Maritain se había ido al extranjero, «Esprit» no se publicaba, Francia estaba ocupada. En 1940 Mounier es tomado prisionero por los Nazis. Cuando es liberado, como respuesta en el mes de julio reanuda la publicación de «Esprit», para demostrar el sentido de la guerra, no sólo en su brutalidad, sino con todos sus horrores; además para demostrar que el pacifismo debía ser superado con la resistencia activa.

«Esprit» retornó con el mismo contenido radical, ahora frente a los invasores de su país. Esta situación duró hasta el 25 de agosto de 1941, cuando es prohibida la publicación de la revista. En septiembre de 1941 Mounier va a la clandestinidad; sin embargo, él consideraba que desaparecer era un retroceso,

era necesario combatir con la cara descubierta, las cosas claras, era importante el objetivo de resistir con todas las fuerzas contra los invasores y el totalitarismo.

El 15 de enero de 1942 nuevamente Mounier es hecho prisionero por las fuerzas de ocupación. Esta vez es acusado de ser uno de los jefes del movimiento «*Combate*». El 21 de enero es encarcelado en Clermont-Ferrand, donde es interrogado sobre la participación con los grupos de resistencia, luego es confinado en una prisión residencial.

El 29 de abril es arrestado nuevamente, lo conducen a Vals. El 18 de junio se declara en huelga de hambre y dura 12 días sin comer nada. En julio es trasladado a la prisión de Saint Paul de Lyon. Estando prisionero escribió: «Tratado del Carácter», que fue publicado luego. Este ensayo estudia la esencia de la persona a través de la ciencia del hombre.

Del 19 al 26 de octubre de 1942 fue procesado el movimiento «*Combate*». Mounier sale liberado, después de estar seis (6) meses en prisión. Ante la persecución se fue nuevamente a la clandestinidad, con un nombre falso sale con su familia a Dieulefit, en la Drome; ahí pudo estar tranquilo durante algún tiempo, dedicándose a escribir:

Piezas Escogidas de Montelambert, Libertad Bajo Condición, El Afrontamiento Cristiano.

Cuando se produjo la liberación de Francia, Mounier vuelve a París. En diciembre de 1945 reaparece «*Esprit*».

«Ser comprometido, solidario, entre estos hombres, con esta historia».

En 1946 aparece su artículo «Debate en alta Voz con el Comunismo». El tiempo de posguerra fue muy complicado. Debía esclarecerse la situación presente, pero también el pasado.

«El fin no justifica los medios; un fin espiritual no puede necesitar ontológicamente, ni legitimar moralmente medios que sean esencialmente antiespirituales».

En 1947 Mounier publica «Introducción al Existencialismo» y «Qué es el Personalismo?».

Mounier consideraba que debía hacerse unidad de acción con diferentes grupos ideológicos, que los cristianos no debían estar aislados, ni trabajar solitariamente.

«Los revolucionarios están al pie de la obra. Cuando ellos están al pie de la obra, hay que trabajar con ellos. No podemos permitirnos el lujo de hacer un trabajo a cincuenta o cien años de retraso».

LA SOCIEDAD COMUNITARIA

Mounier expuso la Sociedad Comunitaria como un modelo, pensando en el futuro de los grupos cristianos en el ambiente social y político.

El modelo de la Sociedad Comunitaria es el siguiente:

La estructura primaria del poder es la comunidad local (barrios, aldeas, parajes, comunas, provincias).

De ahí se parte, formando Juntas de Vecinos, Asociaciones de Trabajadores, Cooperativas y otras formas de organización social.

La estructura primaria debe tener capacidad para elaborar reglamentos y programas, presupuestos, además poder de contratar.

«Se impone una descentralización adecuada y una efectiva organización social del pueblo dentro del sistema administrativo general, de modo que esto no prescinda de aquella y se dé una efectiva colaboración entre el poder central y la organización de base».

Las Juntas de Vecinos asumen un papel importante en la responsabilidad y la autoridad.

Es a partir de la estructura primaria que se produce la Autogestión, donde los trabajadores pueden administrar por sí mismos pequeñas empresas, para que éste sistema se dé desde las bases hasta el nivel superior.

El asumir la responsabilidad en la administración de empresas y cooperativas proporciona a los trabajadores una mayor capacidad para poder participar en la Autogestión de grandes empresas o industrias. Una de las características de la Sociedad Comunitaria es la *Autogestión*.

La participación de los trabajadores debe ser a nivel general, en todas las empresas a que pertenecen sean privadas, estatales, cooperativas o mixtas.

Las bases deben aprender a resolver por sí mismas sus problemas elementales, sólo deberán recurrir al plano superior para asuntos complejos, cuando no tengan capacidad para resolver sus problemas por ellos mismos, para eso las bases crean los Consejos Regionales, como un tejido social para los problemas a nivel intermedio.

El segundo nivel es el Municipio, que también puede llamarse Comunidad de Base. Las tareas específicas de los Municipios son las siguientes:

1. Asegurar las condiciones materiales, jurídicas y técnicas para el trabajo de los hombres, asegurándoles el sustento para ellos y sus familias, además desarrollar las fuerzas de la producción.
2. coordinar y orientar el desarrollo de la economía y los servicios públicos vitales.

3. Recaudar los fondos necesarios para las actividades propias del Municipios, distribuyendo los recursos para cubrir las necesidades prioritarias.
4. Crear las condiciones que permitan satisfacer las necesidades materiales, sociales, culturales y otras necesidades colectivas de los ciudadanos.
5. Buscar el interés de la Comunidad Municipal, armonizando los intereses individuales y colectivos que se presente, dando primacía al Bien Común.

Otras atribuciones que tiene la Comunidad de Base Municipal es organizar los órganos del poder, buscando un autogobierno social y brindando los servicios sociales del interés común.

A esa comunidad Municipal le corresponde asegurar las condiciones necesarias para el ejercicio de las libertades y derechos de todos los ciudadanos, además reglamentar las relaciones de interés inmediato.

Al Municipio corresponde dar legalidad y seguridad a las personas y bienes, servir de garantía al orden público y ejercer la inspección social.

Entre los diversos Municipios debe existir una colaboración y gestión intercomunal, para que exista coherencia y facilitar las condiciones necesarias para el interés común, así pueden mejorar sus servicios al pueblo y aprovecharse de las experiencias en los intercambios.

En la Sociedad Comunitaria el pueblo trabajador es el único depositario del poder y de la administración de los asuntos sociales, por lo tanto debe estar en la dirección absoluta del sistema de Seguridad Social y de todos los programas de bienestar social para la clase trabajadora.

Para el nivel superior existen los delegados de los ciudadanos y los delegados de las Comunidades de Trabajo.

El Consejo Municipal es elegido por los ciudadanos y el Consejo de Comunidades de Trabajo es elegido por los trabajadores.

Esos dos organismos (Consejo Municipal y Consejo de Comunidades) son electos por los ciudadanos con derecho al voto, de los ciudadanos, los trabajadores de las comunidades, los organismos estatales, las asociaciones y organizaciones sociales y políticas de cada municipio y otras organizaciones de trabajadores, los agricultores miembros de cooperativas y otras asociaciones de campesinos. Esos mismos sectores son los que deben estar representados en el organismo máximo, que es: La Asamblea.

La Asamblea es la que nombra a los miembros del Poder Ejecutivo y del Poder Judicial. La Asamblea es el organismo Legislativo de la Sociedad Comunitaria, integrada por representantes de sectores importantes de la sociedad. La Comunidad es pues Personalista, una persona de personas.

El Estado debe estar limitado por la supremacía de la autoridad espiritual de la Comunidad Personalista, expresada en la existencia de un derecho personalista.

Mounier expuso que la Sociedad Comunitaria es distinta al sistema capitalista:

«Ni la multiplicación de los grupos, ni la densidad, aseguran que el espíritu haga progresos sólidos y reales. Una riqueza abundante puede enmascarar una profunda decadencia orgánica... Se ha visto cómo después de la guerra estos colosales cuerpos, que se creían contruidos a cal y canto, se han desmoronado repentinamente».

Mounier distinguió bien entre la Sociedad Comunitaria, el Capitalismo y el Comunismo, calificando el Comunismo como una sociedad colectivista, el Capitalismo como una sociedad de masas y el Cristianismo como una comunidad de personas.

Es hacia la masa donde se desliza una democracia liberal y parlamentaria olvidadiza de que la democracia era primitivamente una reivindicación de la persona».

LAS ÚLTIMAS OBRAS DE MOUNIER

En 1948 Mounier escribió «Despertar del África Negra», y en 1949 «El Pequeño Miedo del Siglo XX», además «EL PERSONALISMO» que es la esencia de su obra filosófica, donde expone sus criterios básicos.

En septiembre de 1949 Mounier sufre una crisis cardíaca, atribuida a la fatiga del exceso de trabajo. Superó esa etapa y siguió trabajando, dirigiendo la revista «Esprit» y escribiendo libros.

Emmanuel Mounier murió de una crisis cardíaca el 22 de marzo de 1950.

De los datos que anotó en su diario se hizo un ensayo sobre «La Cristiandad Difunta», además dejó inéditos dos ensayos titulados:

La Esperanza de los Desesperados. Las Certidumbres Difíciles.

Mounier representa dentro del Cristianismo Social el promotor del Personalismo y de la Sociedad Comunitaria. Su voz fue como una levadura que fermenta para formar hombres cristianos, capaces de reconstruir la sociedad, clama por la necesidad de un hombre nuevo y fuerte por la virtud de la fortaleza.



Humanismo Integral; Jacques Maritain

Jacques Maritain (1882-1973) iluminó un nuevo camino dentro del cristianismo social, participó en varias generaciones que entregaron valiosos aportes al engrandecimiento del humanismo integral.

Autor de la regla: «Distinguir para Unir», Maritain nació en París, el 18 de noviembre de 1882.

Su madre Genoveva Favré, hija de Julio Favré, académico, abogado y político, que formó un gobierno de defensa nacional a la caída de Luís Napoleón Bonaparte, a consecuencia de la guerra de 1870. Su padre fue Julio Maritain

JUVENTUD

Jacques Maritain se hizo socialista a los 13 años de edad. En esa época estaba emocionado con los artículos que publicaba Jean Jaurés. Jaurés fue un político y sociólogo francés que llegó a tener una gran fama e influencia entre la clase trabajadora por su interés en las cuestiones sociales, era además un gran orador.

A esa edad Maritain tenía como periódico favorito «La Pequeña República», uno de sus libros preferidos era «El Derecho al Producto Integral del Trabajo», de Antón Menger. A los 17 años escribió una carta a un obrero llamado Francisco Batón, marido de la cocinera de su casa, donde explicaba: «Seré Socialista y viviré para la revolución».

«Si hay alguien a quien yo deba gratitud por los progresos que puedo realizar, es precisamente a la muchedumbre inmensa de los proletarios que sudan mientras

yo me deleito en la lectura, de manera que yo tengo pan y vino, vestidos, un techo, una cama, fuego, libros y tiempo para leer, también puedo gozar libremente y libremente también puedo apropiarme de todo el trabajo de la humanidad, de toda la labor intelectual acumulada por las generaciones anteriores y contemporáneas».

«Pero, no crea que no me siento avergonzado cuando pienso en los hijos del pueblo trabajando, a mi edad, sin interrupción, a veces once horas al día (ayer todavía doce, trece y catorce horas diarias), y que sólo gracias a su trabajo no remunerado en su valor, yo, inactivo, sin hacer nada, sin crear nada, sin dudar, me alimento, con una tibia satisfacción, de pan del cuerpo y de pan de la ciencia!».

«Ciertamente, esto no será inútil, pero es una deuda enorme y nunca será y nunca puede ser pagada, la que yo contraigo con el proletariado»

«He aquí por qué en estos momentos una inquietud y un remordimiento se mezclan a todo lo que hago, se mezclan a la alegría que siento en instruirme. Y aseguro que todo lo que pueda pensar y saber lo consagraré al proletariado y a la humanidad: lo emplearé totalmente en preparar la revolución, en ayudar por poco que sea a la felicidad y a la educación de la humanidad».

De 1900 al 1905 estudió botánica, geología, fisiología y otras disciplinas, buscaba la clave de los enigmas del universo. En esos tiempos de estudios conoció a Raissa, quién nació el 12 de septiembre de 1883, en Rusia y había llegado a París en julio de 1893.

También conoció a Charles Péguy, un rebelde espiritual que fue quien lo relacionó con Henri Bergson, su primer gran profesor, cuando Maritain tenía un deseo profundo de buscar la verdad.

Henri Bergson (1859-1941) fue un famoso filósofo francés que mantuvo la importancia de la intuición; según él, la vida del hombre no podía ser medida matemáticamente como lo hace la razón.

Para Bergson el impulso vital (la vida) está relacionada con el tiempo, pero no el tiempo físico de meses, semanas, días, horas, etc. Sino con aquel tiempo que siente el hombre como continuidad y duración.

Bergson planteó una nueva sociedad gobernada por héroes y santos, seres que no están dominados por la razón, sino por la intuición.

Después de estudiar en La Sorbona, Maritain fue al Colegio de Francia a estudiar con Bergson.

«A qué conduce este poder sobre el universo físico, si la razón misma de la vida, si todo el universo moral tenía que quedar en un enigma indescifrable».

El 26 de noviembre de 1904, a los 22 años, Jacques Maritain se casó con Raissa Umansoff, rusa-judía. Ambos eran protestantes liberales, pero llevaban una vida de cuestionamiento y de búsqueda.

A principios de junio de 1905 Maritain escribió una carta a León Bloy. Esa correspondencia la recibió Bloy el 11 de junio. Esta relación sirvió a Maritain como un puente para llegar al Cristianismo. De ahí en adelante Raissa y Jacques crearon una amistad imperecedera con León Bloy y su esposa Juana, además con un círculo de amistades de Bloy y sus ahijados, que más tarde sirvió a Raissa para escribir «Las Grandes Amistades».

León Bloy fue la salvación de Jacques Maritain, para encaminarlo por el camino del Cristianismo, del que nunca se apartó.

«En el orden espiritual, que es supra político, la libertad del cristiano, exige que él sea de todos y que lleve a todos los sitios su testamento y su palabra».

Durante dos años se fue a Hedelberg, Alemania, donde siguió los trabajos biológicos de Hans Driesch.

Maritain fue convertido al catolicismo gracias a la amistad e influencia de León Bloy, quien fue su padrino y orientador.

Tan grande fue esa influencia que Jacques Y Raissa siempre vivieron confiados en que la aparición de Bloy en sus vidas definió su vocación al servicio, su dedicación al estudio y la investigación y la profundización del Cristianismo.

El 11 de junio de 1906 Jacques Maritain, Raissa y su hermana Vera fueron bautizados en la religión Católica, su padrino... León Bloy.

El 15 de septiembre de 1910, por sugerencia de Raissa, Maritain comienza a leer por primera vez la SUMA TEOLOGICA, de Santo Tomas de Aquino. El gran impacto para él como filósofo fue sacado «de su casillero histórico de los manuales de seminarios». Maritain se enraizó en el Tomismo (La filosofía de Santo Tomas de Aquino), para hacerlo algo viviente y actualizado.

El 22 de febrero de 1911, se encuentra en la casa de León Bloy, con Pierre y Cristina Van der Meer, y el hijo de ellos, el pequeño Pedro, quienes fueron bautizados dos días después, su padrino: León Bloy.

En 1912 la «Revista Tomista» publicó un artículo de Maritain sobre filosofía. Bloy que era poco aficionado a los filósofos lo leyó y quedó emocionado, luego escribió:

«No esperaba ver salir un brazo tan potente entre los andrajos filosóficos»

SUS PRIMERAS OBRAS:

En 1911 Jacques Maritain se inició como Profesor de Filosofía en el Instituto Stanislas, en París, dos años mas tarde se desempeñaba como Profesor en el Instituto Católico de París.

En 1914 escribió la obra «La Filosofía de Bergson» en la cual trata sobre las siguientes cuestiones:

Bergson y la metafísica; La Filosofía de la Intuición; El Evolucionismo Bergsoniano y La Inteligencia.

Jacques y Raissa habían sido discípulos de Bergson. Esta primera gran obra trata sobre temas aprendidos y discutidos con ese maestro de la filosofía.

El 2 de abril de 1918 Maritain se reúne con el Papa Benedicto XV, ya se perfilaba como un hombre de importancia para el mundo católico.

En otoño de 1919, en su propia casa, Maritain inicia «Los Círculos de Estudios Tomistas», con un grupo de 7 personas. Se reunían mensualmente para estudiar la doctrina de Santo Tomás de Aquino, confrontándola con los problemas de actualidad.

Su siguiente obra fue «Theonás o Las Entrevistas de un Sabio y Dos Filósofos sobre Diversas Materias Inigualmente Actuales», que fue publicado en 1921.

El siguiente año publica «De la Vida de Oración», donde plantea la vida intelectual y la oración, además la mística y la contemplación, este libro lo hizo con la colaboración de su esposa Raissa.

Otra obra fue «Elementos de Filosofía», publicada en 1923. Para esa fecha ya su nombre era reconocido, no sólo en Francia, sino en diversos países de Europa y en América.

En 1925 la Facultad de Derecho de la Universidad de Río de Janeiro, en Brasil, instaló un Centro de Estudios, que llamó: Jacques Maritain.

Las vida de Martín Lutero, René Descartes y Juan Jacobo Rousseau, son los personajes centrales de su siguiente obra, «Tres Reformadores», que se publicó en 1925.

Charles Maurras había sido uno de sus amigos intelectuales. Maurras es el fundador del Partido Acción Francesa. La Acción Francesa buscó respaldo en la Iglesia Católica, logró simpatizantes, incluso entre miembros del clero; sin embargo, en 1926 tuvo un enfrentamiento con la Iglesia y el Papa Pío XI condenó el movimiento, invitando a los católicos a salir de esa agrupación política, orden que muchos no acataron.

«Acción Francesa» tenía como objetivo la voluntad de revancha frente a Alemania, además propugnaba por el regreso de la monarquía, y tenía a Francia como única realidad política, era un partido de intelectuales»

Maritain rompió con Maurras. Junto con M.V. Bernardot y P. Doncaouer publicaron «Porque Roma Habló», dando un punto de vista en el conflicto planteado entre el Papa y la Acción francesa; además Maritain escribió «Una Opinión sobre Charles Maurras y el Deber de los Católicos»

Ese mismo año, 1926, Maritain escribió un prefacio a una nueva edición del libro «La Mujer Pobre, de León Bloy.

En 1927 Maritain dedicó una obra a su padrino, escribió «Algunas Páginas sobre León Bloy». Es un compendio que recoge tres ponencias publicadas por él sobre los siguientes temas:

Respuestas a Algunas Críticas, que había escrito en 1925; Sobre la Tumba de León Bloy, que publicó en 1925; Prefacio a «Cartas de Bloy a sus Ahijados».

En 1929 apareció su libro «El Doctor Angélico», sobre Santo Tomás de Aquino.

«La filosofía de Santo Tomás de Aquino es en sí misma independiente de los datos de la fe, en sus principios y estructura, no se origina sino en la experiencia y la razón»

«Existe una filosofía Tomista, pero no una filosofía neotomista. No pretendemos incluir el pasado en el presente, pero sí mantener en el presente la actualidad de lo eterno»

Ese año aparecieron, además, otras dos obras: «Reflexiones sobre la Inteligencia y Sobre la Vida Propia» y «Clarividencia de Roma».

Las obras que iba produciendo Maritain tenían temas de profundo interés, fundamentos sobre la historia, la cultura, la libertad, la justicia social y el bien común.

«La investigación de independencia, de autonomía o desenvolvimiento de la persona humana, es lo fundamental».

MADUREZ INTELECTUAL:

En 1930 apareció una obra que llamó mucho la atención y sirvió a muchos estudiosos a comprender aspectos positivos sobre temas religiosos y educativos, esa obra es: «Religión y Cultura». Ese mismo año publicó «El Sueño de Descartes».

«Distinguir para Unir» o «Los Grados del Saber», apareció en 1932, donde Maritain trata sobre:

° Grandeza y Miseria de la Filosofía, ° Filosofía y Ciencia Experimental, ° El Realismo Crítico, ° Experiencia Crítica, La Práctica de la Contemplación de San Juan de la Cruz, ° Todo o Nada.

Durante los años de 1932 y 1933 fueron apareciendo varios artículos en revistas especializadas, que luego fueron recopilados en un folleto titulado «Siete Lecciones sobre el Ser» y «Los Primeros Principios de la Razón Especulativa».

En el año 1933 Maritain escribió dos prefacios a libros de sus eternas amistades. Uno fue al libro «Cartas de León Bloy a Verónica», y el otro al libro «Paraíso Blanco», de Pierre Van Der Meer. Además, escribió dos nuevas obras: «Del Régimen Temporal y de la Libertad» y «Carta Sobre la Independencia». Ese año se inició como Profesor del Instituto Pontificio de Estudios Medioevales, de Toronto, Canadá.

En 1935 aparecen tres nuevos aportes de Maritain, que son sus obras «Ciencia y Sabiduría», «De la Filosofía Cristiana», y «Filosofía de la Naturaleza», (Ensayo crítico sobre las fronteras y su objeto).

En 1936 Maritain hace un viaje a América Latina, va a Argentina, participa en un Congreso del Pen Club, además se reúne con líderes cristianos latinoamericanos, entre ellos Alceu Amoroso Lima, (Tristán de Athayde), brasileño, y se encuentra con muchos latinoamericanos que son «Maritainianos». Su mensaje fue que los cristianos debían participar en la política, aplicando el sentido común, la adecuación entre la libertad y el bien común, además aprender a «distinguir para unir».

El abrió nuevas rutas a los líderes cristianos latinoamericanos, predicando un régimen político y económico en la libertad y la justicia social.

LOS GRADOS DEL SABER.

«Los Grados del Saber», es una de las obras más interesantes de Jacques Maritain, especialmente para aquellas personas que buscan un ordenamiento en el pensamiento y la inteligencia, para fundamentar sus creencias y tener una visión concreta del pensamiento cristiano.

Maritain, partiendo del Tomismo, explica en su obra que las funciones de la inteligencia son dos: Especulativa y Práctica.

- LA INTELIGENCIA ESPECULATIVA tiene como fin el conocer, poseer el objeto conocido, es una contemplación, una verdad que se mide, hallando su propia personalidad.
- LA INTELIGENCIA PRACTICA, es para dirigir, orientar y ordenar, regula la producción de una obra, la rectitud de una acción, adopta una actitud normativa. Su finalidad es la realización.

Las funciones de la inteligencia son diferentes, esencialmente por su fin.

Jacques Maritain se preocupó por distinguir el saber especulativo y el saber práctico, en sus diferentes grados, además demostró que podían conciliarse estos grados del saber, que es su regla: DISTINGUIR PARA UNIR. Analizó las relaciones de las distintas ciencias que estudian el mundo de la naturaleza.

No se conoce por el simple deseo de conocer, sino para dirigir, hacer una obra, actuar conforme a las exigencias de la vida humana.

La inteligencia especulativa debe extenderse para hacerse también práctica, convertirse en razón. No se puede dirigir sin conocer, porque el dirigir se funda en el conocimiento.

«El dirigir se funda necesariamente en el conocer.

Entregarse al orden práctico es un proceso en que el carácter práctico domina progresivamente, no llegando a su pureza sino al fin, al contacto con la obra a hacer, con la acción particular a realizar».

El desarrollo de la inteligencia se define por la capacidad de discernir el valor de cada ámbito del conocimiento, no es para saber mucho, sino para saber y transmitir los conocimientos a otros; que es el SABER-HACER.

Se debe tener completo dominio de lo que se sabe, también de lo que se ignora, el alcance o límite de lo que se sabe y el ámbito de la realidad que abarca lo que se sabe. El conocimiento es balanceado de acuerdo a lo que somos.

Estamos formados de espíritu y materia, a través de nuestros sentidos y nuestro cuerpo entramos en contacto con el mundo, comprendemos, nos explicamos por nuestra inteligencia, por lo tanto podemos DISTINGUIR.

El conocimiento sensible de los sentidos, lo percibimos en las cosas concretas que impactan nuestros sentidos. Las imágenes hacen posible el pensamiento, que es el punto de partida de la inteligencia, que se refleja en la percepción, la imaginación y la memoria.

El conocimiento intelectual se concreta en las ideas, el juicio y el razonamiento. El conocer, es tener informaciones sobre cosas importantes o intuición de la realidad; atención a la realidad, que es la observación minuciosa del objeto y la primacía del objeto con método, que es discernir entre lo que es, en sí mismo, y lo que creemos o proyectamos.

La suma de la inteligencia es saber aprender, aplicar los conocimientos adquiridos y enseñar lo que sabemos.

«El conocimiento del mundo de la existencia, tomado precisamente en cuanto concreto y existente, depende, desde el punto de vista especulativo, de la experiencia y de la historia, de las verificaciones de hechos, de las certidumbres de percepción y de la memoria, como también de la conjetura y de la opinión fundada; en resumen, del trabajo de la inteligencia, encerrada en el sentido».

El progreso humano en el conocimiento intelectual es un proceso que se logra con lentitud, depende mucho de diversos condicionamientos.

Maritain pone a Santo Tomás de Aquino como el modelo del saber comuni-

able, como el Doctor de este saber; y a San Juan de la Cruz como el Doctor del saber incommunicable, que es la mística.

En LOS GRADOS DEL SABER O DISTINGUIR PARA UNIR, el autor trata sobre las estructuras y métodos de las ciencias y de la filosofía en sus diversas expresiones.

Maritain opina que las raíces de la personalidad, la subconsciencia (naturaleza sustancia), es cerrada sobre sí misma respecto a la existencia. Que el alma, más la voluntad, es lo que produce la espiritualidad y la personalidad, que es una individualidad material.

Maritain considera que los principales autores de la revolución de la ciencia moderna son: Descartes, Galileo y Newton.

Un tema tratado profundamente en esta obra es la mística.

«Para devenir sabiduría y contemplación, el conocimiento de la fe vivirá, forzosamente, de una gracia de inspiración y de iluminación».

En todo el trayecto de la obra, Maritain se empeña en buscar la verdad, concediéndoles a los hombres la inspiración y la libertad, sin dudar de la buena voluntad de la búsqueda.

«Podemos juzgar ideas, verdades o errores, acciones buenas o malas del carácter, del temperamento y de las condiciones interiores si aparecen en el exterior.

No podemos, de ninguna manera, juzgar el secreto de los corazones, de ese sector inaccesible, donde día tras día, la persona teje su propio destino y sus lazos con Dios».

HUMANISMO INTEGRAL:

En 1936 Maritain publicó una de las obras más grandes de su pensamiento, la cual sirvió para la acción de muchas personas y organizaciones, se trata de «HUMANISMO INTEGRAL».

El Humanismo Integral de Maritain es distinto al Humanismo Materialista de Jean Paul Sartre, y al Humanismo Popular de Marcuse; la diferencia está en el aspecto espiritual.

«HUMANISMO INTEGRAL» es una de las obras de mayor impacto de Jacques Maritain, la cual sirvió para la acción de muchas personas y organizaciones políticas y sociales, y para el ordenamiento del pensamiento.

«El despertar de la conciencia cristiana y los problemas estrictamente temporales, sociales y políticos, implicados en la restauración de una NUEVA CRIS-

TIANIDAD, traerá consigo el nacimiento de nuevas formas políticas específicas al nacimiento de inspiración intrínsecamente Cristianas».

Los fundamentos planteados por Jacques Maritain sobre el Humanismo Integral sirvieron de base para lanzar movimientos de tipo social y políticos en diversos países, especialmente en América Latina.

«HUMANISMO INTEGRAL» se convirtió en un modelo, una escuela de formación, compromiso y vida, por su valiosa contribución en las responsabilidades que deben asumir los laicos en las diversas actividades, con un contenido definido: El Cristianismo Social.

Humanismo Integral es un proyecto político, denominado «IDEAL HISTORICO CONCRETO DE UNA NUEVA CRISTIANIDAD», es una concepción cristiana a tres niveles:

- Comunitaria, • Personalista., • Pluralista.

COMUNITARIA: Porque tiene el Bien Común como exigencia suprema de la naturaleza humana. Es diferente a la simple suma de los bienes particulares y superior a los bienes individuales.

PERSONALISTA: Busca la perfección y la libertad, que el hombre pueda desarrollar los grados de vida en lo material, intelectual y moral.

PLURALISTA: Está basado en el espíritu de la diversidad y la libertad.

Libertad a las distintas comunidades y los diversos cuerpos sociales, partiendo de la familia como base fundamental de la sociedad. La idea del Humanismo Integral logró tener simpatizantes en diversos países. Movimientos como «ECONOMIA Y HUMANISMO», que fundó el Padre Joseph LEBRET, en Francia, tuvieron como base el pensamiento de Maritain.

En su obra «HUMANISMO INTEGRAL», el autor trata sobre: Heroísmo y Humanismo. La Tragedia del Nuevo Cristianismo, El Cristianismo en el Mundo, El Ideal Histórico de un Nuevo Cristianismo, De un Porvenir más Cercano y La Estructura de la Acción.

Para Maritain la acción de los laicos es decisiva para el cristianismo. Según él, los planos del Magisterio de la Iglesia en la vida de los hombres se expresan así:

- LA VIDA DEL ESPIRITU, que comprende la existencia humana a la luz de la eternidad, los principios y valores universales, la primacía de lo espiritual sobre lo material, y la fe.
- EL ORDEN SOCIAL, que se da a partir del Evangelio. La doctrina se refiere a la cuestión social, expresada en las encíclicas sociales, y otros documentos sobre temas sociales.
- INTERPRETACION LAICA DE LOS HECHOS SOCIALES, que compren-

de el pensamiento y la acción cuando éstos se confrontan con la realidad del ambiente.

Son cuestiones sujetas al juicio de la razón, análisis e interpretación de la realidad, teniendo como referencia para la confrontación a los principios y valores cristianos.

«El saber político constituye una rama del saber moral, no la que concierne al individuo, ni la que concierne a la sociedad doméstica, sino precisamente la que concierne de manera específica al bien de los hombres reunidos en sociedad, el bien del todo social.

Ese bien es un bien esencialmente humano y por tanto se mide ante todo en relación a los fines del ser humano. Es incompatible con cualquier medio intrínsecamente malo».

Humanismo Integral, como proyecto político tiene vigencia en la actualidad, es un modelo de conducta y de acción, que ha funcionado en muchos sectores y realidades. Puede dar interpretación correcta sobre la actividad social y política, con soluciones viables.

El Ideal Histórico Concreto de una Nueva Sociedad debe hacerse con hombre renovados en el pensamiento y la acción, que tengan compromisos con los sectores más humildes e indefensos de la sociedad, que es la preferencia por los pobres, como claramente lo indica El Evangelio.

Esa realidad debe servir para la construcción de una nueva sociedad, más justa y humana, con recursos humanos dispuestos a elaborar planes concretos para diseñar y construir esa nueva sociedad.

«Elaborar una filosofía social, política y económica, no puede quedar sólo en los principios universales, sino que sea capaz de descender hasta las realizaciones concretas».

Maritain plantea en «HUMANISMO INTEGRAL» que el nuevo régimen temporal de la cristiandad moderna debe superar el HUMANISMO ANTROPOCENTRICO, donde el hombre es el centro del mismo hombre, que tiene un concepto del hombre y la libertad, que en muchas ocasiones ha dado origen al ateísmo; por un HUMANISMO TEOCENTRICO, donde Dios es el centro del hombre, reconociendo que el hombre es redimido por Dios, y donde están los principios de la gracia y la libertad.

Ese nuevo Humanismo se basa en principios, con autonomía del régimen temporal, es un Estado Laico, dentro del pluralismo. Para lograr esto es necesario elaborar una FILOSOFIA SOCIAL, POLITICA Y ECONOMICA, que no se quede en principios universales, sino en realizaciones concretas: una Filosofía Comunitaria y Personalista.

Para participar en la política es necesario conocer esa ciencia, arte y técnica. Así lo demanda el saber político.

«Habrá que responder a lo que pudiera ser llamado HUMANISMO INTEGRAL O TEOCENTRICO, valedero por sí mismo en adelante.

La idea discernida es que en el mundo sobrenatural, a manera de estrella de este humanismo –sin pretender hacer caer esa estrella sobre la tierra como si fuera algo de este mundo que pudiera fundar en él la vida común de los hombres, sino refractándola en el medio terrenal y pecador de lo social- temporal, orientándole hacia arriba–, no será la idea del imperio sagrado que Dios posee sobre las cosas: será más bien la idea de la santa libertad de la criatura, unida a Dios por la gracia...»

El nuevo cristianismo, planteado por Maritain, otorga a los laicos una gran responsabilidad para divulgar y aplicar esos principios, dentro de la sociedad política, que es la construcción de una sociedad basada en principios y valores humanistas.

«Porque los depositarios de esta concepción cristiana habrán tenido suficiente energía espiritual, fuerza y prudencia políticas para mostrar pacíficamente a los hombres capaces de comprenderlo, que tal concepción es conforme a la sana razón y al bien común; y también (pues los hombres capaces de comprender son pequeño número), para suscitar y merecer la confianza de los demás».

Ese mismo año la Academia Brasileña de Letras eligió a Jacques Maritain como miembro, honor pocas veces concedido a extranjeros, pero la influencia de este filósofo cristiano había calado en muchos sectores intelectuales de América Latina, en especial en Brasil.

Maritain escribió un prefacio a la traducción al francés del libro «Proletariado Industrial», de Goetz Briefs; además una pequeña obra titulada «Para una Filosofía de la Persona Humana»

En 1935 Maritain publicó «Cuestiones de Conciencia», también «Los Judíos entre las Naciones». Para esa fecha la situación política se tornaba cada vez más difícil en Europa. Adolfo Hitler tomada cada vez más poderes, amenazaba la Guerra Mundial. Maritain continuaba sus cátedras en diversas universidades, tanto en Francia como en otros países, mantenía los Círculos de Estudios Tomistas.

EL ESCRITOR Y EL EXILIO

En 1939 Maritain publicó «Cuatro Ensayos contra el Espíritu en su Condición Carnal», y «El Crepúsculo de la Civilización».

Maritain fue el principal invitado de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), (ahora Confederación Mundial del Trabajo), que realizó su VII Congreso, en París. Trató el tema de «La Supremacía de la Persona Humana».

Ese año debió abandonar los «Círculos de Estudios Tomistas»...y también el país.

Los Maritain, junto con Vera (hermana de Raissa), partieron de París a Marseilla, el 30 de diciembre de 1939, debían salir para Canadá el 31, pero no pudieron hacerlo sino el 4 de enero de 1940.

«Con nuestra partida hacia América nos convertimos en desarraigados. Abandonábamos para siempre todo lo que había constituido el suelo sustentador de nuestras vidas, nuestros afectos, nuestro trabajo».

«Llegamos sin accidentes a Nueva York, luego a Toronto, a pesar de las minas de Gibraltar y de la tempestad en medio del Océano. Durante la travesía no hemos encontrado ningún navío alemán para reconocernos.

Exiliado, con una guerra mundial por delante, escribió en 1940 «De la Justicia Política» (Notas sobre la Presente Guerra). Ni la desgracia y la catástrofe de la acción militar, no le hacen perder su objetivo de escritor y de hombre humanista, en 1941, escribe «El Pensamiento de San Pablo», también «Confesión de Fe» y un libro sobre la situación de Francia: «A Través del Desastre».

Este último libro fue introducido clandestinamente en Francia, en tiempo de la ocupación nazi, sirvió para la causa de la resistencia interna.

En 1942 Maritain escribió «Los Derechos del Hombre y la Ley Natural», y también «Cristianismo y Democracia».

«La tragedia de las democracias modernas consiste en que ellas mismas no han logrado aún realizar la Democracia»

El tema fundamental de esta obra de Maritain es definir la democracia y el papel que deben jugar los cristianos:

«La democracia está ligada al Cristianismo; el empuje democrático surgió en la historia humana como una manifestación temporal de la inspiración evangélica».

«La palabra democracia, como la usan los pueblos modernos, tiene un sentido mucho más amplio que en los tratados clásicos de la ciencia gubernamental».

Primeramente y ante todo, designa una filosofía general de la vida humana y de la vida política, y un estado de espíritu.

«No solamente el estado de espíritu democrático viene de la inspiración evangélica, sino que no puede subsistir sin ella»

El filósofo opina que es la verdadera democracia:

«La cuestión no está en encontrar un nuevo nombre para la democracia, sino descubrir su verdadera esencia y en realizarla: en pasar de la democracia burguesa, aborrecida por sus hipocresías y su falta de savia evangélica, a una democracia íntegramente humana; de la democracia fracasada a la democracia real».

En el libro «Los Derechos del Hombre y la Ley Natural», dice:

«La dignidad de la persona humana es una expresión que no quiere decir nada si no significa que, por la ley natural, la persona humana tiene derecho a ser respetada y es sujeto de derechos, posee derechos».

A partir de 1943, Maritain, Raissa y Vera se instalaron en Nueva York, él pasó a ser Presidente de la Escuela Libre de Altos Estudios de la ciudad de Nueva York.

«Años de Nueva York, donde asediados por la desesperación mientras la cruz gamada triunfaba en Europa, debíamos por lo menos, sostener los corazones. Fue cuando Raissa conoció la herida más cruel, el espíritu abrasado a la vista de la agonía de los oprimidos y perseguidos, y del horror de un mundo que Dios parecía abandonar».

Maritain fue profesor de la Universidad de Princeton del 1941 al 1942 y de la Universidad de Columbia, desde 1941.

En 1943 Maritain publicó «Destino del Hombre», también se dedicó a grabar radiomensajes, que eran transmitidos en francés desde Inglaterra, especialmente para orientar a la resistencia francesa contra los nazis alemanes que ocupaban su país.

El 22 de octubre de ese año Emely Coleman, de Arizona, Estados Unidos, le escribió una carta a Raissa, después de haber leído su libro «Las Grandes Amistades», donde le dice:

«Abandoné todo por Dios, he decidido entrar en la Iglesia». Luego fue ahijada de Raissa, con su hijo John. Emely se dedicó a llevar una vida de meditación y retiro.

En 1944 Jacques Maritain escribió otro importante libro «De Bergson a Santo Tomás de Aquino», otro titulado «Principios de una Política Humanista» y «A través de la Victoria», que es un mensaje suyo en ocasión del desembarco de los aliados en Normandía.

El 25 de agosto de 1944, París fue liberada de los nazis alemanes.

El 10 de noviembre, semanas después de la liberación de Francia y el término de la II Guerra Mundial, Maritain regresa a París, después de 5 años de exilio. El General Charles de Gaulle, Jefe del nuevo gobierno y Georges Bidault, Ministro de Asuntos Extranjeros, le proponen el cargo de Embajador ante la Santa Sede (El Vaticano).

«Pensábamos volver a Francia en el mismo mes de junio. Pero después del armisticio, con la ocupación de una mitad de Francia y la instalación del gobierno de Vichy, decidimos quedarnos en los Estados Unidos, donde podíamos actuar, hablar y escribir libremente, y dar testimonio de los verdaderos sentimientos de nuestro país, trabajando lo mejor que podíamos para la causa común (Yo ignoraba entonces que cuando los alemanes llegaron a París, la Gestapo había ido a buscarme al Instituto Católico, pero sabía que la publicación de mi libro «A través del desastre», a cuya redacción me dediqué en seguida, me cerraría las puertas de mi país»).

Maritain regresó a Estados Unidos, luego llegó a Roma el 20 de abril de 1945, presentó credenciales ante el Vaticano el 10 de mayo.

La estancia de los Maritain en Roma les sirvió para compenetrarse más con la vida religiosa y la vida política. El 7 de julio de 1946 asistieron a la canonización de Francisca Javier Cabrini (La Madre Cabrini).

Ese mismo año se fundó en Porto Alegre, Brasil, la Facultad Católica de Derecho de la Universidad, con el nombre de Jacques Maritain.

En 1947 se reunió en Montevideo, Uruguay un grupo de políticos católicos de varios países de América Latina, para promover un movimiento para el estudio y la aplicación de la doctrina social cristiana de la vida política, económica y cultural, adoptaron el HUMANISMO INTEGRAL de Jacques Maritain, como plataforma y fundamento de ese movimiento.

A esa reunión asistieron dirigentes de la Unión Cívica, de Uruguay y la Falange Nacional de Chile, además de otros países que proyectaban la formación de partidos políticos con contenido social cristiano.

- Durante su permanencia como Embajador de Francia ante el Vaticano, se publicaron varias de sus obras, entre ellas: «Persona Humana y Bien Común»

Jacques Maritain, junto con Emmanuel Mounier, han sido los pensadores cristianos, en el orden temporal, que con mayores aportes filosófico y políticos han contribuido para los movimientos, asociaciones y partidos políticos contemporáneos de carácter cristiano, y quienes han defendido más claramente el papel del hombre cristiano frente a la sociedad moderna.

- Instalados en Roma los Maritain mantenían relaciones y correspondencias con una cantidad grande de amigos. Emely Coleman y su hijo John, norteamericanos, cuestionaban en una carta a Raissa, sobre su padrino León Bloy, ésta le contestó el 6 de julio de 1947, donde entre otras cosas les decía a sus ahijados:

«Voy a intentar responder a tu pregunta. Sí, Bloy era un Santo.

La Iglesia sólo declara la santidad de una manera indudable. Pero hay también muchos santos que no serán jamás canonizados. Bloy es quizás de éstos, nosotros le rezamos, esto demostrará nuestra confianza.

Durante los doce años que lo frecuentamos nunca tuvimos nada grave que reprocharle. Imperfecciones, sin duda. Pero ciertamente, ni orgullo ni falta de caridad...»

León Bloy fue fiel a su vocación a costa de sufrimientos extremos. Si hubiera puesto su inmenso talento, su genio al servicio del mundo, habría sido rico y honrado por el mundo. Dios lo sabe...»

CATEDRAS Y PRODUCCION LITERARIA

En 1948 Jacques Maritain concluyó su labor diplomática de Embajador de Francia ante la Santa Sede, tuvo una breve estancia en su país y luego se fue a Nueva York, Estados Unidos, nuevamente como profesor de la Universidad de Princeton.

Una de las obras cumbres de Maritain es «El Hombre y el Estado», donde profundiza y destaca la ética cristiana en la política.

«El Hombre y el Estado», escrito en 1951, es una profundidad de conceptos sobre la racionalización moral en la vida política y contra los farsantes que se benefician de la política y atentan contra la libertad.

En esta obra Maritain plantea la igualdad básica de los hombres, la dignidad y los derechos de la persona humana.

«El fin de la familia no sólo consiste en engendrar seres (para lo cual bastaría la promiscuidad), sino en engendrarlos como hijos de hombres y en educarlos tanto espiritual como físicamente.

La función de la escuela y la función del Estado en materia de educación no son así más que funciones auxiliares normales, por otra parte, puesto que el grupo familiar es incapaz de suministrar a la juventud todo el conjunto de conocimientos necesarios para la formación de un hombre en la vida civilizada»

... «El pueblo es la propia sustancia, la sustancia libre y viviente del cuerpo político».

... «El Estado es únicamente parte del cuerpo político cuya función específica consiste en mantener la ley, en promover la prosperidad común y el orden público, y en administrar los negocios políticos»

... «El Estado es una parte especializada de los intereses del todo. No es un hombre o un grupo de hombres; es un conjunto de instituciones que se combinan para formar una máquina reguladora que ocupa la cumbre de la sociedad».

• A fines de marzo de 1954 Jacques Maritain sufrió una trombosis coronaria, que lo mantuvo varios días inmóvil.

El 1ro. de agosto de ese año escribió la introducción de su obra «Cuadernos de Notas», que aunque no es un diario, son anotaciones sobre su vida.

- El 28 de mayo de 1957, su cuñada Vera (hermana de Raissa, que vivió siempre con los esposos Maritain) fue atacada de cáncer, debió ser operada, una metástasis en la cadera se produjo a fines de 1958. Después de más de un año de sufrimientos murió el 31 de diciembre de 1959.

En 1958 Maritain escribió «Liturgia y Contemplación», y en 1959 «Por una Filosofía de la Historia».

«Según mi opinión, muchos errores que cometemos ahora en la vida social y política proceden del hecho de que, teniendo (esperémoslo) muy buenos principios, no siempre sabemos cómo aplicarlos inteligentemente.

Aplicarlos inteligentemente depende, en gran parte, de una auténtica filosofía, corremos el gran peligro de aplicar mal los buenos principios, lo cual es una desgracia para todos, aún lo es más para nuestros buenos principios.

Por ejemplo, corremos el riesgo de imitar servilmente el pasado, o de pensar, por el contrario, que todo el pasado está abolido y debe ser rechazado».

– ... El 4 de noviembre de 1960 murió Raissa.

Antes de su muerte Raissa había sido visitada por su entrañable amigo Pierre Van Der Meer, quién estaba viviendo en una abadía, en Holanda. Ellos eran ahijados de León Bloy, se habían juntado antes de la muerte de Raissa, era una amistad que perduró por 50 años.

Al morir Raissa, Jacques Maritain escribió:

«Ahora todo ha quedado en mí roto y desyuntado, desde el súbito golpe con que se inició la última enfermedad de Raissa (exactamente en el momento en que, al llegar de América, cruzábamos el umbral del aposento en un Hotel, en París, el 7 de julio de 1960.)

El 4 de noviembre, al cabo de cuatro meses de dolor, Dios la llevó consigo, y de ahí en adelante me encuentro solo aquí abajo, al menos según las apariencias de este mundo visible.

Roto el viejo árbol, que aún mantiene algunas raíces en tierra, aunque algunas otras fueron entregadas a los vientos del cielo...»

En 1960 fueron publicados tres importantes libros de Maritain: «Filosofía de la Ciudad», «Por una Filosofía de la Educación», y «El Filósofo en la Ciudad».

El 28 de abril de 1961 Jacques Maritain escribió un prólogo al libro de Henri Bars, titulado «La Política Según Maritain». Ese prólogo finaliza así:

«Las observaciones precedentes me llevan a decir, para acabar, cuanto me satisface el hecho de que este libro de Henri Bars aparezca bajo los auspicios de la Acción Católica Obrera, por la cual siento mucha admiración, y

a cuyos dirigentes y militantes deseo expresar aquí mi respetuoso y cordial simpatía».

En 1962 Maritain escribió un trabajo titulado «Amor y Amistad», en el margen del «Diario de Raissa», que luego aparecería como parte de su obra «Cuadernos de Notas».

En marzo de 1963 escribió el prefacio, con el título «Advertencia», al libro «Diario de Raissa», que él recopiló y se publicó con el prólogo del Hermano René Vaillaume.

Durante dos años Maritain estuvo escribiendo sobre Raissa y su amistad, con eso completó el «Cuadernos de Notas», que inició en 1954, al que agregó otros temas.

—En diciembre de 1965, cuando se concluía el Concilio Vaticano II, el Papa Pablo VI entregó a Jacques Maritain el documento dedicado a los hombres del pensamiento y de la ciencia, que es una parte del Mensaje del Concilio de la Humanidad.

Ese documento dice, entre otras cosas:

«Un saludo especial para ustedes, los buscadores de la verdad; a ustedes, los hombres del pensamiento y de la ciencia, los exploradores del hombre, del universo y de la historia; a todos ustedes, los peregrinos en marcha hacia la luz, y a todos aquellos que se han parado en el camino fatigados y decepcionados por una vana búsqueda.

...También, pues, para ustedes tenemos un mensaje, y es éste:

Continuad buscando sin cansarse, sin desesperar jamás de la verdad.

Recuerden la palabra de uno de sus grandes amigos, San Agustín:

«Busquemos con el afán de encontrar, y encontraremos con el deseo de buscar aun más».

Felices los que poseyendo la verdad, la buscan más todavía a fin de renovarla, profundizar en ella y ofrecerla a los demás.

Felices lo que, no habiendo encontrado, caminan hacia ella con un corazón sincero; que busquen la luz de la mañana con la luz de hoy, hasta la plenitud de la luz.

Pensar es también una responsabilidad...

¡Ay de aquellos que escurren el espíritu por miles de artificios que le deprimen, le ensombrecen, les engañan, le deforman!

...Nunca quizás, gracias a Dios, ha aparecido tan clara como hoy la posibilidad de un profundo acuerdo entre la verdadera ciencia y la verdadera fe, una y otra al servicio de la única verdad.

No impidan este preciado encuentro. Tengan confianza en la fe, esa gran

amiga de la inteligencia. Alúmbrense en su luz para descubrir la verdad, toda la verdad».

En 1966 Maritain escribió «El Campesino de la Garonne», libro que provocó una reacción en el ala derecha de la Iglesia Católica, pues se plantean fuertes críticas a los círculos eclesiásticos conservadores.

° En la encíclica «Populorum Progresso» (El Desarrollo de los Pueblos), del 26 de marzo de 1967, el Papa Pablo VI hace dos referencias directas sobre Maritain, que son:

«Hacia una condición más humana».

«Sí para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un Humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación».

En el crédito cita a Maritain; «Las condiciones espirituales de progreso y de la paz, en el reencuentro de culturas de la UNESCO».

La otra cita sobre Maritain de la encíclica, es en la conclusión del Capítulo III, sobre «La Acción que debe emprenderse». Aquí el Papa Pablo VI se refiere directamente a la obra «Humanismo Integral», de Maritain, y dice:

«Es un humanismo pleno el que hay que promover. ¿Qué quiere decir esto sino el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres?»

En 1969 Maritain publicó «Reflexiones de América», donde relata sus experiencias de 17 años residiendo en Estados Unidos.

Su última obra fue «La Iglesia de Cristo»

Maritain pasó los últimos años de su vida dedicado a la reflexión, la meditación y la oración. Fue siempre inconforme, creyó que existía una paradoja «por la indignidad de los cristianos y la inmanente dignidad del cristianismo».

Jacques Maritain murió en 1973, a los 91 años de edad, en Tolosa, Francia. Fue un ejemplo para muchas generaciones y sus aportes al Humanismo Integral es una gran contribución a la Doctrina Social Cristiana.

Al morir Maritain el Papa Pablo VI exclamó: «HA MUERTO MI MAESTRO, en el pensamiento y la oración».



Un Estadista: Konrad Adenauer

La situación económica de la Alemania al terminar la II Guerra Mundial era muy complicada. El modelo alemán debía ser distinto al capitalismo y al comunismo, una alternativa entre esos dos grandes sistemas.

Adenauer planteó que el nuevo sistema económico debía estar al servicio del hombre y de la sociedad. Apareció Ludwig Erhard, íntimo colaborador de Adenauer, el hombre que encaminó la *«Economía Social de Mercado»*

Si Adenauer es el padre del *«milagro político alemán»*, Erhard es el padre del *«milagro económico alemán»*

El gobierno alemán definió una sociedad industrial en sustitución del poder del Estado, que fundamentara el orden socioeconómico para la nueva Alemania.

Esa economía debía crear el bienestar social para todos, no dedicarse a remediar daños sociales, ni tampoco convertir el Estado en un paternalista; además la política de la economía social de mercado» tenía que llegar hasta lo social e intelectual, que fuera una política económica, con proyecciones sociales.

«La Economía Social de Mercado, es la constitución social de la economía industrial, en la que está integrado el rendimiento de personas libres y hábiles, que da un máximo de utilidad económica y justicia social para todos».

«Ese orden se crea por la libertad y la obligación moral, que en la economía social de mercado, el trabajo se expresa por una auténtica competencia de rendimiento y un control independiente del monopolio».

«La verdadera competencia de rendimiento existe cuando se asegura que, en igualdad de posibilidades y condiciones de justa competencia, en libre competencia, el mejor será gratificado».

«La Economía Social de Mercado está en fuerte contraste con el sistema de la economía planificada sólo por el Estado, que rechazamos... también esta en contraste con la llamada «economía libre», de carácter liberal; para evitar caer en ésta es necesario asegurar la consiguiente competencia, independientemente del control monolítico»

Konrad Adenauer sigue explicando esta política económica así:

«Porque igual que el Estado o las entidades semipúblicas no deben dirigir en gran escala la economía industrial o los mercados, tampoco las personas o asociaciones privadas deben tomar sobre sí tales tareas de dirección».

«Esta política económica determina que la economía sirva en el cumplimiento de su misión a la asistencia pública, y a las necesidades del pueblo entero. Esa cobertura de las necesidades debe también abarcar, naturalmente, un adecuado porvenir para la parte más necesitada de la población».

La política económica partió de buscar un equilibrio igualitario entre las clases sociales. La primera medida importante fue recompensar a los que perdieron mucho o todo en la guerra, pero al mismo tiempo gravar, con impuestos y compensaciones de cargas a los que poseían grandes patrimonios, en el fondo buscaban la solidaridad y la justicia social: una distribución equitativa de las riquezas.

Además de una política económica, Adenauer se preocupó por establecer una política social. Esta política es «Un Estado Social dentro de la Libertad», creando las condiciones para que cada cuál pudiera ejercer sus derechos y aprovechar sus posibilidades.

Las características de esta política social del gobierno de Adenauer estaban en:

- Participación de los trabajadores en los beneficios y la administración de las Empresas, con estímulo a la eficacia.
- Seguridad Social para la mayor cantidad posible de la población económicamente activa, brindando prestaciones en casos de pensiones, jubilaciones, ayudas en casos de desempleo, protección a la enfermedad, invalidez y muerte, protegiendo al trabajador y su familia.
- Construcción de viviendas sociales, indemnización de posguerra, integración de refugiados jóvenes dándoles incentivos. (La población joven masculina había sufrido gran descenso durante la guerra, la mayoría había muerto...)

Al concluir la Segunda Guerra Mundial se inició una nueva etapa social en Alemania, la primera tarea fue desmontar la estructura nazi en lo relativo al trabajo, autorizando la formación de sindicatos.

El 19 de octubre de 1949, en un Congreso en Munich, quedó formada la Federación de Sindicatos Alemanes (DGB), integrada por trabajadores de las tendencias sindicales de socialcristianos y socialdemócratas.

En mayo de 1951 el parlamento aprobó una ley sobre cogestión de los trabajadores en los directorios de empresas y en los organismos ejecutivos de las explotaciones de minería, carbón y en la industria del hierro y el acero, iniciándose así el proceso de participación activa y decisiva de los trabajadores en la administración de las empresas.

En el plano internacional Konrad Adenauer había logrado muy buenos aliados, como fueron el Jefe del Gobierno de Italia, Alcides de Gasperi, Robert Schuman y Jean Monnet, y finalmente logró una alianza con el General Charles de Gaulle, jefe del gobierno francés.

El apodo que todos los alemanes llamaba a Konrad Adenauer era ‘ Der Alte (El viejo)», y no era por menos, cuando se presentaron las elecciones de 1953 Adenauer contaba 77 años.

Durante el año 1953 el gobierno de Adenauer introdujo modificaciones en su política social:

- El 23 de abril volvió a modificarse la ley sobre Convenios Colectivos, ampliando la cobertura a todo el territorio federal. Ese año también se reformó el sistema de Seguridad Social, llevando este sistema a brindar una mayor protección a los trabajadores y sus familias.

Honrad Adenauer impuso el modelo de ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO, que es muy diferente al sistema actual de la ECONOMÍA DE MERCADO, que se olvida siempre del aspecto SOCIAL.



Filosofía de la Vida; Tristán de Athayde

Alceu Amoroso Lima, mejor conocido por el seudónimo de TRISTAN DE ATHAYDE, fue uno de los principales filósofos y máximo exponente del pensamiento humanista de Brasil y América Latina.

Alceu nació en Brasil en 1893. Durante su juventud se dedicó a diversas actividades y estudios, en 1928 cuando tenía 35 años de edad se convirtió al catolicismo, de ahí en adelante tuvo una vida de plena actividad social, política, religiosa e intelectual.

Autor de «*FILOSOFIA DEL TRABAJO*», resaltó el derecho que tiene toda persona al trabajo, como una expresión de libertad creadora, en el noble empeño de producir los servicios y bienes que requiere la sociedad para saciar sus necesidades materiales y espirituales.

ANTECEDENTES: BRASIL SOCIAL.

Brasil es uno de los países de América Latina que tiene mayor tradición de la labor social, especialmente entre los trabajadores; además de ser el país que cuenta con más católicos en el mundo.

El 4 de agosto de 1872 se formó en Brasil la Primera Conferencia Vicentina. Los «vicentinos» son los seguidores de las ideas de Federico Ozanam, que se

unen en grupos de 6 a 10 personas, para realizar un trabajo social entre los más humildes, en las asociaciones de «San Vicente de Paul».

En 1902 se fundó el «Movimiento Liguista». Esta organización fue iniciada en Lieja-Bélgica en 1847, llamada «Ligas Católicas», con el objeto de amparar las familias de los trabajadores, dar asistencia social y buscar justas relaciones de trabajo. La primera organización de ese tipo en Brasil se constituyó en la ciudad de Juiz de Fora, en Minas Gerais.

En 1905 se organizó en Recife el Primer Congreso de trabajadores Cristianos, con la participación de obreros de fábricas de tejidos, con el objetivo principal de profundizar el conocimiento de la encíclica *Rerum Novarum*.

En 1930, al asumir el poder Getulio Vargas, como Presidente de Brasil, usó el «Estatuto del Trabajador Belga», que era la base ideológica del movimiento liguista, que también usaron las organizaciones católicas brasileñas a principios de este siglo.

ACTIVIDAD SOCIAL DE ALCEU AMOROSO LIMA.

Desde 1928, cuando se convirtió al catolicismo, Alceu Amoroso Lima (Tristán de Athayde), se dedicó con entusiasmo a las obras sociales. Fue uno de los fundadores del «Centro Dom Vital» y de la revista «Nuevo Orden», junto con Jackson de Figueredo.

En 1932 Alceu era ya el Presidente de la Acción Católica de Brasil.

Cuando el gobierno de Getulio Vargas pretendió controlar a los trabajadores desde el poder, Alceu Amoroso Lima estuvo en contra de esa posición gubernamental, defendiendo la autonomía y la independencia del sindicalismo, denunció el monopolio del sindicalismo oficialista, acusando la intervención de funcionarios del gobierno para domesticar a los trabajadores organizados.

Cuando en 1932 surgieron los «Círculos Operarios», por iniciativa del jesuita Leopoldo Bretano, uno de los principales colaboradores y orientador fue Amoroso Lima...

Los Círculos Operarios se dedicaron al apostolado social de los obreros, no era una organización sindical, sino un mecanismo para agrupar a los trabajadores católicos, darle formación y estudiar la Doctrina Social de la Iglesia.

En 1934, después de haber trabajado en la Acción Católica y diversos grupos sociales y religiosos, Alceu Amoroso Lima fundó la «Liga Electoral Católica (LEC)», un movimiento político, cuya función principal era agrupar a los jóvenes

políticos de pensamiento cristiano, sin el interés de obtener puestos, sino buscar la unidad de pensamiento y aportar una acción espiritual en el mundo político.

Tristán de Athayde fue uno de los pioneros en América Latina en abrirle a los demás los ojos a la fe católica y a la filosofía, cuando en la tercera década del presente siglo se creían incompatibles con el pensamiento moderno.

En 1935, el año que se fundó la Juventud Obrera Cristiana Brasileña, Alceu Amoroso Lima fue nombrado Miembro de la Academia Brasileña de Letras, por sus aportes a la literatura y al pensamiento humanista.

ENCUENTRO CON MARITAIN

Aunque hacía muchos años que Alceu conocía el pensamiento de Jacques Maritain, especialmente por el libro «Filosofía Bergsoniana» pero fue en 1936 cuando se encontraron personalmente en el barco donde el filósofo francés regresaba de Argentina. De ahí en adelante Maritain fue su guía y maestro. Ambos eran convertidos al catolicismo siendo ya adultos.

Alceu Amoroso Lima además de sus valiosos aportes al cristianismo social, con 80 libros publicados y miles de artículos periodísticos, fue un ardiente defensor y divulgador del pensamiento de Jacques Maritain.

«Maritain nos revela a través del rigor sin floreos, pero también sin aridez en su exposición, la verdadera naturaleza de la inteligencia.

La razón nos había parecido insuficiente y que sólo nos revelaba la porción inferior de la realidad.

La nueva doctrina, nutrida de la médula tradicional más pura, venía a revelar-nos la inteligencia como sobrepasando la razón, más en su propio sentido y haciéndonos patente a todo el universo, desde la materia pura hasta el acto puro.

...Y se produjo un verdadero renacimiento. Y podemos afirmar que nuestra generación es deudora de ello, a las enseñanzas de Jacques Maritain». (Tristán de Athayde).

Alceu Amoroso Lima dice que de Maritain aprendió lo que él llamó:

La reconciliación con la inteligencia. –La máxima de «distinguir para unir»–. En el orden intelectual el ordenamiento a lo real integrado. –En lo político a buscar una síntesis en la que la libertad y la autoridad se integran en la verdad.

En 1937 Tristán de Athayde fue seleccionado miembro de la Academia Argentina de Letras.

Alceu Amoroso Lima presidió la Conferencia Internacional de Acción Social, en Río de Janeiro, Brasil, que tuvo como base fundamental «El Humanis-

mo Cristiano y Democrático, inspirado en el Humanismo Integral», de Jacques Maritain.

En 1946, en ocasión de los 40 años de la conversión de Maritain al catolicismo, la revista brasileña «A Ordem» editó un número especial dedicado al gran filósofo francés.

Entre el contenido de esa edición aparecieron:

- Una Bendición del Papa Pío XII.
- Filosofía Sintética de Maritain, por Tristán de Athayde.
- Varios artículos de autores brasileños sobre la vida, acción y filosofía de JACQUES MARITAIN.

EN LA POLITICA:

En la política Alceu Amoroso Lima abogó por la participación de todos los sectores sociales en la construcción de una sociedad global, como un derecho fundamental, así como el derecho de toda persona humana a ser un sujeto activo en la lucha de la democracia, y su integración en la política activa.

También expuso las diferentes formas de organización que debía darse el pueblo, respetando la autonomía y el pensamiento de las instituciones intermedias, como son los sindicatos, las ligas agrarias, que deben actuar con independencia frente a cualquier otro poder.

En 1939 Tristán de Athayde publicó uno de sus libros más importantes: «El Problema de la Burguesía».

El sumario de esta obra es el siguiente:

-Formación de la Burguesía. -Esplendor de la Burguesía. -Decadencia de la Burguesía. -Salvación de la Burguesía.

Este libro es una de las obras más completas sobre el estudio de la burguesía, desde el medioevo hasta tiempos actuales.

En 1947 participó en la creación de un movimiento para promover la Doctrina Social Cristiana en la política latinoamericana. Junto con Eduardo Frei Montalva, de Chile; Dardo Regules, de Uruguay; Manuel V. Ordoñez, de Argentina; Andrés Franco Montoro, de Brasil, y otros jóvenes de diferentes países, crearon lo que hoy se llama la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), basados en el HUMANISMO INTEGRAL, de Jacques Maritain.

Alceu Amoroso Lima participó en los preparativos, en la realización, en la elaboración de la «Declaración de Montevideo»; y en el primer organismo de

dirección de ese movimiento, que todavía existe y agrupa a los partidos de inspiración demócratacristiana o socialcristiana de América Latina.

Ese mismo año 1947 fue nombrado miembro de la Academia Uruguaya de Letras, como también lo era en Brasil y Argentina.

En 1951 fue nombrado Director de Cultura de la Unión Panamericana, con asiento en Washington. Ese cargo le sirvió para ampliar sus relaciones con dirigentes políticos y líderes intelectuales de América; además de viajar en actividades relacionadas con su cargo, que le permitían tener una mayor claridad de los problemas latinoamericanos.

En 1952 Tristán de Athayde publicó el libro «Roma: Mensaje de Hoy», donde trata temas tan interesantes como:

- El ambiente moderno, características de nuestro siglo, la naturaleza del papado, la naturaleza de la Iglesia, la Iglesia ante sus enemigos.
- Además: La Iglesia y las épocas históricas, la autoridad de la palabra del Papa, las lecciones de un discurso.
- También: El Papa y el derecho, la política, la economía y la paz; el nuevo orden social, últimas puntualizaciones sobre el orden social, política social, el nuevo Syllabus, evolucionismo y existencialismo, el historicismo y otros errores, el moviilismo e inmovilismo y el progreso espiritual.

En esta obra Tristán de Athayde analiza y actualiza la Doctrina Social de la Iglesia y su incidencia en el mundo social.

«De modo que, si queremos restablecer la actividad política a la altura en que merece estar, es indispensable que ella traduzca una acción consciente y fundamental.

Es necesario que se establezcan las bases ideales de su desarrollo y se fijen sus grandes directrices».

Alceu Amoroso Lima (Tristán de Athayde), fue un defensor de la organización y la libertad sindical, además luchó por la independencia y la autonomía que deben tener los trabajadores para representar auténticamente los derechos y libertades de su clase social.

A partir del 1958, Tristán de Athayde inició la tarea de escribir dos artículos por semana en el periódico «Jornal Do Brasil», donde expuso temas importantes de contenidos filosóficos, políticos, religiosos y sociales, que servían de orientación a miles de seguidores de su pensamiento.

Cuando se dio apertura al concilio Vaticano II, Alceu Amoroso Lima era miembro de la delegación de Brasil, ahí pudo encontrarse con otros pensadores cristianos.

En 1967 el Papa Paulo VI nombró a Tristán de Athayde como miembro de la

Comisión Pontificia de Justicia y Paz, de la Santa Sede, honor que regocijó a ese líder latinoamericano.

En 1969 recibió el premio «María Moors Cabot», por sus obras literarias y sus grandes aportes al pensamiento humanista.

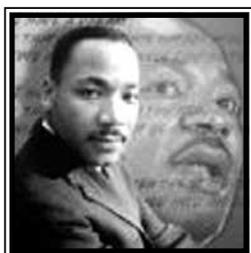
Entre los libros más importantes que escribió están:

-El Hombre Moderno y el Hombre eterno. -El Problema de la Burguesía. -Mitos de Nuestros Tiempos. -Introducción a la Sociología. -FILOSOFIA DEL TRABAJO. -Las edades del Hombre.

Como pensador, filósofo y escritor, estuvo siempre comprometido e identificado con el pensamiento humanista, del cual ha sido uno de los latinoamericanos de mayores aportes, defendiendo siempre los principios y valores del espiritualismo.

Tristán de Athayde es una expresión del Humanismo Integral, de la filosofía del trabajo. Un verdadero militante del cristianismo, defensor de las clases sociales más desposeídas, y fiel representante de la filosofía moderna.

En agosto de 1983, llegando casi a los 90 años de edad, falleció en Petrópolis, Brasil, el pensador, humanista, escritor, filósofo, periodista y político Alceu Amoro Lima (Tristán de Athayde).



Los Derechos Civiles; Martin Luther King

Martin Luther King, es uno de los principales personajes de la actualidad, que se distinguió por su pensamiento y acción en defensa de los afro-norteamericanos contra el racismo, la xenofobia, la segregación social y la discriminación, utilizando el sistema de la no violencia activa, Nació el 15 de enero de 1929 en Atlanta (Georgia). Ingresó con 15 años en el Morehouse College y fue ordenado ministro baptista teniendo 17.

En 1951 se Graduó en el Crozer Theological Seminary, realizó su trabajo de postgrado en la Universidad de Boston. En Crozer y Boston comenzó a tratar las ideas de Mahatma Gandhi, las cuales se convirtieron en el centro de su propia filosofía de protesta, la no violencia activa, y en la teoría de la desobediencia civil de Henry David Thoreau.

Henry David Thoreau fue un pacifista norteamericano que se negó a pagar impuestos debido a su oposición a la guerra contra México, siendo condenado a prisión por unos días. De este hecho nació su tratado La desobediencia civil. En este texto se declara uno de los conceptos principales de su ideología: la idea de que el gobierno no debe tener más poder que el que los ciudadanos estén dispuestos a concederle.

En 1954 Martin Luther King, Jr. fue nombrado pastor en la Iglesia baptista de Dexter Avenue en Montgomery (Alabama). Ese año, fue prohibida la educación pública segregacionista que mantenía la Corte Suprema de Estados Unidos en numerosos estados del sur.

Martin Luther King hizo un viaje la India, y conoció la obra de Mahatma Gandhi, que lo impactó para toda la vida.

«Dejé la India más convencido que nunca de que la resistencia no violenta, era el recurso más potente disponible para los pueblo oprimidos en su lucha por la libertad. Fue algo maravilloso ver los sorprendentes resultados de una campaña no violenta, India conquistó su independencia sin violencia por parte de los hindúes...

Regresé a Estados Unidos con una inmensa determinación de lograr la libertad de mi pueblo por medios no violentos. Como resultado de mi visita a la India, mi comprensión de la no violencia se hizo mayor y mi compromiso más profundo».

«Gandhi fue probablemente la primera persona que elevó la ética del amor de Jesús por encima de la mera interacción entre los individuos hacia una poderosa y efectiva fuerza social en gran escala. «

El 1 de diciembre de 1955, Rosa Lee Parks, de 42 años volvía en el autobús a su casa desde el trabajo y un hombre blanco le pidió el puesto donde iba sentada. Esto era lo que se acostumbraba en tiempos de segregación en EE.UU., hasta que Parks decidió negarse. Su posición la llevó a ser arrestada y multada, pero también originó una serie de manifestaciones y protestas en Montgomery, Alabama.

Su caso también llevó a la creación de la Asociación por el Desarrollo de Montgomery, grupo que eligió como uno de sus portavoces a un joven pastor de la Iglesia Bautista, Martin Luther King, quién llamó al boicot de los autobuses de Montgomery con las siguientes palabras:

«No tenemos otra opción que la protesta.

Han sido muchos los años de notable paciencia, hasta el punto de que, en ocasiones, hemos dado a nuestros hermanos blancos la impresión de que nos gustaba el modo en que nos trataban. Pero esta noche estamos aquí para liberarnos de esa paciencia que nos ha hecho pacientes con algo tan importante como la libertad y la justicia».

La protesta se llevó a cabo durante más de un año (381 días); en ella King fue arrestado y encarcelado, su vivienda fue destrozada y recibió muchas amenazas de muerte.

En 1956 se puso fin al boicot con una orden del Tribunal Supremo que prohibía la segregación en el transporte público de la ciudad.

Después del éxito conseguido en el boicot de Montgomery, King tomó el papel de líder muy respetado.

Se fundó la Conferencia de Líderes Cristianos del Sur (SCLC) por los clérigos negros de todo el Sur, los cuales nombraron a King su presidente.

En 1959 abandonó su pastorado en Montgomery para ejercer en la Iglesia bautista de Ebenezer en Atlanta, lo que le permitió participar en el liderazgo nacional del movimiento de derechos civiles.

Martin Luther King dio a conocer en todo el país y asumió la dirección del movimiento pacifista estadounidense, por medio de la Southern Cristian Leadership Conference y luego por el Congress of Racial Equality. Asimismo, como miembro de la Asociación para el Progreso de la Gente de Color.

Ciertas diferencias de ideología y jurisdicción se presentaron entre la SCLC y otros grupos (Poder Negro y Musulmanes Negros), pero King pidió que la no violencia siguiera siendo la estrategia principal de resistencia.

En 1960 aprovechó una acción espontánea de estudiantes negros en Birmingham, Alabama, para iniciar una campaña de alcance nacional. En esta ocasión, Martin Luther King fue encarcelado y posteriormente liberado por la intercesión de John Fitzgerald Kennedy, entonces candidato a la presidencia de Estados Unidos, pero logró para los negros la igualdad de acceso a las bibliotecas, los comedores y los estacionamientos.

«La tensión no es entre la gente blanca y la gente negra. La tensión es básicamente entre la justicia y la injusticia, entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de la oscuridad. Y si tiene lugar una victoria no será la victoria para cincuenta mil negros, sino una victoria para la justicia y las fuerzas de la luz. Actuamos para derrotar la injusticia y no a las personas blancas que puedan estar siendo injustas...»

En 1963 estuvo al frente de una campaña a favor de los derechos civiles, en Birmingham (Alabama), para lograr el censo de votantes negros, acabar con la segregación y conseguir una mejor educación y alojamiento en los estados del sur. Durante estas campañas fue arrestado varias veces.

El 28 de agosto de 1963 las 200.000 personas que habían marchado sobre Washington en apoyo de los derechos civiles, le oyeron pronunciar su más famoso discurso:

... Hoy les digo a ustedes, amigos míos, que a pesar de las dificultades del momento, yo aún tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño «americano».

Sueño que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo:

«Afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales».

Sueño que un día, en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos, se puedan sentar juntos a la mesa de la hermandad.

Sueño que un día, incluso el estado de Misisipí, un estado que se sofoca con el calor de la injusticia y de la opresión, se convertirá en un oasis de libertad y justicia.

Sueño que mis cuatro hijos vivirán un día en un país en el cual no serán juzgados por el color de su piel, sino por los rasgos de su personalidad.

¡Hoy tengo un sueño!

Sueño que un día, el estado de Alabama cuyo gobernador escupe frases de interposición entre las razas y anulación de los negros, se convierta en un sitio donde los niños y niñas negras, puedan unir sus manos con las de los niños y niñas blancas y caminar unidos, como hermanos y hermanas.

¡Hoy tengo un sueño!

Sueño que algún día los valles serán cumbres, y las colinas y montañas serán llanos, los sitios más escarpados serán nivelados y los torcidos serán enderezados, y la gloria de Dios será revelada, y se unirá todo el género humano.

Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la cual regreso al Sur. Con esta fe podremos esculpir de la montaña de la desesperanza una piedra de esperanza. Con esta fe podremos transformar el sonido discordante de nuestra nación, en una hermosa sinfonía de fraternidad. Con esta fe podremos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, defender la libertad juntos, sabiendo que algún día seremos libres. Ese será el día cuando todos los hijos de Dios podrán cantar el himno con un nuevo significado, «Mi país es tuyo. Dulce tierra de libertad, a ti te canto. Tierra de libertad donde mis antecesores murieron, tierra orgullo de los peregrinos, de cada costado de la montaña, que repique la libertad». Y si Estados Unidos ha de ser grande, esto tendrá que hacerse realidad.

Por eso, ¡que repique la libertad desde la cúspide de los montes prodigiosos de Nueva Hampshire! ¡Que repique la libertad desde las poderosas montañas de Nueva York! ¡Que repique la libertad desde las alturas de las Alleghenies de Pensilvania! ¡Que repique la libertad desde las Rocosas cubiertas de nieve en Colorado! ¡Que repique la libertad desde las sinuosas pendientes de California! Pero no sólo eso! ¡Que repique la libertad desde la Montaña de Piedra de Georgia! ¡Que repique la libertad desde la Montaña Lookout de Tennessee!

¡Que repique la libertad desde cada pequeña colina y montaña de Misisipí! «De cada costado de la montaña, que repique la libertad».

Cuando repique la libertad y la dejemos repicar en cada aldea y en cada case-río, en cada estado y en cada ciudad, podremos acelerar la llegada del día cuando todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y cristianos, protestantes y católicos, puedan unir sus manos y cantar las palabras del viejo espiritual negro:

¡Libres al fin!

¡Libres al fin!
Gracias a Dios omnipotente,
¡Somos libres al fin».

El movimiento de los derechos civiles, encabezado por Martin Luther King, tuvo varios éxitos, entre los que se pueden citar:

- A) Abolición del impuesto al empadronamiento que impedía votar a los negros del sur.
- B) Aprobación legislativa del Acta de Derechos Civiles, que prohíbe la discriminación racial en el trabajo y la educación, y excluye la segregación racial en los espacios públicos.

En 1964 le otorgaron el Premio Nobel de la Paz.

Después de razonar una y otra vez, King creyó que la solución de los problemas locales de las relaciones humanas eran inviables debido a la guerra Vietnam.

Las estrategias de King fueron objetadas. En Chicago, los bautistas negros locales se le opusieron públicamente. También allí los manifestantes plantaron cara a bandas de blancos, dirigidos por neonazis miembros del Ku Klux Klan, dando lugar a enfrentamientos.

Por lo que se refiere a la guerra del Vietnam, muchos creyeron que el liderazgo negro debería concentrarse en la lucha de la injusticia racial dentro de Estados Unidos.

En 1967, King se asoció a los dirigentes del movimiento contra la guerra, independientemente de su color.

Martin Luther King, Jr dictó una conferencia a finales de 1967 en la Canadian Broadcasting Company, donde trató el tema de «Conciencia y la guerra de Vietnam». Su conciencia claramente le decía que ésta era una guerra que no tenía ningún sentido y debería detenerse.

«De algún modo esta locura debe cesar». debemos detenerla ahora.

Hablo como un hijo de Dios y como hermano a todos los que sufren en Vietnam. Hablo por todos aquellos cuya tierra está siendo devastada, que ven destruidos sus hogares y su cultura aniquilada. Hablo por los pobres en Estados Unidos que están pagando el precio doble de sus esperanzas rotas en el país y de muerte y corrupción en Vietnam.

Hablo como un ciudadano del mundo, porque el mundo está horrorizado ante la trayectoria que hemos tomado. Hablo como estadounidense a los líderes de mi propia nación. La iniciativa de esta guerra ha sido nuestra. La iniciativa para detenerla debe ser nuestra».

«La guerra de Vietnam es solamente un síntoma de un mal más profundo dentro del espíritu norteamericano»

La posterior preocupación de King por Vietnam y su determinación en dirigir una 'marcha del pueblo pobre' sobre Washington pusieron en peligro su vida.

El 4 de abril de 1968 Martin Luther King fue asesinado, mientras se encontraba en el balcón de un Motel, en Memphis (Tennessee).

James Earl Ray, un preso blanco que había escapado de la prisión, fue arrestado por el asesinato; declarado culpable, en marzo de 1969 se le sentenciaron 99 años de cárcel.

El lugar de nacimiento y su tumba en Atlanta fueron designados lugares históricos nacionales.

Para conmemorar la muerte violenta el 4 de abril de 1968 del líder de los derechos civiles, Martin Luther King, Jr., muchas ciudades y estados decretaron días para recordarlo. Algunos días coincidían con el de su nacimiento y otros con el de su muerte.

Desde 1986 se escogió un día cercano al de su nacimiento (el 15 de enero) como fiesta nacional de Estados Unidos de América, el Congreso decretó que fuera el tercer lunes de enero.

Martin Luther King Jr. Es un ejemplo de pensamiento y acción para todo el mundo, utilizando el método de la no violencia activa creó derechos y libertades para una gran parte de la sociedad norteamericana.



Filosofía del Trabajo: Aristides Calvani

Aristides Calvani nació en Puerto España, Trinidad, el 19 de enero de 1918. Creció y se desarrolló en Cumaná, Estado de Sucre, en Venezuela.

Calvani hizo estudios en Colombia, Bélgica y Venezuela, se desempeñó como abogado, profesor universitario y dirigente político.

«Calvani fue notable abogado de los trabajadores, parlamentario, hombre de docencia académica, formador de luchadores sociales y políticos, hombre de gobierno, internacionalistas, fue también un destacado, infatigable y creativo luchador social, profundo disidente de la actual sociedad y obstinado promotor de una nueva sociedad». Emilio Máspero, Secretario General de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).

En las elecciones democráticas que se celebraron en Venezuela, después de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, el Dr. Aristides Calvani resultó electo Diputado por el Estado Táchira, y participó en la elaboración de la nueva Constitución de Venezuela, para el nuevo sistema democrático de ese país.

Durante muchos años Calvani participó en la política venezolana como «independiente», aunque siempre expresó sus criterios y posiciones favorables a la Doctrina Social Cristiana.

Fue uno de los fundadores del Instituto de Formación Demócrata Cristiana (IFEDEC), de Venezuela, y uno de sus más activos profesores.

Asesor de la Confederación de Sindicatos Autónomos (CODESA), profesor de la Universidad Católica Andrés Bello y de la Universidad Central de Venezuela.

Calvani participó, junto con la delegación de la entonces Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC), en la conmemoración del Día Internacional del Trabajo, en La Habana, Cuba, en 1959.

El fue uno de los promotores de que la CLASC instalara su sede central para América Latina en Caracas, Venezuela, cuando esta decidió trasladar su sede de Santiago de Chile.

Conocí personalmente a Calvani, a fines de la dictadura de Rafael L. Trujillo, de República Dominicana, cuando un grupo de 8 jóvenes exiliados nos reunimos en Venezuela para hacer un curso intensivo, auspiciado por la CLASC (hoy Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT)), que tuvo como profesores, entre otros, a Rafael Caldera, Emilio Máspero, Dagoberto González, Jiménez Landin, Hilarión Cardozo y Aristides Calvani.

Calvani fue un amigo del pueblo dominicano, desde la tiranía de Trujillo, distinguiéndose como defensor de los que combatían la dictadura.

Fue uno de los protagonistas para que la democracia cristiana internacional tuviera vigencia en la política dominicana, durante la década del 80.

Además tuvo relaciones e influencias en la mayoría de los pueblos de América Latina, tanto política como sindicalmente.

América Latina y el nuevo orden internacional.

El Dr. Calvani estuvo siempre al tanto de los principales acontecimientos de América Latina y de las proyecciones en el orden internacional.

Elaboró un esquema sobre el tema: «América Latina y el Nuevo Orden Internacional», el cuál tiene vigencia en la actualidad. Su esquema es así:

1.- INTRODUCCIÓN

El Hombre y su circunstancia, El Momento Histórico Actual, Desarrollo del Esquema, Análisis de los Presupuestos Fundamentales, Factores ético-políticos, Factores histórico-coyunturales, Factores estructuras o instrumentales, Ejemplos, Análisis de estos presupuestos, El hombre como Persona Humana, Participación, Libertad de las comunidades nacionales, Solidaridad humana, Destino universal de los bienes de la tierra, La preeminencia del trabajo en las relaciones entre los hombres, El misterio de ser todos juntos, El Bien Común, La Justicia Social, Pluralismo, La democracia como sistema, Igualdad jurídica de los Estados, Derecho de los pueblos a exportar sus riquezas y participar en los bienes de la tierra, Presupuestos históricos-coyunturales, Sociedad universal.

Integración latinoamericana, Signos precursores del mundo futuro, Presupuestos estructurales, Las empresas transnacionales, Cambio de actitud mental, Sociedades intermedias internacionales, Unión de productores de materias primas,

Gran Objetivo: La Unidad Latinoamericana, Principios útiles, Poder de negociación, Integración sucesiva, Presencia del pensamiento humanista, Algunos grandes objetivos estratégicos, Infraestructura de acción, Infraestructuras culturales, Unificación de la lengua y el lenguaje.

Cooperación liberadora, Elementos finales, Concepción global, Estrategia común, Movimiento de ideas, Cambios en el hombre.

El Dr. Aristides Calvani fue Canciller de Venezuela en los años 1969-1974, durante el primer Gobierno del Dr. Rafael Caldera, además su esposa Adelita de Calvani desempeñó una importante posición política en ese gobierno.

De 1977 a 1985 Calvani fue Secretario General de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).

VALORES FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA.

Calvani expuso sus criterios sobre los valores que fundamentan la Democracia Cristiana, partiendo por definir: qué es un valor, y después especificándolo.

El desarrollo de su esquema sobre éste tema es el siguiente:

1.- ¿Qué es un Deber? El deber es todo lo que hay que cumplir, pero se puede dejar de hacer porque somos libres.

2.- El hombre nacido para el Bien. El cumplimiento del deber conduce al bien, la falta del deber nos lleva al mal.

3.- ¿Qué es un Bien? El Bien es todo lo que lleva al hombre a su perfección personal y comunitaria.

4.- ¿Qué son los Valores? «Cuando muera sólo quedarán detrás de mi gusanos y polvo...» Entonces. ¿Qué es lo que queda en pie de mi vida?

Lo que he hecho bueno o mal durante ella. Eso será lo único «valioso» que quedará.

Me alabarán por lo que hice bueno y me aborrecerán por lo que hice mal.

Diversos tipos de valores.

- El valor es considerado como una cualidad de la personalidad.
 - Diferencia entre valores sociales y valores morales.
- 5.- Especial Consideración del Valor Moral.
- Características de los valores morales.
 - Importancia de los valores morales.

Las relaciones de Calvani con la clase trabajadora y en especial con el sindicalismo se remontan a su juventud. En toda su vida social siempre estuvo comprometido con los derechos y libertades de la clase trabajadora, inicialmente en Venezuela y luego con los trabajadores latinoamericanos.

Como político fue activo en su país, pero también orientador de muchos latinoamericanos, de los cuales él era el principal guía ideológico y doctrinario.

ESQUEMA DEL SOCIALCRISTIANISMO.

Arístides Calvani es autor de un esquema que sirve para explicar el Social cristianismo, el cual se sintetiza así:

1.- Marcos de Referencia.

- a) La clasificación conceptual: -¿Qué es la Doctrina? -¿Qué es la Ideología? -Fuentes inspiradoras del pensamiento socialcristiano.
- b). -Introducción al social cristianismo en su triple vertiente. -El movimiento. -El pensamiento. -Los instrumentos.
- c) Connotación de la crisis actual.

2.- El Movimiento Socialcristiano: Los orígenes:

Reacción frente a la Justicia Social, desarrollo industrial, rechazo contra el individualismo liberal y el totalitarismo marxista. Esfuerzo para construir una doctrina partiendo de los principios cristianos.

- b) Su espíritu: Espíritu de justicia y derecho de cambio integral, de solidaridad, austeridad y desprendimiento, de paz y de apertura.
- c) Sus características: Es un movimiento con vocación universal. No es un partido político, aunque genera consecuencias políticas y está inspirado en las ideas universales del cristianismo.
- d) Sus formas. En el sector político con partidos demócratas cristianos.

En el sector social, con sindicatos, mutualidades y asociaciones diversas.

El social cristianismo tiene lagunas, en los sectores económicos, culturales y espirituales.

3.- El Pensamiento Socialcristiano.

- a) *EL HOMBRE*. Su relación consigo mismo.

Importancia de una concepción realista y adecuada del hombre para la acción social y política.

Especificidad de: ¿quién y qué es el hombre?

Su unidad en cuerpo y espíritu.

La Persona Humana en su Dignidad, sus derechos inalienables, la defensa de los derechos del hombre y la igualdad fundamental de todos los hombres.

La afirmación de los valores espirituales y la perfectibilidad del hombre.

El hombre protagonista de su destino. El hombre, ser histórico, la vida como quehacer.

El hombre político: principales valores y virtudes.

b) *EL HOMBRE* su relación con la naturaleza.

Bienes de la tierra: recursos de la creación y comunidad fundamental de los bienes de la tierra.

El trabajo: es personal, una actividad humana, por la tanto digna. Es social, un servicio creador y perfectivo, además es necesario, un deber y un derecho.

La familia: Importancia por sus funciones y valores, donde se dan crisis, cambios y políticas familiares, concluyendo con la organización social de las familias.

La educación: factores dinámicos en el espíritu del educando y el arte de enseñar del educador.

Sus esferas son educacionales y extra educacionales, su dinamismo es lo que hace al hombre educable; sus facultades; las disposiciones fundamentales a estimular en el educando y las normas de educación.

La sociedad temporal. Naturaleza social del hombre, la sociabilidad y la solidaridad humana.

El deber de cooperación y la corresponsabilidad social, la sociedad política; naturaleza, concepto y necesidad de un orden, distinción entre el orden público y privado.

Las sociedades y cuerpos intermedios: principios de subsidiaridad y perfectibilidad de la sociedad política.

La Justicia Social: elementos integrantes como austeridad, igualdad y proporcionalidad.

Justicia conmutativa: relación entre miembros de la comunidad.

Justicia distributiva: relación entre la comunidad y sus miembros.

Justicia general: relación entre los miembros y la comunidad.

Justicia social: relación entre los socialmente débiles y los socialmente fuertes.

EXIGENCIAS DE LA JUSTICIA Y LA CARIDAD.

Bien Común: noción, primacía y exigencia

Bien Común: fin de la sociedad política, relación e integración entre el bien de las personas y el bien común.

El Estado: su origen (necesidad de autoridad), su papel en la sociedad política. Es una parte de la sociedad política, una organización específica dentro de ella. Su fin es ser promotor y gerente del Bien Común.

La sociedad internacional: la cooperación y solidaridad universales, el Bien común universal. La justicia social internacional, las organizaciones internacionales: sociedades intermedias, cuerpos intermedios.

4.- Los Instrumentos del Movimiento Social Cristiano.

Las estructuras fundamentales, los sindicatos cristianos, los partidos políticos, la Democracia Cristiana.

Razón de su existencia histórica: las ideas democráticas, vicisitudes de la democracia, un testimonio de inconformidad, aparición de la Democracia Cristiana (Europa, América Latina), breve visión histórica.

Su proyecto histórico: introducción, conceptos y fundamentos.

Sociedad y Estado democráticos.

Sociedad como forma democrática, democracia como sistema de vida y gobierno.

- Democracia Integral: Participación, noción, características activas, conciente, responsable y eficaz.

Condiciones: la organización de la población, transformación de las estructuras institucionales. Instrumento de un proceso psico-socio-cultural para participar, identificación y remoción de obstáculos.

Sociedad pluralista, para conducir la socialización, reformar y reordenar sociedades y cuerpos intermedios; participación y control, eficacia de los fines propios, cooperación con otros y contribución al bien común.

- Ideológico. Búsqueda libre de la verdad, respeto a la opinión ajena, difusión leal de la opinión pública, búsqueda del consenso por el diálogo profundo.

- Sociedad comunitaria: precisiones terminológicas, la relación comunitaria que es unión fraterna, cooperación real, solidaridad real y fin común.

El proceso hacia la sociedad comunitaria es el fomento de actitudes comunitarias en el orden jurídico, la cultura y una síntesis popular (no lucha de clases, sino pueblo organizado).

Promoción de formas de organización comunitaria: precisiones conceptuales y terminológicas, en materia de propiedad, de empresa y de planificación: decisiones macroeconómicas y macroeconómicas, distribución de excedentes y finalmente administración no burocratizada.

- Desarrollo integral. Conjunto de cambios más humanos, toda la población y sus partes, ritmo lo más rápido posible, irreversible, solidaridad actual y futura.

Sus características son: finalista, coherente, homogéneo, participativo y planificado.

PRINCIPIOS O CRITERIOS OPERATIVOS ESPECIFICOS.

- **Realismo Político:** Conocimiento objetivo de la realidad, deseabilidad y practicabilidad, prudencia política (audaces, pero no temerarias).

El Poder: Relación, Medios y Fines.

El poder político es un medio, el ejercicio del poder tiene límites, legitimidad de los medios utilizados, relación de adecuación histórica y práctica necesaria entre medios y fines.

- **Realización Democrática:** en cuanto a las metas, a las estructuras (instituciones), a los procesos (de decisiones), de ejecución, de control, etc.

- **Subordinación a la ética.** La heteronomía de la política, ética y razón de partido, política, Bien y verdad.

- **Acción Revolucionaria.** Necesidad de cambio, características del cambio necesario, el cambio revolucionario.

La Organización de la Democracia Cristiana.

Los partidos demócratas cristianos, denominación y características, Partidos aconfesionales de inspiración cristiana, con auténtica y real democracia interna, políclasistas y populares, revolucionarios, comprometidos con el cambio social.

Partidos nacionalistas, reafirmados de nuestras identidades nacionales, con firme vocación y posición de fraternidad e integración latinoamericana y universal para la construcción de una civilización solidaria planetaria.

Construcción, consolidación y desarrollo del partido como instrumento de lucha para tener y acrecentar poder, acceder y conquistar el poder, ejercer el poder.

Sostenida clarificación doctrinaria y elaboración ideológica para fortalecer el pensamiento.

- **Organización y Formación de Cuadro:** Grupos políticos, ideológicos, profesionales, técnicos, científicos y artísticos: conductores y organizadores del pueblo en estructuras partidistas, parapartidistas y extrapartidistas.

Revisión, adecuación y reforma de las estructuras e instituciones partidistas.

Fortalecimiento de la acción global o de conjunto sectorial y de las acciones funcionales (de representación, organización, proselitismo, campañas, movilizaciones).

ciones, formación, financiamiento, información, documentación, comunicación y relaciones).

Además la acción de penetración y contra penetración.

La Estrategia de la Democracia Cristiana.

Promover, conquistar, consolidar y desarrollar el movimiento socialcristiano y sus instrumentos, consolidar y desarrollar el instrumento político.

La Democracia Cristiana simultáneamente para acrecentar el poder, alcanzar el poder, ejercer el poder, realizar el cambio social y afirmar la democracia en función del proyecto histórico político de la nueva sociedad.

Promover relaciones con los otros instrumentos del movimiento socialcristiano, diseñar estrategias y el problema de las alianzas tácticas y estratégicas, además la problemática de la Geopolítica.

Otros importantes estudios de Aristides Calvani tratan temas tan importantes como:

- EL ESTADO Y LA INTERNACIONALIZACION.
- NATURALEZA Y FINES DE LAS SOCIEDADES INTERMEDIAS.
- ORGANIZACION SOCIAL Y PARTICIPACION.
- HACIA UNA CIVILIZACION COSMICA.
- SOBRE LA VIOLENCIA.

Aristides Calvani fue de los hombres que hacen reflexionar a los que están involucrados en las luchas políticas, sindicales y sociales; que invita a creer que hay esperanzas y confianza en el mundo de la política democrática.

Calvani fue un creyente de que el camino más eficaz es la paz:

«El que cree que sólo las armas resuelven los problemas, no puede creer, ni puede tener fe en la capacidad infinita de la inteligencia humana, ni el progreso del hombre».

El 18 de enero de 1986, Aristides Calvani, junto a su esposa Adelita y sus hijas Graciela y Elena, fallecieron en un accidente aéreo, en los Altos de Peten, en Guatemala.

Un día antes de cumplir 68 años de edad concluyó su vida terrenal, dejó a millones de hombres y mujeres de América Latina, un ejemplo de vida personal, social y política.

Una de sus hijas, Maribel, al recordarlo definió así a su padre:

«En este momento recuerdo lo que solías decir con tu humildad característica: -primero soy cristiano. -Después demócrata. -luego demócrata cristiano.

No sólo lo cumpliste cabalmente, sino que, además, siempre fuiste *hombre*, y como hombre amaste y respetaste a todos los hombres, serviste a todos los hombres y luchaste por todas las causas que Dios puso en tu camino, para que cumplieras tu misión como un siervo».



Derechos Humanos; Jaime Castillo Velasco

Jaime Castillo Velasco, se formó en la Falange Nacional y llegó a ser el principal ideólogo del Partido Demócrata Cristiano, y uno de los más sobresalientes pensadores cristianos de América Latina.

Junto con Eduardo Frei Montalvo y otros políticos de pensamiento cristiano había participado en un movimiento que ahora se conoce como la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA)

En julio de 1957 la Falange Nacional se convirtió en Partido Demócrata Cristiano, al fusionarse con el Partido Social Cristiano de Horacio Walker Larraín.

El ejerció la presidencia y vicepresidencia del Partido Demócrata Cristiano chileno en varias oportunidades.

Durante el gobierno de Frei Montalva, Jaime Castillo fue llamado a desempeñar los cargos de Ministro de Tierras y Colonización y de Justicia, entre 1966 y 1968.

Durante la dictadura militar, que encabezó Augusto Pinochet, Jaime Castillo fundó la Comisión Chilena de Derechos Humanos, en 1978, lo cual lo enfrentó directamente con la dictadura militar.

Defendió diversas causas de derechos humanos, como el exilio de chilenos, y el caso de Orlando Letelier, entre otros

Tuvo un comportamiento valiente, de frente, durante la dictadura militar, demostrando lealtad con los familiares de lo detenidos y desaparecidos, su vocación a la defensa de los derechos humanos puso de manifiesto su valentía.

Durante el gobierno del Presidente Patricio Aylwin, tras el retorno de la democracia, estuvo al frente de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

Fue profesor universitario de la Universidad de Chile y en la Universidad Católica, en la Escuela de Ciencias Políticas; dirigió la revista Política y Espíritu; presidió el Instituto de Formación y de Estudios Políticos (IDEP), fue miembro de la Comisión ideológica mundial de la Internacional Demócrata Cristiana (I.D.C.), fundador y director del Secretariado Latinoamericano de Derechos Humanos.

Presidió el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH), organismo de reflexión de corriente social-cristiana, desde el 2000 y 2003.

Jaime Castillo Velasco murió en Chile. Con él desapareció uno de los grandes ideólogos del pensamiento social cristiano de América Latina, uno de los fundadores de lo que hoy es la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).

El Presidente Ricardo Lagos, suspendió el Consejo de Gabinete para despedir los restos de Don Jaime Castillo, a quien definió como un hombre de pensamiento, que sirvió también con la acción, dijo que estaba en nombre de Chile para darle gracias por los servicios prestados a la democracia. Además decretó tres días de duelo por la muerte de este ilustre hombre de América Latina.

Tuve el honor de compartir con Don Jaime Castillo en la Comisión de Derechos Humanos de la Internacional Demócrata Cristiana (I.D.C.), cuando tenía sede en Bruselas, y fue un gran placer aprender la bondad que tenía para actuar, pero al mismo tiempo la firmeza para mantener los principios y los valores del humanismo espiritual.

Jaime Castillo fue uno de los fundadores de La Falange, que después se convirtió en la Democracia Cristiana de Chile. Trabajó junto con Eduardo Frei Montalvo en la construcción de uno de los partidos más sólidos que ha tenido América Latina, y que ha dado varios Presidentes en Chile.

«Nadie ha hecho tanto como él en Chile, América Latina y el mundo hispano parlante para divulgar y enriquecer el ideal del humanismo cristiano».

Don Jaime tenía criterios muy firmes.

Tener espíritu en la política, creo, significa darse cuenta de las razones por las cuales se actúa. Si la razón para actuar es vivir ciertos valores, que no suceda así es un fracaso de la política y para política.

Hay que vivir en función de los valores porque éstos no desaparecen jamás. Dejarse llevar de tal manera que se actúa sin valores, sin propósitos, no es hacer política. Hacer política es realizar valores y aquí el valor que hay que realizar siempre es la democracia, pero la democracia implica los valores y las estructuras sociales de igualdad, caridad, solidaridad, comunidad. Si no se está en eso se está

en política inconscientemente, una política manejada por intereses que carecen de sentido, interés solamente por la conquista del dinero.

Jaime Castillo sirvió desde el pensamiento, del pensamiento del cual él se nutrió, del humanismo cristiano, del pensamiento social de Maritain. Lo sirvió porque se dedicó a pensar en un Chile justo y fraterno, un Chile en que la dignidad intrínseca de cada ser humano sea respetada, promovida, reconocida, valorada.

Principales escritos de Jaime Castillo Velasco

- En defensa de Maritain (Santiago, Editorial del Pacífico 1949)
- El problema comunista (Santiago, Editorial del Pacífico, 1955)
- Las fuentes de la Democracia Cristiana (Santiago, Editorial del Pacífico, 1968)
- Los caminos de la revolución (Santiago, Editorial del Pacífico, 1972)
- Teoría y práctica de la Democracia Cristiana (Santiago, Editorial del Pacífico, 1973)
- Democracia y Derechos Humanos (Santiago, Icheh, 1986)
- El humanismo integral de Jaques Maritain (Santiago, Icheh, 1987)
- Violencia y Derechos Humanos (Santiago, Icheh, 1993)
- ¿Hubo en Chile violaciones a los Derechos Humanos? Comentarios a las memorias del General Pinochet (Santiago, Icheh, 1995)
- La teoría de la abstracción en el empirismo inglés (Santiago, Rumbos, 1999)



Sindicalismo y Emigrantes: César Chávez

El sindicalista modelo en defensa de los derechos y libertades de los emigrantes es indudablemente César Chávez, hijo de emigrantes mexicanos, de Chihuahua. Cesáreo Estrada Chávez nació cerca de Yuma, Arizona, el 31 de marzo de 1927.

La infancia de Chávez fue como la mayoría de las familias de mexicanos que se radican en Estados Unidos, hablando español en la casa y luego con problemas en las escuelas por no dominar bien el idioma inglés, así transcurriendo sus años juveniles.

En 1937 sus padres son despojados de sus tierras y se convierten en trabajadores migratorios.

A pesar no haber sido un buen estudiante en la escuela, Chávez se interesó por la lectura y se convirtió en un buen lector de libros, especialmente de Biografías de Gandhi y San Francisco de Asís.

En 1944 entró al servicio militar, a los 17 años, donde se educó en la disciplina. Se casó en 1948 con Helen Fabela.

Las personas que tuvieron mayor influencia en su formación social fueron el Padre McDonnell, y Fred Ross.

César Chávez inició su formación social como defensor de los derechos civiles en la Organización de Servicio Comunitario (CSO), fundada en Los Ángeles en 1947 por Antonio Ríos, Edward Roybal y Fred Ross.

En esa asociación organizó, durante 10 años, grupos de trabajadores latinos, en diversas ciudades de California, como el registro de votantes, la defensa de los

ciudadanos contra los atropellos de la policía y el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de los mexicanos en los barrios marginales.

En 1962 renunció a la CSO, se fue a vivir a Delano, un pueblo agrícola cerca de Bakersfield, y fundó la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas (NFWA).

En California, Estados Unidos, César Chávez fundó, el 30 de septiembre de 1962 la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas, para organizar a los trabajadores emigrantes de México que trabajan en las fincas agrícolas del Norte de Estados Unidos. Dolores Huerta fue una de las primeras militantes de ese movimiento de campesinos.

Esta organización es mejor conocida como «La Causa».

El despertar de una conciencia cada vez mayor de que «Sí se puede» que se convirtió en el lema de Chávez, hacer un cambio a través de la lucha organizada de los trabajadores.

Desde el principio de la organización Chávez organizó a los campesinos emigrantes bajo el sistema de la no-violencia activa, él había conocido muy bien los métodos de Martin Luther King, el líder de los negros americanos, pero también era un fiel seguidor de San Francisco de Asís, lo que le hizo vivir con el desprendimiento de los valores materiales, y en todas sus actividades iba acompañado de un cuadro de la Virgen de la Guadalupe, patrona de México y de América Latina.

En la parte norte de Estados Unidos había surgido un líder campesino de origen mexicano llamado Cesar Chávez, que movilizó a los trabajadores de origen mexicanos que laboraban en esa región, realizó varias huelgas y creó un movimiento llamado «La Causa».

La condición de vida y de trabajo de los emigrantes mexicanos en esa zona era pésima. El, con un grupo de colaboradores había formado en 1962 la Asociación Nacional de Trabajadores del Campo (National Farm Workers Association -N.F.W.A., y reclamó los mismos derechos que tenían los trabajadores de las industrias, en materia legal, para mejorar las condiciones de los trabajadores campesinos que trabajan por temporadas.

Este movimiento creó también una expresión cultural, fundada por Luís Valdez, el «Teatro Campesino», que sirvió para despertar la conciencia, utilizando la no-violencia activa.

En 1965, comenzó la huelga de los cultivadores de uva y en 1970 tuvo lugar un gran boicot contra el consumo de uvas y se logran los primeros contratos de los campesinos.

Los inmigrantes de esa región eran mayormente mexicanos e indocumenta-

dos, trabajaban para las grandes industrias agropecuarias del Estado más rico de los Estados Unidos.

Chávez comprendió su vocación al servicio de la clase trabajadora, en especialmente los emigrantes, muchos de los cuales no tenían siquiera el derecho a votar libremente, que no podían quejarse, que vivían con el temor de ser deportados y se veían obligados a soportar condiciones infrahumanas de trabajo, salud y vivienda.

En 1970 el Sindicato UFW, encabezado por César Chávez consiguió que los cultivadores de uva aceptaran firmar un contrato colectivo con el sindicato, así comenzaron el fortalecimiento y la ampliación de sus afiliados, casi todos emigrantes mexicanos radicados en Estados Unidos.

LOS AYUNOS

La Asociación de Trabajadores del Campo (U.F.W.), dirigida por Cesar Chávez consiguió que agricultores de uvas aceptaran contratos con la Unión.

El método de lucha dirigido por Chávez incluía la no-violencia activa, así hicieron una huelga general en Delano, en 1966 realizaron una marcha de 340 millas, desde Delano hasta Sacramento. Los manifestantes llevaban letreros que decían: Viva la Huelga, VIVA LA CAUSA, *Sí se puede*.

Los ayunos que él líder hacía con sus militantes llamaban la atención.

En 1968 Chávez hizo un ayuno de 25 días, consumía sólo agua.

«Un ayuno es ante todo algo personal. Es un ayuno por la purificación de mi propio cuerpo, mi mente y mi alma.

El ayuno es también una sincera oración por la purificación y el fortalecimiento de todos los que trabajan a mi lado en el movimiento de los campesinos.

El ayuno es también un acto de penitencia por quienes están en posición de autoridad moral y por todos los activistas, hombres y mujeres, que saben lo que es correcto y justo, que saben que ellos podrían y deberían hacer más...

Yo oro a Dios para que este ayuno sea una preparación para una multitud de hechos simples para la Justicia Social, llevado a cabo por hombres y mujeres cuyas esperanzas se enfocan en los corazones, en el sufrimiento de los pobres, quienes anhelan como nosotros, un mundo mejor, para que las cosas sean posibles»

En 1972 Cesar Chávez, el líder campesino de Estados Unidos, fundador de «La Causa» hizo otro ayuno de 24 días:

«Los trabajadores campesinos en todas partes están enojados y preocupados

de no poder ganar sin violencia. Antes hemos probado la tenacidad, el trabajo duro, la fe y la disposición al sacrificio.

Podemos ganar y mantener el respeto de nosotros mismos, y construir una gran Unión que garantice el espíritu de toda la gente si nosotros dedicamos y nos comprometemos de nuevo en la lucha por la justicia mediante la no violencia»

En marzo de 1977, César Chávez, en representación de la Asociación de Trabajadores del Campo (U.F.W.), firmó un pacto, por cinco años, con el Sindicato de Camioneros de Estados Unidos (TEAMSTERS), lo que paralizó la guerra interna entre esos dos sindicatos, uno violento, como los «teamsters», y otro utilizando los métodos de la no violencia activa.

La Federación de Camioneros (TEAMSTERS) atacó violentamente y a mano armadas, varias veces, a los trabajadores «chicanos». Golpearon a varios dirigentes de la Asociación de Campesinos, pues ellos querían tener el control de todo el transporte de la agricultura en California. Ese es el mismo sindicato de James Hoffa, que recientemente se desafiló de la AFL-CIO.

En 1979 se inició el boicoteo de la UFW, de la lechuga «Red Coach» de Bruce Church, Inc., en Michigan.

El 21 de agosto de 1988 César Chávez completó 36 días de ayuno, en demanda de mejores condiciones de vida y trabajo para los trabajadores emigrantes mexicanos radicados en el norte de Estados Unidos.

Junto con Chávez estaban: el Reverendo Jesse Jackson, los actores Martin Sheen, Danny Glover, Emilio Estévez, Whoopi Golberg y otras personalidades, que apoyaban las protestas no violentas de Cesar Chávez y los miembros de «La Causa». Sí se puede!,

Desde mediados de la década de los 70 y hasta fines de los 90, el flujo de inmigrantes latinoamericanos hacia Estados Unidos, en especial California siguió aumentando. A los provenientes de México se sumaron cientos de miles de centroamericanos que huían de las guerras civiles y el caos en sus respectivos países.

Los nuevos inmigrantes no se fueron al campo, sino que se establecieron en las grandes ciudades del Estado Dorado, en el área metropolitana de Los Ángeles, donde muchas industrias manufactureras y de servicios los acogieron para explotarlos.

Los sindicatos, miembros casi todos de la AFL-CIO habían perdido membresía en las últimas dos décadas, estaban desconcertados ante esta nueva generación de trabajadores que hablaban español y que se hacían cada vez más numerosos. Se vieron obligados a promover líderes sindicales latinos que hablaban el mismo idioma de los inmigrantes y entendían su cultura, a partir de ahí casi

todas las Federaciones Profesionales, sindicatos y locales norteamericanos tienen líderes de origen latino, que hablan español, y muchos luchan por la legalización de los indocumentados.

Las presiones de los sindicatos han logrado persuadir a varios congresistas, y hasta a la Casa Blanca, a presentar proyectos de ley para regularizar la situación legal de los trabajadores inmigrantes.

En 1990, el líder firma un acuerdo con el gobierno mexicano para que las familias de los campesinos en Estados Unidos tengan beneficios médicos.

Una de las mayores virtudes de este líder fue su humilde, la familia de Chávez, que eran 10, vivía en una chocita de madera de dos cuartos y un baño.

En el mes de abril de 1993 César Chávez estaba defendiendo a un grupo de campesinos que habían sido acusados por la empresa Bruce Church Inc., productores de lechuga y verduras, quienes exigían a los campesinos que pagaran millones de dólares por daños y perjuicios por un boicot que el sindicato había realizado en 1980.

El 23 de abril de 1993, murió en Yuma, Arizona, Estados Unidos, el líder campesino César Chávez, organizador de «La Causa», la Asociación de Trabajadores Campesino, un ejemplo de militante sindical, de humildad, que utilizó la no violencia activa como método de lucha para defender a los campesinos mexicanos emigrantes en Estados Unidos.

50.000 campesinos, obreros y amigos fueron a las oficinas de la UFW a despedir al carismático líder campesino, quien fue enterrado en un ataúd de pino, así fue enterrado este profeta de los campesinos.

En abril de 1994, el primer aniversario del fallecimiento del fundador de la unión, Arturo Rodríguez, nuevo Presidente del Sindicato, encabezó una nueva marcha de las 343 millas desde Delano hasta Sacramento, haciendo una peregrinación que repasó los pasos de la ruta histórica hecha por Chávez en 1966.

En 1994, el presidente Bill Clinton entrega la Medalla de la Libertad de Estados Unidos a su viuda, Hellen Chávez, y varios después el 2 de septiembre de 1994 se designa el 31 de marzo como un feriado del estado de California.

A fines de marzo de 2004 se conmemoró en California el nacimiento del hombre que con sus lemas de no violencia, justicia social y educación parecen seguir vigentes y lo ratificaron más dos mil personas durante la Sexta Marcha Anual César E. Chávez, extinto fundador del poderoso Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW). El águila negra azteca, –motivo de inspiración en la lucha de César Chávez– ondeó entre las banderas rojinegras del UFW, junto a estandartes de la Virgen María. Ambos fueron símbolos de orgullo y dignidad para él y sus raíces mexicanas.

Promotor de la educación y las tácticas no violentas que incluían boicot, piquetes de huelguistas y paros laborales de los trabajadores de la uva en Delano, los ayunos y huelgas de hambre de César Chávez atrajeron la atención nacional sobre las condiciones inhumanas en que laboraban los campesinos en el país, así como su épica marcha de 340 millas desde Delano a Sacramento, en 1966.

Linda Chávez, la tercera de los ocho hijos de Chávez y esposa del actual presidente del Sindicato Unido de Trabajadores del Campo (UFW), Arturo Rodríguez, llevaba el mismo nombre de la actual Presidente de la ORIT y Vicepresidenta de la AFL-CIO, falleció en octubre del 2002.

«Hay que recordarles que nosotros no cruzamos la frontera, sino que la frontera nos cruzó a nosotros». Dolores Huerta.

«¡Que viva César Chávez!»



La Lucha Sindical Campesina: Mamá Tingó

El primero de noviembre de cada año se conmemora el aniversario de la muerte de la líder sindical campesina Florinda Soriano Muñoz (Mamá Tingó), asesinada ese día en Gualey, Hato Viejo, Yamasá, en República Dominicana.

Mamá Tingó es un símbolo de la lucha por la tierra y un ejemplo de la mujer rural en la defensa de los derechos del campesinado en toda América Latina y el Caribe.

Mamá Tingó era un militante de la Liga Agraria Cristiana de una comunidad de 350 familias pobres, que venían luchando por varios años por la tierra que los vio nacer y que trabajaron varias décadas, pero terratenientes y políticos disfrutaban de los títulos de propiedad, en forma mal adquirida.

Varios acontecimientos ocurrieron antes del asesinato de la líder sindical. Varios jóvenes fueron heridos, a la señora Altagracia Rosario le cortaron una oreja, decenas de campesinos de esa comunidad estuvieron en prisión en varias ocasiones, entre ellos su líder natural, Florinda Soriano Muñoz (Mamá Tingó), mujer de edad avanzada y analfabeta, pero con cualidades y autoridad suficientes para encabezar la lucha contra los desalojos injustificados.

Después de plantear una querrela contra el terrateniente Pablo Díaz, la sindicalista fue asesinada por Ernesto Díaz (Turín).

La Federación Dominicana de Ligas Agrarias Cristianas (FEDELAC), y la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC) denunciaron a nivel

nacional e internacional este asesinato. Hay que destacar la labor del periodista Juan Manuel García, quien realizó varios reportajes, antes y después del asesinato, sobre la situación de los campesinos en esa comunidad; toda la prensa nacional, radio, periódicos y televisión destacaron ese asesinato.

Décimas, poemas y canciones resaltaron las virtudes de la líder sindical campesina, entre ella un merengue escrito por Yaqui Núñez del Risco e interpretado por el cantante Johnny Ventura titulado «Mamá Tingó», y la referencia de la cantante argentina Mercedes Sosa durante el espectáculo «7 días con el Pueblo», que organizó la CGT.

Pero el asesinato de Mamá Tingó no es un caso aislado en la lucha por la tierra. El 30 de junio de 1975, en Alto de Peguero, El Cuey, en El Seybo, fue asesinado Dionisio Frías (Mister Beca) también militante de las ligas agrarias cristianas.

En Honduras ocurrió la Masacre de la Talanquera, el 18 de febrero de 1972, y las Masacres de Santa Clara y Los Horcones, el 25 de junio de 1975 en OLANCHO, donde fueron asesinados 25 campesinos, entre ellos 2 sacerdotes. Lidia Madariaga, de Nicaragua, líder campesina, fue asesinada, cuando estaba embarazada de su cuarto hijo.

Los asesinatos de líderes campesinos en Colombia y Brasil son permanentes y en masa, siendo estos dos países los de mayores atropellos a los derechos elementales de los campesinos; pero los asesinatos también han ocurrido en diversas ocasiones en El Salvador, Guatemala, Haití, Perú y Paraguay.

Recientemente fue asesinada en Colombia Cecilia Gallego, Secretaria femenina de Acción Campesina Colombiana (ACC), también han sido asesinados otros dirigentes campesinos en otros países latinoamericanos.

Mamá Tingó es un ejemplo de la participación de las mujeres en el sindicalismo y en la lucha para que la tierra de los hombres y mujeres que la trabajan.

Al conmemorarse el 30 aniversario del asesinato de Mamá Tingó, rendimos homenaje a todos los mártires agrícolas de América Latina y el Caribe, reconocemos a las mujeres trabajadoras rurales, que trabajan en regiones donde la lucha por la tierra es la más peligrosa del mundo.

El sindicalismo dominicano y latinoamericano considera a esa mujer campesina, Doña Florinda Soriano Muñoz, (Mamá Tingó), como un ejemplo de las personas organizadas.

En ocasión de el aniversario de este asesinato, la Federación Dominicana de Ligas Agrarias Cristianas (FEDELAC) organiza cada año un Encuentro de Campesinos Mamá Tingó, para analizar la situación del campesinado dominicano y elaborar un PLAN DE LUCHA DE LOS CAMPESINOS.

ANECDOTAS

Desde la muerte de Mamá Tingó, quien fuera un símbolo de la lucha y defensora de los derechos del campesino en América Latina y el Caribe, Juan Muñoz de la Cruz, su primo, recuerda cada año aquellas vivencias.

«Éstos eran terrenos comuneros, pero que tenían dueño. Se decía que las tierras eran de unos Marchena, pero la gente siguió trabajando...

Vino el mayor Román, jefe de las Fuerzas Armadas y le compró dizque a la gente, vino desalojó y esta parte la cercó un tal Carbuca, no dejaban que uno trabajara y empezó esa lucha”, cuenta Muñoz de la Cruz.

Más adelante Román vendió las tierras a Virgilio Pérez Bernard para sembrar piña, lo que activó la lucha y provocó el apresamiento por un mes de decenas de agricultores.

Luego Mamá Tingó y un señor conocido como Higinio arrendaron por un año un terreno, y llegaron los tiempos de campaña balaguerista, y los políticos prometieron que repartirían la tierra. Empero lo que hicieron fue cercar los terrenos, provocando así la movilización de todos para asegurar sus terrenos con alambres de púa.

«Ella empezó a moverse por los partidos, nosotros teníamos ya la organización Liga Agraria Cristiana de la FEDELAC y estábamos afiliados a la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC), que siempre defendió a los campesinos, entonces cuando se empezó a tratar de verse con los políticos y cuando ellos ganaban no daban la cara. Vio que los campesinos estábamos en lucha y entonces se unió con decisión y sin miedo, se hizo cargo de todo y se hizo dueña y vocero de todos”, comentó el primo de 73 años de edad.

Recuerda que formó en una ocasión un movimiento de niños y ocupó la sindicatura de Yamasá en su defensa por la tierra. Sus agresores no sabían que al matarla las acciones se recrudecerían.

«Valió la pena porque se consiguieron las tierras y producen pimientos, cada quien trabaja, siembran naranjas y hay hasta granjas de pollo. Si no hubiese sido por ella fuera peor, aunque siguen los enfrentamientos entre los mismos campesinos”.

Aunque Muñoz de la Cruz entiende que en su época la lucha valió la pena, en el poblado hay muchos intereses encontrados. En efecto, allí existen versiones de que hasta la familia de Mamá Tingó se disputa terrenos y parte de su buen nombre. Por igual, se han disgregado y nadie defiende sus ideales.

Inspirado en la valentía de Florinda Soriano (Mamá Tingó), Brígido Nolasco, profesor de primaria y quien fuera su vecino en Gualey (hoy Sabana Grande),

conserva unos apuntes que escribió hace un tiempo para ella, y reconoce lo servicial que era la sindicalista campesina.

«Ella era una persona trabajadora, vendía leña a las panaderías y carne para criar dignamente a sus hijos», refiere al recordar la disputa de su tierra con el terrateniente Pablo Díaz, luego que ella pusiera una querrela en su contra y ordenó su muerte a través del capataz Ernesto Díaz (Turín).

Fue en medio de una discusión cuando éste dispuso que le soltaran los cerdos con miras a despojarla de sus terrenos, y le dijo que de no cederlos quería que la mataran.

«Ella y su esposo fueron donde Balaguer a ver si les cedían la tierra, pero les hacían promesa y no hacían nada, era su deseo comprarla, pero actuaron muy tarde».

Entre sus apuntes, Brígido dice que Mamá Tingó era oriunda de San Felipe de Villa Mella; llegó un día al lugar en que más tarde contrajo matrimonio con Felipe Muñoz, procreando siete hijos, a quienes cuidaba y protegía junto a una hermana. «Ni ella ni su esposo tuvieron oportunidad de asistir a la escuela, vivían con el pan de cada día».

RELEVOS

Una hija de crianza de Florinda Soriano Muñoz (Mamá Tingó), ha continuado la lucha, junto con otros compañeros y compañeras sindicalistas de la región de Yamasá; ella se llama Jesús María de Paula, mejor conocida como Enriqueta.

En el año 2000 el Programa Mundial de Alimentación (PMA), de Naciones Unidas, con motivo del Día Internacional de la Mujer, rindió homenaje a Jesús María de Paula, líder de la Federación de Mujeres Campesinas Mamá Tingó, de República Dominicana, por su labor en favor de mejorar la condición del sector campesino.

Las vivencias experimentadas por Enriqueta junto a Mamá Tingó, a pesar de su corta edad, la impulsan a continuar la lucha que iniciara la líder comunitaria y sindicalista, proponiéndose ésto como meta en la vida.

En octubre 2005, el síndico del municipio Santo Domingo Norte, licenciado Daniel Carvajal Louis, desvelizó una tarja en honor a la heroína campesina Florinda Soriano Muñoz (Mamá Tingó), asesinada en 1974. La tarja está en la plaza del mismo nombre, en El Cruce de la Bomba, en la carretera que comunica a Yamasá con Guanuma. Al acto asistieron hijos y hermanos de Mamá Tingó, y grupos de dirigentes comunitarios.



Sindicalismo Transformador: Lech Walesa

Lech Walesa nació en septiembre de 1943 en una pequeña ciudad del este de Polonia, llamada Lipna, en una familia humilde, de campesinos. Durante la Segunda Guerra Mundial su padre fue enviado a un campo de concentración. Salió con vida, pero murió un par de meses después de regresar a su hogar, en 1945.

Lech concluyó sus estudios en una escuela de oficios y comenzó a trabajar como mecánico de maquinaria agrícola.

En 1961 Walesa dejó su casa para servir en las Fuerzas Armadas. Pasó seis años cumpliendo con el servicio militar obligatorio, y cuando terminó ese período no regresó a Lipna. Se mudó a Gdansk con la intención de mejorar su situación económica. Allí consiguió un empleo como electricista en los gigantescos astilleros Lenin.

En 1970 se iniciaron las primeras revueltas pro-derechos de los trabajadores en Gdansk. En ellas Walesa participó y vio directamente cómo varios manifestantes eran ejecutados en la vía pública por las tropas gubernamentales. A partir de entonces, tomó un lugar preponderante en la lucha por la creación y mantenimiento de sindicatos obreros auténticamente libres.

Sindicalista, trabajó como electricista en los astilleros de Gdansk, pero fue despedido por su participación en las huelgas de 1976. Militó en los sindicatos clandestinos, presidió el comité interempresas y encabezó la revuelta obrera de agosto de 1980, encaminada a la creación del primer sindicato libre de la Polonia

comunista, Solidaridad, del que fue elegido presidente tras asumir la dirección del comité de huelga.

En 1978 fueron creados los Sindicatos Libres de la Costa, los que realizaron manifestaciones antigubernamentales, organizaron un desfile a la salida de la Misa celebrada en la Basílica Mariacka.

En 1979 el Papa Juan Pablo II (Karol Wojtyła), hizo su primer peregrinaje en Polonia, su país natal, invitó al pueblo polaco a tener fe y luchar por su libertad. Esta actitud del Papa despertó una nueva esperanza para Polonia, en especial para los trabajadores.

Lech Walesa había sido despedido de su trabajo por sus actividades sindicales.

El 14 de agosto de 1980 se inició una huelga de los trabajadores en los «Astilleros Lenin», en Gdansk. Los trabajadores protestaron contra el aumento a los precios de la carne por falta de subsidio del gobierno polaco.

Esta protesta fue respaldada por más de 200.000 trabajadores en más de 20 ciudades, tomó otras características cuando tocaron los aspectos fundamentales del aspecto político e ideológico del sindicalismo: la libertad, la autonomía y la independencia sindical frente al partido comunista y el gobierno. Esa huelga terminó el 31 de agosto.

Esta acción de los trabajadores, en una sociedad dirigida por el comunismo, fue una experiencia histórica en las estructuras sindicales, política e ideológica dentro del régimen socialista, por el papel que debe desempeñar el sindicalismo.

En esta huelga surgió un líder sindical, LECH WALESA, que no venía del sindicalismo oficial, ni tampoco del Consejo Central de los Sindicatos, «central única», sino de las bases de los trabajadores cristianos.

FSM CONDENA A SOLIDARIDAD DE POLONIA

La Federación Sindical Mundial (F.S.M.), organización sindical internacional de tendencia comunista, condenó a la organización sindical «SOLIDARIDAD» de Polonia, y apoyó al gobierno comunista.

A pesar de todos los atropellos que sufrieron los dirigentes de SOLIDARIDAD, la F.S.M. nunca reconoció, ni respaldó a los trabajadores.

La FSM nunca condenó a un país socialista, siempre justificó los atropellos en Polonia.

Cuando los trabajadores de los astilleros de Gdansk crearon «Solidaridad» expresaron:

«Nacimos de una protesta contra la injusticia, la humillación y el abuso. Somos un sindicato independiente y autogobernado, del pueblo trabajador en todas las regiones y de todas las ocupaciones. Defendemos los derechos, la dignidad y los intereses de todos los trabajadores».

El 10 de noviembre Solidarnosc logró ser registrada en la Suprema Corte de Polonia, lo que le otorgó personalidad jurídica.

Fue el primer sindicato cristiano y democrático reconocido por un Estado Socialista.

Al 31 de agosto de 1981, el primer año de existencia de SOLIDARIDAD, demostró el mayor crecimiento de cualquier organización del mundo, en forma espontánea.

Desde la huelga de agosto de 1980 hasta agosto del 81, se afiliaron cerca de 10.000.000 (diez millones) de trabajadores del campo y la ciudad, en una población activa de 14 millones de trabajadores.

En su programa Solidaridad expresó el motivo de su creación:

«El sistema político existente era incapaz, o simplemente no lo suficientemente fuerte, como para corregirse a sí mismo.

Fue solamente mediante una grave crisis económica, la explosión de la protesta social y la formación de «Solidaridad», que fue abierto el camino hacia la reforma y la renovación».

En el mes de diciembre, el gobierno polaco elaboró un proyecto de «Ley Social y Laboral», para limitar el derecho de los trabajadores a la huelga, lo que se entendió como una trampa del partido comunista y el gobierno contra los trabajadores organizados en «Solidaridad».

«Solidaridad» rechazó ese proyecto, se alcanzó un acuerdo pero el gobierno polaco lo violó, provocando a los trabajadores, vigiló a los principales dirigentes sindicales e irrespetó los acuerdos. Lech Wallesá dijo:

«Desde 1970 no creo en nadie del sistema, ni en nadie de los que ejercen el poder...»

El 2 de diciembre 500 comandos apoyados por 5.000 policías asaltaron la escuela de bomberos de Varsovia encarcelando a 9 dirigentes de «Solidaridad».

Lech Wallesá, desafiando al régimen comunista, dijo:

«El enfrentamiento es inevitable y ocurrirá. Debemos hacer que la gente tenga conciencia de esto».

El 13 de diciembre el General Jaruzelski constituyó el «Comité Militar de Salvación Nacional», declarando un estado de sitio, proclamando la ley marcial, contra los trabajadores y específicamente contra el sindicato «Solidaridad». Se inició la imposición de la fuerza y el abandono a los principios ideo-

lógicos, llegando a una «Dictadura contra el Proletariado», contradicción de la ideología comunista.

Los muertos en los astilleros «Lenin», de Gdansk (donde nació «Solidaridad»), los cientos de trabajadores heridos y muertos en Varsovia, los presos, heridos y muertos en la mina Wujek, de Silesia, donde los 2.500 mineros se mantuvieron bajo tierra en el interior de la mina de carbón, la represión contra los trabajadores de los hornos de Katowice, son hechos que demuestran la represión y la opresión de un gobierno comunista que pretendió mantener silenciados a los trabajadores, sin importar el costo de las vidas.

El 14 de diciembre, la CMT y la CIOSL presentaron querellas ante la OIT frente a las violaciones de los derechos sindicales en Polonia, y contra la acción del Gobierno de ese país frente al sindicato «Solidaridad».

En 1983 el Papa Juan Pablo II vuelve a visitar su país Polonia, durante un estado de guerra, y nuevamente invita a los polacos a mantener la lucha por las libertades.

Lech Walesa, Presidente del sindicato Solidaridad, de Polonia, obtuvo el PREMIO Nóbel de la Paz, para el año 1983; fue su mujer Danuta la que asistió a la ceremonia de entrega en Oslo.

El 18 de abril la F.S.M. aprobó la afiliación del Convenio Nacional de Sindicatos Polacos (CNSP-OPZZ), de Polonia, un sindicato creado por el Partido Comunista Polaco, para combatir al sindicato Solidaridad.

El Estado de Guerra fue levantado por el Gobierno el 22 de Julio de 1983, pero estableció una serie de medidas judiciales contra el sindicato SOLIDARIDAD.

En 1984 fue asesinado el Padre JERZY Pppieluszko, Asesor Moral de SOLIDARIDAD.

El 3 de mayo de 1987, en Polonia, fueron arrestados 300 simpatizantes del sindicato «Solidaridad», por haber participaron en manifestaciones no oficiales el Día de la Fiesta Nacional de Polonia.

Una nueva oleada de malestar social desencadenó de nuevo una serie de huelgas en 1988. El gobierno comunista se vio de nuevo obligado a negociar con Walesa y otros líderes sindicales. Solidaridad volvió a la legalidad y se convocaron elecciones en las que el sindicato, que participaba como coalición política, obtuvo una abrumadora mayoría.

El 13 de septiembre de 1989, Tadeusz Mazowiecki, compañero de Walesa, fue nombrado primer ministro de Polonia. Fue el inicio de la oleada democrática que puso fin a las dictaduras comunistas en Europa central y oriental en 1989.

El 9 de noviembre de 1989 fue la caída del Muro de Berlín. Fue el comienzo del derrumbe del sistema comunista. Se comenzó la reunificación de Alemania.

Lech Walles, Presidente de SOLIDARIDAD, participó en el Congreso de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y dijo al Congreso:

«Ustedes nunca perdieron la fe en Solidarnosc; nunca dejaron de apoyarnos».

DELEGACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL A POLONIA.

Una delegación de la CIOSL, CMT y la Confederación Europea de Sindicatos (C.E.S.) viajó a Polonia, en apoyo con el sindicato Solidaridad, y demandaron al Gobierno polaco la libertad sindical. Fuera del programa, los delegados de la CIOSL y la CMT visitaron los Astilleros Gdansk, y se reunieron con dirigentes de «Solidaridad».

Lech Walesa, como líder sindical mantuvo muy buenas relaciones con la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), especialmente por sus principios y valores cristianos, pero además el Secretario General de la CMT, en esa época, era Jan Kulakowski, polaco, quién vivió como emigrante en Bélgica, y fue un gran líder de la Confederación de Sindicatos Cristianos (C.S.C.), de Bélgica.

Walesa tuvo en el Papa Juan Pablo II su gran aliado, por sus principios cristianos y por ser ambos polacos. Juan Pablo II estuvo muy involucrado en el proceso que culminó con el derrumbe del sistema comunista en Europa del Este.

SOLIDARIDAD decidió afiliarse a la Confederación Mundial del Trabajo (C.M.T.), por sus principios y valores cristianos, pero también decidió afiliarse a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), quién les ayudó mucho económica y políticamente en sus momentos difíciles. SOLIDARIDAD de Polonia y ELA-STV, del país Vasco, son las únicas organizaciones sindicales nacionales que tienen doble afiliación, tanto a la CMT como a la CIOSL, por razones muy específicas.

SOLIDARIDAD ha sido el principal ejemplo de pensamiento y acción en el sindicalismo, una organización sindical cristiana que logró derrocar a un sistema comunista, y dar paso a un proceso que culminó con el derrumbamiento del comunismo como sistema de gobierno.

El 22 de diciembre de 1990 Walesa ganó las elecciones y desempeñó el cargo de Presidente de Polonia hasta 1995. Sin embargo, el que fue hábil líder sindical no sirvió para su nuevo puesto político.



El Sindicalista: Emilio Máspero

Emilio Máspero, es un modelo de sindicalista de actualidad, que se distinguió por su autenticidad en el pensamiento y la acción, su estilo de conducir, excelente orador y buen escritor.

El sindicalista más completo es cuando al dominio de todas las facetas del sindicalismo; ideólogo, formador, orientador, líder, estratega, organizador, en fin, un hombre completo como dirigente internacional y mundial.

Emilio Máspero nació el 27 de noviembre de 1927, en Santa Fe, Argentina, hijo de emigrantes italianos.

Máspero trabajó en su juventud como mozo de un hotel, luego se incorporó al sector de la industria metalúrgica trabajando como mecánico tornero. Entró a la Juventud Obrera Cristiana (JOC), siendo en poco tiempo el Presidente nacional, ahí entabló nuevas relaciones, más tarde participó, junto con Alfredo di Pacce, en la constitución de la Acción Sindical Argentina (ASA), fundada el 5 de octubre de 1955, de la cual fue el Secretario General.

En 1955 tuvo el primer contacto con la Central Latinoamericana de Sindicatistas Cristianos (CLASC), por intermedio de una visita que hizo José Goldsack, Presidente de la CLASC a la Argentina. ASA se afilió a la CLASC, (que ya había realizado su Congreso constitutivo, el 8 de diciembre de 1954, en Chile).

Después de la caída del gobierno de Perón, Emilio Máspero participó en una huelga de 60 días contra el gobierno militar de Aramburu, lo que le costó una condena de 10 años de prisión, la que pudo evadir al salir de Argentina, con una

beca de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), para estudiar en Europa, con la colaboración de «Pax Christi».

Junto con Elio Aponte, venezolano, fueron a Europa por tres meses, tomaron contacto con organizaciones de la CISC en Bélgica, Francia, Suiza, Holanda, Italia y Portugal; pero Máspero, que no podía regresar a su país, se mantuvo por más de 1 año. En París conoció a la española Acacia Victorio Fernández, con la que se casó y vivió todo el resto de su vida.

Aunque no estuvo presente en el II Congreso de la CLASC, que se realizó del 29 de noviembre al 1ro. de diciembre de 1957, en Santiago de Chile, resultó electo como miembro del Comité Ejecutivo.

Máspero participó en un Congreso Mundial de Laicos, y una Manifestación Mundial de la JOC, que se realizaron en Roma, Italia, donde estableció buenos contactos, luego regresó a América Latina a fines de 1958, a Chile, para colaborar con José Goldsack, el Presidente de la CLASC; El último Consejo de la CLASC había decidido una política de ampliación, y necesitaban un hombre para el trabajo en las zonas de Centroamérica y el Caribe. Máspero fue designado para trabajar a partir del 1ro. de diciembre de 1958, con sede en Venezuela. Aristides Calvani se responsabilizó del salario para el responsable de la CLASC para esa zona.

Pero su primer viaje no fue a Venezuela, sino a Cuba, donde había triunfado la revolución de Fidel Castro. Estuvo en La Habana del 10 de abril hasta mediados de mayo de 1959. Se reunió con Reinol González y José de Jesús Plana, (quienes habían sido dirigentes de la JOC cubana), que estaban en la dirección de la C.T.C-Revolucionaria. Participó en la manifestación del 1ro. de mayo, «Día Internacional del Trabajo»; también se reunió con el Presidente de la CTC-R, David Salvador, y mantuvo diversos contactos con personalidades y organizaciones sociales.

La CLASC elaboró y difundió un documento sobre el proceso de la revolución cubana, donde se exponía claramente el pensamiento ideológico. Después de saludar el triunfo de la revolución, ese documento elaborado por Emilio Máspero decía:

«Apoyamos plenamente todos los planteos revolucionarios tendientes a realizar la reforma agraria, la industrialización, el desarrollo económico, la reforma fiscal, la justa distribución de las riquezas, el pleno empleo, la independencia económica, la soberanía política, siempre que todos estos esfuerzos se dirijan no a consolidar la revolución como fin en sí, sino a permitir más plena y eficazmente el ejercicio de las libertades humanas y la construcción de un nuevo y justo régimen.

...Declaramos finalmente, que la Doctrina Social de la Iglesia, inspirada en valores humanistas y cristianos, en la dignidad humana, en la justicia social, en la libertad y la solidaridad social, tiene la suficiente fuerza y eficacia para servir de basamento a todos los esfuerzos revolucionarios por construir un orden económico, social y político nuevo y mejor...»

A fines de mayo de 1959, Máspero, en compañía de su esposa Acacia, se instaló en Venezuela. Su primera tarea fue reorganizar los sectores de trabajadores que tenían sus actividades orientadas bajo la Doctrina Social Cristiana; se dedicó a reunirse con los dirigentes del Comité Pro-Federación de Trabajadores Organizados de Venezuela (COFETROV), que era dirigido por Dagoberto González y Elio Aponente; el Comité Organizador de Sindicatos Autónomos (CODESA), que había sido fundado y dirigido por el Padre Manuel Aguirre, jesuita, y con dirigentes del «Frente de Trabajadores Copeyanos (FTC); con COFETROV Y CODESA, se constituyó el «Comité Unitario de Sindicalistas Cristianos (CUSIC), que se afilió a la CLASC.

El III Congreso de la CLASC se realizó en Quito, Ecuador, en noviembre de 1959 Fue el primero Congreso al que Máspero asistió. Antes se realizó un Seminario, dirigido por él, donde expuso:

«Para nosotros, ni el capitalismo ni el comunismo son la solución acertada, sino la Doctrina Social Cristiana aplicada a la labor sindical. El sindicalismo cristiano propicia una radical transformación de las estructuras económicas y sociales, dentro del marco de la democracia y de la libertad»

El congreso reeligió, por tercera vez, a José Goldsack, de Chile, como Presidente. Se eliminó el cargo de Secretario General, y fueron electos tres Secretarios Ejecutivos: Máspero, Alfredo Di Pacce (argentino) y Fulgencio Bareiro(paraguayo), además una tesorera, Beatriz Marescotti, chilena. Máspero tendría sede en Venezuela, y sería responsable para Centroamérica y el Caribe; Bareiro, con sede en Perú, sería el responsable para el Pacífico; y Di Pacce, con sede en Buenos Aires, responsable para Argentina, Chile, Brasil y Paraguay.

En septiembre de 1960 Máspero fue invitado por el Departamento de Estado de Estados Unidos, y se reunió con los principales dirigentes de la AFL-CIO, entre ellos George Meany y Serafino Romualdi. Esas reuniones fueron conflictivas, y no aportaron nada positivo entre las relaciones de la CLASC y la AFL-CIO, pero marcó diferencias.

Máspero inició un recorrido por todos los países de Centroamérica, donde sólo se pudieron constituir grupos de sindicalistas, no organizaciones sindicales, pero se establecieron bases para un desarrollo futuro.

Emilio Máspero tenía su propia personalidad, y siempre fue provocador, tanto frente a los gobiernos, empresarios, organismos internacionales... y dentro de la

misma organización, pero con posiciones propias y alternativas a los problemas. Su primer enfrentamiento interno, a principios de 1961, fue frente al Presidente de la CLASC y al Secretario General de la CISC, Augusto Vanistendael, con relación a las posiciones ante el sindicalismo cristiano en Colombia.

Mientras Goldsack y el Secretario General de la CISC propugnaban por una política prudente frente a las organizaciones de la ORIT, en Colombia (donde existían sindicalistas cristianos, antes de nacer la CLASC), Máspero enfrentó a los sectores que estaban con la otra tendencia sindical.

NOTA PERSONAL:

Conocí a Emilio Máspero, en 1961, en Puerto Rico.

Yo tenía 22 años, residía en Nueva York, donde estaba exiliado de la dictadura de Trujillo, trabajaba, además era Presidente de la JOC de Nueva York (hispano), y Secretario Juvenil del Movimiento Pro-Liberación Dominicana.

Estaba en Puerto Rico, haciendo estudios de sindicalismo en la Universidad de Río Piedras, becado por la AFL-CIO, patrocinado por Serafino Romualdi, encargado de relaciones con América Latina. Nos habíamos conocido en Nueva York, en una manifestación contra Trujillo.

La beca fue por medio de la «Delegación de Ayuda al Frente Interno Dominicano (DAFID), que dirigían Alfonso Moreno Martínez, Mario Errad Bikini y Guido D'Alessandro, exiliados antitrujillistas.

Mi asesor espiritual, Salvador Freixedo, jesuita, me aconsejó renunciar a esa beca, y relacionarme con la CLASC (que yo no conocía). Escribimos a Venezuela. Andrés Mercáu, asistente de Máspero me contestó, pues Emilio estaba fuera de Venezuela, y una semana más tarde Máspero estaba en San Juan, Puerto Rico.

Ese encuentro con Máspero modificó el trayecto de mi vida, a partir de ahí él fue mi orientador sindical para el resto de su vida, aunque en ocasiones tuvimos diferencias estratégicas y tácticas, pero nunca en el aspecto personal. A él lo respeté y reconocí siempre como el verdadero dirigente y líder sindical que era.

Renuncié a la beca de la AFL-CIO, y con Emilio, el padre Manuel González Quevedo, (que había sido asesor de la JOC en Santo Domingo, y Alfonso Moreno Martínez, que también estaba viviendo en Puerto), organizamos un curso para jóvenes dominicanos exiliados. Ese curso se realizó en Caracas, Venezuela, a fines de 1961 y principios de 1962), donde asistieron: Henry Molina, Caonabo Javier Castillo, Prisco y Prospero Morales (hermanos), «Tico»Harvey, Cucho Rojas Fernández, Antonio Brea y José Gómez Cerda.

El 20 de enero de 1962 regresé a Santo Domingo, acompañado de Emilio Máspero, y nos unimos con Porfirio Zarzuela, Jesús Caminero Morcelo, Gabriel del Río y varios líderes de la JOC, entre ellos Jorge Cruz Reyes. El 24 de enero se realizó el Primer Encuentro de Trabajadores Cristianos Dominicanos, presidido por Emilio Máspero, donde quedó formado el Comité gestor de la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC).

El 26 de enero se realizó el primer curso sindical, en la Casa Manresa, en Santo Domingo.

Emilio Máspero efectuó un recorrido por el país. En Santiago de los Caballeros ofreció dos charlas, una en el salón de «Los Caballeros de la Altagracia», y otro en el «Ateneo Amantes de la Luz». En Santo Domingo también ofreció varias charlas, y se presentó en un programa en «Radio Santo Domingo Televisión», que fue visto por los miembros del Consejo de Estado, que dirigían el país, y fue invitado por ellos para que fuera su Asesor, lo cual él rechazó.

Los dominicanos hicimos, en poco tiempo, un sindicalismo como el que soñaba Máspero:

Una organización mayoritaria a nivel nacional, con federaciones regionales (como FEPROSIC, en Santiago y FESCRIDINA, en Santo Domingo); y Federaciones Profesionales, como FEDELAC –campesinos, Federación Nacional de trabajadores Textiles (FENTRATEX) y FENTRACA, industria azucarera; una Confederación, con decisiones emanadas de un Congreso (agosto 62), con un buen organismo de dirección, todos jóvenes, menores de 25 años; un periódico sindical, «Revolución Obrera», editado en Santiago; 3 programas radiales (Justicia Social, en Santo Domingo y La Clase Obrera, en Santiago, y otro en Radio Santa María, en el Santo Cerro, «Despertad Campesino».

Además un Instituto Sindical, el (INFAS); una Fundación «Mejoramiento Humano»; representación en el Instituto de Seguros Sociales; representación ante la Conferencia de la OIT... una organización combativa, contestataria, ideológica, representativa y dinámica. En esos tiempos la CASC era «la niña bonita de la CLASC».

Máspero fue el orientador, y la persona que inspiró esta organización sindical, que en pocos meses se convirtió en la primera fuerza sindical de la República Dominicana.

Máspero nunca abandonó este país. Estuvo en el primero curso internacional, en el primer curso nacional, luego durante la intervención de los norteamericanos. Durante 10 años tuvo impedimento oficial para entrar al país. Después, estuvo constante y permanentemente en la orientación del movimiento sindical dominicano.

• A principios de noviembre de 1962 se realizó el IV Congreso de la CLASC, en Caracas, Venezuela, previamente se había realizado un Seminario latinoamericano bajo el título de «Los Trabajadores y la Revolución Latinoamericana» dirigido por Emilio Máspero, con la colaboración de Arístides Calvani y Ramón Silva; director del Instituto INES, de Venezuela.

Ese congreso reeligió por cuarta vez a José Goldsack, como Presidente; Máspero, di Pacce y Bareiro fueron también reelectos como Secretarios Ejecutivos como responsables de las mismas zonas anteriores, sin embargo, el líder de la CLASC era ya Máspero.

En 1963 se dio un golpe de Estado contra el gobierno del Profesor Juan Bosch, en la República Dominicana. Máspero orientó la CLASC, en la toma de posición contra el nuevo gobierno golpista.

En marzo de 1964 la CLASC celebró un Consejo en Brasil, donde se reestructuró internamente la dirección ejecutiva, pendiente de ser aprobada en el próximo Congreso. Máspero pasó a ocupar la Secretaría General, Eduardo García pasó a ocupar el cargo de responsable para el Caribe, y Andrés Mercau para Centroamérica.

Ese Consejo también aprobó un documento que Emilio había redactado «El Manifiesto por la Integración Latinoamericana». El tenía que instalarse en Chile, (junto con el Presidente, Goldsack, y el nuevo tesorero, Alfredo di Pacce), donde llegó varias semanas después de la toma de decisión.

Los dos principales problemas que tuvo Máspero en Chile fueron:

- a) Los problemas internos entre ASICH, fundadora de la CLASC, y el Partido Demócrata Cristiano (PDC), que siempre trató de manipular al sindicalismo cristiano chileno. Emilio se enfrentó al PDC.
- b) El padre belga Roger Vekemans, amigo del Secretario General de la CLASC, Augusto Vanistendael, formó una fundación llamada «Centro de Desarrollo Económico y Social de América Latina –DESAL». Esa fundación administraba parte de las ayudas de las organizaciones europeas. Máspero creó una fundación propia de la CLASC llamado «Instituto Latinoamericano de Cooperación y Desarrollo (ILACDE).

Su permanencia en Chile no fue muy agradable, pues tanto el PDC, como el Padre Vekemans tenían mucho poder económico y político, mientras la CLASC tenía muy limitados recursos humanos y económicos.

El 31 de marzo de 1964 ocurrió otro acontecimiento que creó problemas internos en la CLASC, que fue el Golpe de Estado en Brasil, contra el gobierno de João Goulart.

Los Círculos Operarios de Brasil, que estaban afiliados a la CLASC, apoyaron ese Golpe de Estado, pero Máspero, en su condición de Secretario General lo condenó.

Nuevamente la posición del Secretario General de la CISC, y el Presidente de la CLASC fueron diferentes.

En 1965 sucedió otro acontecimiento político y militar muy importante, que fue la intervención norteamericana a la República Dominicana. La CASC, afiliada a la CLASC, rechazó el golpe y formó el «Comando Armado Sindical Cristiano-CASC», mientras la ORIT apoyó esa intervención militar. Máspero orientó a la CASC, y estuvo en el país, en la zona rebelde, todavía Santo Domingo estaba militarizado por 40.000 marines norteamericanos. Además se entrevistó con Juan Bosch, en Puerto Rico, que era el ideólogo del movimiento constitucionalista.

Del 3 al 8 de octubre de 1966 se realizó el V Congreso de la CLASC, en Panamá. Ese Congreso marcó el inicio del liderazgo indiscutible de Emilio Máspero, como Secretario General, electo en el Congreso y líder político.

Emilio elaboró un documento, que fue aprobado por el Congreso, titulado «Nuevas Dimensiones», que implicaba un cambio estructural, estatutario, programático y estratégico. Se eliminó el cargo de Presidente, y el Secretario General asumió responsabilidades mayores y toda la representatividad. La nueva sede sería Caracas, Venezuela.

A partir de ese Congreso Emilio Máspero asumió la dirección de la CLASC, con capacidad, inteligencia, productividad, creatividad y responsabilidad, tanto en los momentos más difíciles como en los de mayores posibilidades.

Todos los demás Congresos, hasta el último realizado en México, en 1998, lo eligieron, casi por unanimidad, como Secretario General. 32 años donde la CLASC, cambió de nombre, pasó a llamarse Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), se crearon organizaciones en todos y cada uno de los países de América Latina y el Caribe, se formaron federaciones profesionales, se realizó un proceso ideológico, y se profundizó sobre la unidad de América Latina. Detrás de todas esas actividades estaba Emilio Máspero, con sus orientaciones y su dinamismo personal.

Del 20 al 24 de mayo de 1968 se realizó en Santo Domingo, la I Conferencia Sindical sobre Integración y Desarrollo de América Latina, organizada por la CLAT; previamente se había celebrado el XI Consejo de la CLAT, y el 19 de mayo se hizo el ENCUENTRO DE TRABAJADORES DEL MUNDO, con una participación más de 8.000 trabajadores. En estas actividades participaron delegados de casi todos los países de América Latina, y delegados de Canadá,

Estados Unidos, África y Europa; Los discursos centrales de las tres actividades fueron pronunciados por Emilio Máspero, en la plenitud de sus energías, capacidad y dinamismo.

De allí salió la «CARTA DE SANTO DOMINGO», y se constituyeron los «Equipos de Conferencias Sindicales de América Latina (ECOSAL)»

- Una de sus obras cumbres fue la creación de la Universidad de Trabajadores de América Latina (UTAL), situada en San Antonio de los Altos, en Venezuela, por donde han pasado miles de dirigentes sindicales de todos los países de América Latina. En la mayoría de los seminarios, cursos, conferencias o coloquios, siempre que la situación lo permitía, la orientación política estuvo a cargo de Emilio Máspero, en su condición de Secretario General de la CLAT.

El carisma de Máspero dependía de un estilo de orador, franco, claro, con lucidez, con buena entonación, ideas claras, mensajes profundos, excelente dicción, propuestas a los problemas y mensaje de esperanza para el futuro de los trabajadores, que era capaz de entusiasmar, emocionar, siempre dejaba a los oyentes una reflexión. Emilio hablaba con el corazón, y estaba convencido de lo que decía, por lo tanto convencía al auditorio.

Como escritor no publicó muchos libros firmados por él, después de «América Latina Hora Cero», pero si se recogieran todas sus ideas se podrían publicar varias decenas de libros con sus obras.

Emilio contó siempre con buenos colaboradores. Desde su inicio con Alfredo di Pacce, Eduardo García, (quién siempre fue su principal colaborador y que ahora lo reemplaza en la Secretaría General), Henry Molina, Enrique Marius, Eduardo Estévez, Rodolfo Romero, su esposa Acacia, que siempre estuvo a su lado, su secretaria Ligia Acosta y otros más que trabajaron con él en el organismo de dirección diaria de la CLAT; y cientos de dirigentes nacionales y regionales, que siempre lo tuvieron como su orientador y ejemplo de sindicalista.

Como ideólogo Emilio tenía un pensamiento claro, era un intelectual, un filósofo con principios humanistas, cristianos, que siempre expuso la doctrina social cristiana, adaptada a los trabajadores, al sindicalismo. Nunca negó ser un cristiano, al contrario lo voceó a todo el mundo, en todos los lugares.

Como estratega Máspero sabía donde iba, cuales eran sus objetivos (que eran los de la CLAT), hasta donde quería llegar. Supo detectar cuales eran los adversarios, y «distinguir para unir». Además sabía escuchar a todos los sectores, leer, estudiar y escribir, (que aunque parece sencillo, es muy difícil para un dirigente internacional que vive permanentemente en acción), lo cual lo mantuvo siempre enterado de todos los acontecimientos mundiales.

Como táctico, Emilio sabía utilizar los recursos humanos y económicos, para poderlos al servicio de la mejor causa. Tenía un olfato natural para conocer las situaciones y las personas.

Como político sindical, fue un ejemplo del trabajo diario, de una producción incalculable, de una acción permanente, en los lugares de los hechos, donde existían los problemas, siempre dando aportes, criterios, sugerencias, ideas, reflexiones.

Hizo todos los esfuerzos para cumplir sus promesas. Como buen ejecutivo su primera labor era cumplir y hacer cumplir los acuerdos y resoluciones de los organismos de dirección.

Esas virtudes, juntas en un líder inteligente, con una memoria privilegiadas para recordar a tiempo hechos, personas, fechas y citas, lo convirtieron en uno de los mejores dirigentes internacionales y mundiales, pues sus aportes no fueron sólo dentro de la CLAT, sino también en sus funciones como vicepresidente de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), lo cuál le permitió emitir sus criterios, opiniones e ideas en Seminarios, Congresos y reuniones de carácter mundial.

Cuando en 1973, se realizó el XVIII Congreso de la CMT, en Evian, Francia, se conoció el «Informe Máspero», un voluminoso documento de más de 800 páginas, con un contenido radical en favor de los cambios revolucionarios; muchos delegados, especialmente del primer mundo, se asustaron y lo rechazaron, pero reconocieron la capacidad de elaboración política y estratégica de Emilio.

El actual Secretario General de la CMT, Willy Thys, dijo, el 31 de mayo del 2000, al fallecer Máspero, y referirse a este documento:

«Treinta años más tarde, este documento tiene actualidad. La CMT saluda y rinde homenaje a este gigante cuyo empeño ha marcado el sindicalismo internacional».

- Emilio escribió el prólogo al libro «Sindicalismo, Agricultura y Alimentación». De ahí exponemos algunos de sus criterios sobre los campesinos y el movimiento sindical.

LOS CAMPESINOS:

«Es en las áreas rurales donde los llamados procesos de «modernización», de ajustes macroeconómicos, de aperturas indiscriminadas a los mercados globales con total desintegración de los mercados internos, de competitividad salvaje, con la imposición de la economía de mercado sacralizada por los neoliberales, provocan agresivamente los niveles de mayor degradación y deshumanización de las condiciones de vida, de trabajo, de salario, de vivienda, de salud, de educación, de seguridad social...

La crisis profunda que sacude al mundo de hoy victimiza más brutalmente a las mujeres, los niños y los hombres que viven en las áreas rurales».

«El sindicalismo tradicional se implantó y se limitó a las áreas urbanas y privilegió a los trabajadores de las industrias y servicios de punta, los más rentables. Salvo algunas excepciones, dejó abandonados a su propia suerte a los trabajadores de las áreas rurales, sobre todo en África, Asia, América Latina y el Caribe»

SOBRE LA CMT Y LOS CAMPESINOS

«La Confederación Mundial del Trabajo (CMT), que es por excelencia la Internacional Sindical de los trabajadores del Tercer Mundo, debe ser también la más representativa, la más activa, la más fuerte en lo que se refiere a la clase trabajadora del mundo que vive y trabaja en las áreas rurales. Tiene ante sí todas las posibilidades y todos los espacios abiertos».

LA CLAT Y LOS CAMPESINOS:

«La Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), desde 1960, desarrolla un accionar de primera línea entre los trabajadores de la tierra de América Latina y del Caribe. Fundó la Federación Campesina Latinoamericana (FCL), (ahora FELTRA), como una de las primeras expresiones continentales del campesinado organizado. La mayoría de los mártires de la CLAT, en su historia, son mujeres y hombres que militaron en la línea de fuego de las luchas por la tierra, por los derechos y por la dignidad de los campesinos latinoamericanos y caribeños».

LA DOCTRINA SOCIAL CRISTIANA:

La CLAT realizó varios eventos para tratar el tema de la Doctrina, invitando prestigiosos pensadores del humanismo, entre ellos los principales dirigentes del CELAM.

En cada uno de esos eventos las ponencias y exposiciones de Emilio eran brillantes, ante personas que dominaban el tema, tanto desde el lado del sector de la Iglesia, como libres pensadores y sindicalistas.

Para además no había una conferencia del Secretario General de la CLAT, en la cual él no tratara ese tema, porque era su base ideológica.

He aquí algunos extractos de lo que Emilio Máspero expuso sobre la Doctrina Social Cristiana:

«En los momentos actuales y más aun en el futuro inmediato, la Doctrina Social Cristiana, está llamada a contribuir positivamente en la necesaria y urgente auto-renovación de las organizaciones de los trabajadores de América Latina y a calificar y enriquecer todo su accionar, en particular en lo que se refiere a su vida ética y cultural, aspectos estos claves para un nuevo y más determinante protagonismo del Movimiento de los Trabajadores, no sólo de cara al conjunto de la clase trabajadora, sino también de cara al pueblo, a la nación, a la sociedad global, tanto en lo nacional como en lo regional e internacional.

Y de éste modo concretar la centralidad del trabajo humano organizado y su neta primacía sobre el capital y la tecnología, garantizar proyectos de sociedades francamente favorables a las grandes mayorías nacionales y populares»

«... La Doctrina Social Cristiana aquí y ahora, tiene mucho que aportar para la auto renovación del Movimiento de los Trabajadores, al ser portadora y promotora del humanismo cristiano, que es el humanismo más radical porque es el más integral, el que dice toda la verdad sobre el hombre, sobre todo el hombre, sobre todos los hombres, y el que más ha profundizado el sentido, la centralidad y la dignidad del trabajo humano, la solidaridad y la justicia social, y también por la escala propia de valores y por las motivaciones últimas en que se fundamenta».

«En el vacío ideo-político que deja la desintegración de los paradigmas sociales hasta ahora dominantes, es evidente que los contenidos de la Doctrina Social Cristiana constituyen un arsenal de principios, de valores, de orientaciones, de reflexiones, de criterios contundentes, por su coherencia y radicalidad y por su potencia ético-cultural, de cara a las tesis neoliberales.

Y es aquí donde el Movimiento de los Trabajadores debe ajustar, actualizar, profundizar su pensamiento y su accionar si quiere encarar la ofensiva neoliberal con chances serios de superarla con respuestas, propuestas y soluciones efectivas y serias».

«En efecto, el Movimiento Sindical, en general, ha quedado sin pensamiento, sin respuestas, sin propuestas, demasiado a la defensiva y en no pocos casos en retroceso ante la ofensiva neoliberal. En la Doctrina Social Cristiana hay sólidas posibilidades para construir una nueva potencia, una nueva dinámica que inspire y que anime la necesaria incoativa y ofensiva socio-política y ético-cultural que los trabajadores organizados deben protagonizar rápidamente para salirle al paso a este capitalismo salvaje y superarlo definitivamente.

«La Doctrina Social Cristiana en sus contenidos más profundos, es la antítesis de estas manipulaciones perversas del neoliberalismo y ratifica que en definitiva

son las grandes ideas, los grandes principios y valores lo que seguirán determinando las acciones y los cambios mas profundos en los hombres y en la sociedad».

«La pobreza crítica, la miseria, la exclusión, la opresión y la explotación de los mas pobres e indefensos, no son la consecuencia de leyes físicas inevitables, ni tampoco el precio de las inmutables leyes que rigen el progreso. Son realidades bajo el control humano, los hombres pueden –y deben!– tener un juicio moral sobre ellas, aprobarlas o rechazarlas, aceptarlas o modificarlas, condenarlas como injustas o pregonar su justicia...o su cinismo».

«Un llamamiento de la Doctrina Social cristiana para asumir a fondo la lucha por la justicia social, es un argumento formidable para todos los trabajadores organizados de América Latina, un argumento sobre todo de gran poder ético, moral y cultural, pero también para inspirar y motorizar las acciones de todos los días».

Hace poco tiempo el Papa Juan Pablo II otorgó a Máspero el título de Caballero Comendador de la Orden de San Gregorio Magno, en reconocimiento a su inmensa labor sindical.

Máspero dirigió el último Congreso de la CLAT, el XI, realizado, en México, del 9 al 14 de noviembre de 1998, «Comunidad Latinoamericana de Naciones», o «La CLAT hacia el Siglo XXI». Como siempre el Informe político y de orientación fue presentado por él.

Emilio Máspero murió físicamente el 31 de mayo del 2000, en Caracas, Venezuela, rodeado de su familia y sus amigos, querido y respetado por todo el movimiento de trabajadores de América Latina y muchos países del mundo.

Varios sindicatos, federaciones y organizaciones sindicales nacionales, y el último Congreso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) han realizados sus últimos congresos dedicados a la memoria y en agradecimiento a las orientaciones de Emilio Máspero, con el lema que el acuño últimamente.

La Universidad de Trabajadores de América Latina se titula ahora con el nombre de Emilio Máspero.

La viuda de Emilio, la incansable Acacia Victorio Fernández, y su familia, han creado la Fundación Emilio Máspero: Presente y Futuro (FEMPF), que acaba de editar un importante libro titulado: EMILIO MASPERO; UN CAMINO DE REALIZACION, coordinado por Enrique Héctor Sosa,, con aportes de María Belén Aenlle, Pablo Javier Chiesa, Alfredo Di Pacce y María Augusta Steinberg.

EMILIO MASPERO VIVE EN EL CORAZON DE LOS SINDICALISTAS LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE.

